

NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES MIGRANTES
CENTROAMERICANOS EN POBLACIONES DEL SUR
DE MÉXICO

ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL PARA LAS MIGRACIONES
MISIÓN EN MÉXICO



OIM Organización Internacional para las Migraciones

**NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES MIGRANTES CENTROAMERICANOS EN
POBLACIONES DEL SUR DE MÉXICO**

Primera edición diciembre de 2010.

Derechos Reservados 2010.

© Organización Internacional para las Migraciones (OIM) México

Francisco Sosa 267, Col Barrio Santa Catarina. Del. Coyoacán.

C.P 04010. México DF

Texto: Rodolfo Casillas

Revisión del texto y edición: Hélène Le Goff, OIM México

Impresión: Kaban 7

“La OIM está consagrada al principio de que la migración ordenada y en condiciones humanas, beneficia a los migrantes y a la sociedad. En su calidad de organismo intergubernamental, trabaja con sus asociados de la comunidad internacional para ayudar a encarar los desafíos que plantea la migración a nivel operativo, fomentar la comprensión de las cuestiones migratorias; alentar el desarrollo, social y económico a través de la migración; y velar por el respeto de la dignidad humana y el bienestar de las y los migrantes”

Las opiniones expresadas en esta publicación son las del autor y no necesariamente coinciden con las de la Organización Internacional para las Migraciones.

Índice

PRESENTACIÓN.....	5
AGRADECIMIENTOS.....	7
I. INTRODUCCIÓN.....	9
II. LOS NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES MIGRANTES CENTROAMERICANOS EN TAPACHULA, CHIAPAS	19
2.1 <i>NNA asegurados en Tapachula</i>	19
2.1.2 <i>Estadísticas de NNA asegurados por el INM, atendidos por el albergue del DIF estatal y los consulados centroamericanos en Tapachula, Chiapas</i>	21
2.1.3 <i>Rutas migratorias que sigue los NNA migrantes para atravesar la frontera sur: Tapachula y Tabasco</i>	31
2.1.4 <i>Documentos de archivo del albergue “Viva México”</i>	37
2.1.5 <i>Caso de NNA identificados como víctimas de trata laboral</i>	42
2.1.6 <i>Niños, niñas y adolescentes en el trabajo agrícola</i>	45
2.1.7 <i>La Casa Roja (INM): Regulación de trabajadores agrícolas provenientes de Guatemala</i>	46
2.1.8 <i>La regularización migratoria de los trabajadores</i>	50
2.1.9 <i>Ministerio de Trabajo y Previsión Social en Tecún Umán, Guatemala</i>	53
2.1.10 <i>El trabajo de NNA en las fincas</i>	56
2.2 <i>NNA trabajadores en situación de calle</i>	63
2.2.1 <i>La intervención de las instituciones públicas</i>	65
2.2.2 <i>La situación laboral de los NNA migrantes: en movimiento, asentamiento temporal y asentamiento establecido</i>	72
2.2.3 <i>En movimiento: caminando por las calles</i>	73
2.2.4 <i>Asentamiento temporal. A veces aquí y otras allá</i>	77
2.2.5 <i>Asentamiento establecido. En un punto fijo y/o bajo techo</i>	86
2.2.6 <i>La situación social de los NNA migrantes: condiciones de vida, relaciones sociales y familiares</i>	90

2.3 NNA en el servicio doméstico	106
2.3.2 Espacio para la negociación laboral	108
2.3.4 Espacio de diferenciación	115
2.3.5 Discriminación y maltrato	119
2.3.6 Algunas motivaciones de migración de las niñas y adolescentes	121
2.4. Recorridos por Huixtla y Ciudad Hidalgo, Chiapas	122
2.5. NNA migrantes en Tenosique, Tabasco	126
2.5.1 Rutas migratorias	130
2.6 Permeabilidad positiva y negativa de la frontera sur de México	146
III. EFECTOS PSICOLÓGICOS DE LA EXPERIENCIA MIGRATORIA	151
3.1 El impacto psicológico en el pequeño viajero	151
3.1.1 Duelo migratorio	153
3.1.2 Regresiones: asuntos pendientes por resolver	159
3.1.3 La pesada carga del hijo parental: cuando crecer duele	163
3.1.4 Migración femenina	165
3.1.5 La familia y su importancia en el establecimiento de relaciones sociales sanas	165
3.1.6 La migración y su costo psicológico	167
3.2 Recomendaciones para atender las necesidades de los NNA migrantes	171
3.3 Pasado, presente y futuro de los NNA migrantes centroamericanos	173
IV. CONSIDERACIONES FINALES Y PROPUESTAS DE POLÍTICA PÚBLICA	176
V. BIBLIOGRAFÍA	199
Anexo 2: Entrevistas a informantes clave	202
Anexo 3. Entrevistas a NNA migrantes	203
Anexo 4: Instituciones, públicas y privadas que proporcionan atención a los migrantes internacionales en la ciudad de Tapachula, Chiapas, 2009.	205

PRESENTACIÓN

La migración es un tema complejo que requiere sin duda de un abordaje interdisciplinario e integral. La OIM ha venido trabajando conjuntamente con los Gobiernos y la sociedad civil en el desarrollo y fortalecimiento de diversos Procesos Consultivos Regionales, pues estamos convencidos de que constituyen un espacio ideal para la reflexión, intercambio y construcción que permiten dar un enfoque de derechos humanos a la gestión migratoria. La Conferencia Regional de Migración (CRM) es un ejemplo exitoso de esto.

El presente diagnóstico, fruto de una investigación a cargo del Maestro Rodolfo Casillas, y con apoyo de la Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH), es precisamente resultado de un esfuerzo conjunto de la OIM y los países miembros de la CRM por hacer visible e intentar responder a la difícil situación que enfrentan los niños y niñas migrantes de origen centroamericano, particularmente de los que se quedan por un tiempo indefinido en la zona fronteriza. Al igual que en el caso de la frontera sur de México, Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica están desarrollando diagnósticos similares que estimulen el diálogo y las propuestas de los distintos sectores interesados a nivel nacional.

Este diagnóstico de México no pretende ser un estudio concluyente sino más bien una pauta que invite al análisis y a la generación de propuestas concretas que favorezcan la protección de los derechos de los niños y las niñas migrantes a nivel nacional, al tiempo de fortalecer los mecanismos cooperación y coordinación regional para este propósito.

Cabe decir que el diagnóstico ya se presentó en su versión preliminar en noviembre de 2009, en el marco de un Taller nacional en la Secretaría de Relaciones Exteriores. Este Taller fue el primero de una serie que los países de la región estarán realizando a su vez en el transcurso del año 2010. La suma de todos estos esfuerzos serán posteriormente debatidos en una reunión regional.

Esperamos que las propuestas y recomendaciones que resulten de este diagnóstico puedan ser consideradas y discutidas en los espacios en los que se ha venido trabajando por la infancia migrante. Destaco muy especialmente a la Conferencia Regional de Migración (CRM) que se encuentra este año bajo la presidencia de México, a la Mesa de Diálogo Interinstitucional sobre Niños, Niñas y Adolescentes no Acompañados y Mujeres Migrantes, y por supuesto, al Gobierno mexicano en particular al Instituto Nacional de Migración (INM) por sus esfuerzos en esta materia, así como a los Gobiernos de los estados de Chiapas y Tabasco.

Dr. Thomas Lothar Weiss

Jefe de Misión de la OIM México

Diciembre de 2010

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos a las personas e instancias que colaboraron de diferentes maneras y con diversos alcances en la realización de esta investigación. En primer lugar, al equipo de la OIM en México, por darnos la oportunidad de realizar este estudio y por el apoyo en su elaboración. Facilitaron esta labor diversas instituciones, entre ellas: el Instituto Nacional de Migración (INM), los consulados de Guatemala, El Salvador y Honduras ubicados en el sur mexicano, el Albergue Temporal para Menores Migrantes del DIF estatal, la Casa Roja de Talismán (INM) y la Secretaría del Trabajo y Previsión Social de Tecún Umán en Guatemala. La colaboración e información proporcionada por estas dependencias públicas fueron importantes para el análisis y la elaboración de las ilustraciones presentadas a lo largo del texto, al igual que para el acercamiento a algunos de los niños, niñas y adolescentes (NNA) entrevistados, y el acceso a algunos datos estadísticos respecto de ellos.

Yasmina A. López Reyes, Magnolia Gómez Domínguez, David Servet, Francisco Aceves Verdugo, Gloria B. Valdés Salas, Juan González Mendoza, Silvia González Mendoza y Diana González Carvallo colaboraron en diversas etapas de este esfuerzo conjunto. Un agradecimiento igualmente para ellos, quienes con su trabajo fueron dando forma y sustancia a los diversos momentos de esta investigación.

Finalmente y de manera principal, nuestra gratitud a todos los niños, niñas y adolescentes que nos permitieron conocerlos, saber de su cotidianidad, de su vivencia en los lugares en los que hicimos la investigación de campo. Algunos de ellos llevan una existencia acompañada por sus familiares en iguales condiciones de marginación; otros que cuentan con una cercanía parental que facilita a estos

últimos la explotación de los NNA; otros con sus familiares a miles de kilómetros de distancia, cumpliendo diversos propósitos y finalmente, muchos de ellos acompañados sólo del desamparo social, que es el lugar por excelencia donde se gesta y practica la solidaridad entre los marginados. Estos niños y niñas no sólo nos hablaron de la difícil situación en la que viven, sino que también nos confiaron sus reflexiones y vivencias con relación a lo que les ha pasado, de cómo interpretan su presente y de lo que aspiran en el futuro. Nos abrieron así las puertas de su intimidad, de su subjetividad, de sus temores e ilusiones, nos dejaron ver cuál es el desenvolvimiento de su vida emocional, lo que nos permitió un atisbo a su vida interna. Por tales razones, les debemos este agradecimiento central a todos ellos que nos permitieron entrar en su vida, encontrar y dar cuenta en parte de esos seres invisibilizados que pueblan la frontera sur México, pero no sólo ella.

RC.

I. INTRODUCCIÓN

*En busca de un sueño
se acerca este joven.
En busca de un sueño
van generaciones. <...>
En busca de un sueño
partí con mi día.
En busca de un sueño
que no hay todavía.*

Silvio Rodríguez

Fue al cierre del siglo xx cuando se comenzó a generar interés en la transmigración centroamericana a través de México. A partir de entonces, el tema de la migración del Sur, por el sur mexicano, se ha abordado de diversas maneras —estudios que se enfocan en las causas que la generan, las redes sociales que se forman durante el viaje, los peligros a los que se exponen, las vejaciones que sufren en el recorrido, entre otros— pero regularmente la atención ha estado dirigida hacia hombres y mujeres transmigrantes.

Además de esta gama de perspectivas, en los años recientes ha surgido un interés por conocer la trayectoria que sigue la niñez migrante que viaja con o sin compañía hacia Estados Unidos o que se queda establecida (temporal o indefinidamente) en el territorio mexicano, específicamente en la frontera sur de México. Pese a que esta presencia social no es nueva en la cotidianidad de las ciudades fronterizas, dado que por decenios han vivido y convivido con la población lugareña, por mucho tiempo no se atendió a este sector de la población migrante. En consecuencia, hay muy pocos estudios documentados y hay mucho por explorar. En efecto, las estadísticas oficiales del INM recién incorporan un nivel

de desagregación de gran importancia social: los flujos migratorios indocumentados por sexo y grupo etario, tal y como lo muestra el cuadro 1.

Es, en este contexto, que es posible empezar un nuevo acercamiento sobre estos grupos específicos que, a la larga, permita la construcción de series estadísticas de singular valor, por ejemplo, o bien sean elementos de juicio para el diseño, ejecución y evaluación de políticas públicas específicas.

Cuadro 1. Eventos de extranjeros devueltos por el Instituto Nacional de Migración, según grupos de edad, sexo y condición de acompañamiento

Grupo de edad/condición de acompañamiento	Periodo enero – julio 2009	
	M	F
Mayores de 18 años	33,390	6,553
Total de menores	2,295	684
De 12 a 17 años	2,041	471
Menores hasta 11 años	254	213
Acompañados	221	199
No acompañados	33	14
Total general	35,685	7,237

Fuente: <http://www.inm.gob.mx/estadisticas/2009/julio/cuadro3.2.2.xls>

Las investigaciones contribuyen a mejorar las condiciones legales, sociales y humanas de la niñez migrante. En ese sentido de aporte, a mediados de 2008, la oficina regional de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) en Centroamérica desarrolló un proyecto de investigación para la elaboración de un

diagnóstico regional sobre la situación de los niños, niñas y adolescentes (NNA)¹ migrantes no acompañados, en cada uno de los países de la región. Para el caso de México, se decidió enfocar el estudio en los NNA migrantes centroamericanos establecidos temporalmente en localidades de la frontera sur de México (específicamente, en Tapachula, Ciudad Hidalgo y Huixtla, Chiapas, y Tenosique, Tabasco), ya que la mayoría de las investigaciones que se han realizado en el tema, se ha interesado más en la población que transita por la frontera sur, y menos en los que se quedan ahí. Por migración temporal se entenderá, en este estudio, a los traslados de los migrantes desde sus domicilios hasta sus fuentes de trabajo y empleo bajo distintas cronicidades. Éstas pueden ser diarias, semanales, quincenales, mensuales y bajo otras formas de acuerdo social.²

Los datos que a continuación se exponen corresponden a lo recabado en el trabajo de campo en los lugares mencionados, durante los meses de marzo, abril y mayo de 2009. Esta tarea fue realizada por dos equipos; uno se dedicó a recopilar la información en la ciudad de Tapachula y municipios circunvecinos y otro se encargó de buscar la información en Tenosique, Tabasco, todos bajo la conducción del responsable del proyecto.

¹ Se entiende por niño “todo ser humano menor de dieciocho años de edad, salvo que, en virtud de la ley que le sea aplicable, haya alcanzado antes la mayoría de edad.” (Convención sobre los Derechos del Niño, adoptada y abierta a la firma y ratificación por la Asamblea General en su resolución 44/25, de 20 de noviembre de 1989. Entrada en vigor: 2 de septiembre de 1990, de conformidad con el artículo 49.

En el Artículo 2 de la Ley para la Protección de los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes, define el término niño en concordancia con el Artículo 1 de la mencionada Convención y divide la categoría de niño en dos grupos etarios: niñas y niños (hasta los 12 años incompletos) y adolescentes (desde los 13 años cumplidos hasta los 18 años cumplidos). Ver en la página: <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/185.pdf>. En el presente trabajo el término de niño o niña se usará de acuerdo a lo propuesto en dicha Ley, ya que permite marcar una diferencia en cuanto a la actividad laboral que cada uno desarrolla y las condiciones sociales a las que se enfrentan en las ciudades fronterizas.

² Ver http://digital.cuenca.gov.ec/index.php?option=com_content&task=view&id=56&Itemid=61.

Dado que el objetivo es brindar una visión general sobre las condiciones en las que viven y laboran los NNA migrantes en la zona fronteriza, en el proyecto se priorizó a cuatro grupos de estudio: los asegurados por las autoridades gubernamentales (INM), los trabajadores agrícolas, los trabajadores en situación de calle y las empleadas domésticas.

En función de estos cuatro agrupamientos y de los datos obtenidos, se ordenó el presente escrito. Primero, se describe el escenario social y laboral en el que se encuentran los NNA migrantes, haciendo referencia a situaciones pasadas para establecer puntos de comparación con la situación actual y con las expectativas que tienen hacia el futuro. En dicho escenario, se destacan las características migratorias, rutas, algunos datos estadísticos, instituciones implicadas en el fenómeno migratorio, condiciones laborales y sociales de los que trabajan, algunas de sus expectativas y las formas en que ellos perciben la migración, entre otros datos.

Cabe decir que en la primera categoría la información se limita a datos estadísticos obtenidos en los registros del INM en el Albergue Temporal para Menores Migrantes del DIF estatal (Viva México) y en los consulados de El Salvador, Honduras y Guatemala. Fueron escasas las entrevistas hechas a los NNA migrantes en el albergue, primeros y principales evaluadores de lo que hacen y dejan de hacer las instituciones; y cabe señalar que no se pudo realizar ninguna entrevista en la estación migratoria, por complicaciones administrativas principalmente.³ En el resto de las categorías, la información se obtuvo de la propia

³ Hubiera sido valioso saber la opinión de los NNA sobre el trabajo que realizan los Oficiales de Protección a la Infancia (OPI), que corresponden al *Modelo de protección de los niños, niñas y*

niñez migrante, dado que ellos son quienes, en su mayoría, se ocupan de esas actividades dentro de un marco formal, pero, sobre todo, informal.

Para el caso de los NNA en situación de calle, fue necesario utilizar una serie de distinciones en función de sus actividades para ordenar la información (tales como “en movimiento”, “asentamiento temporal” y “asentamiento establecido”), ya que aún cuando puedan tener similitudes en cuanto a sus horarios de trabajo y condiciones laborales, existen algunas características que los diferencian.

Después de la primera parte, se hace un breve recuento de lo observado en los municipios de Huixtla y Ciudad Hidalgo, incluidos para la investigación. Los recorridos en estas localidades, al igual que lo realizado en el Puerto Chiapas, sirvieron para corroborar su presencia laboral en dichos sitios y saber que practican una constante y fugaz movilidad en la zona. Además, se presenta la información obtenida en Tenosique, Tabasco. En este caso, la información no está organizada de la misma manera que en el de Tapachula, ya que los datos que se presentan son más generales, pero sirven como un punto de comparación con la zona de Tapachula. Además, en él se incluyen referencias no sólo acerca de la niñez migrante sino de otro tipo de flujos migratorios como elementos contextuales. El desequilibrio en extensión y contenido entre un caso y otro responde a dos hechos significativos: 1) el menor flujo de NNA por Tenosique y 2) al estado germinal o

adolescentes migrantes no acompañados figura de reciente creación en el INM. Con apoyo de OIM, Comar, ACNUR y UNICEF se ha capacitado a los OPI, quienes laboran en los puntos de repatriación de niños en las fronteras norte y sur, así como en distintas estaciones migratorias del país. Los OPI recibieron una capacitación en alfabetización emocional, comunicación con niños, niñas y adolescentes migrantes; atención en crisis; derechos de los niños; maltrato, violencia y abuso; trata de personas; solicitud de la condición de refugiado y protección internacional; así como notificación consular y elaboración de expedientes.

desigual de conocimientos específicos sobre esta ruta de movilización, como insumo básico para la política pública.

Se integra también un capítulo que analiza de forma general el fenómeno migratorio actual desde la perspectiva psicológica. Es importante señalar que la experiencia migratoria, por sí misma, no es negativa sino plena de significados e implicaciones diversas; son las razones de la migración, los hechos y subjetividades que se alimentan durante el tránsito, las vivencias e interpretaciones de la existencia en el lugar de destino, fundamentalmente, lo que alimenta la valoración que el migrante mismo hace de la experiencia vivida. Si ello es así en general, en el caso de los NNA hay que considerar que, por su edad temprana, alejarse de sus referentes de identidad social y familiar y la existencia de motivos ajenos a su voluntad que los obliguen a migrar, constituyen *circunstancias* que pueden dejar secuelas mayores con una impronta específica que afecte su manera de ser y de relacionarse en sociedad. Es por ello que en el capítulo, se hacen referencias sobre algunas formas de vivir y percibir este proceso entre la niñez migrante y la manera en que los factores internos y externos condicionan dichas formas. Si sobre las condiciones materiales de los NNA hay poco, hay todavía menos producción analítica sobre el estado psicosocial de ellos. No se ignora que una evaluación profunda de lo psicosocial requiere de tiempos, condiciones, metodologías específicas etc., y que en esta ocasión no se procedió así, por toda la inversión de tiempo y recursos que ello implicaría. Empero, la idea era presentar algunos elementos de juicio de pronta detección, a efecto de razonar una propuesta de atención en esta materia. Es decir, el propósito de este capítulo es modesto: indicar

la existencia de un estado psicosocial no atendido que debiera ser objeto de intervención a la brevedad.

Si bien los datos obtenidos en cada uno de los municipios fronterizos son un tanto limitados, resultan significativos porque da una idea de algunas transformaciones en cuanto a la presencia física y laboral de los NNA en estos lugares durante los últimos años. Es preciso decir que en el caso de Tapachula, se tiene un mejor registro debido a que existen más fuentes sistematizadas, a las cuales tuvimos acceso, y se utilizaron diversas técnicas de investigación (identificación y localización de informantes calificados, representatividad institucional o experiencia laboral para el caso de funcionarios públicos), entrevistas y pláticas casuales a otros informantes calificados y a los NNA migrantes —fueron alrededor de 60 personas abordadas—, observación en espacios públicos laborales y recreativos, revisión de documentos de archivo y hemerográficos. En general, se aplicó la técnica llamada “bola de nieve” que, sintéticamente, consiste en que una fuente calificada lleva a otra y ésta a otra más, y así sucesivamente. Como elemento de apoyo en la aplicación de esta técnica, se echó mano a la experiencia laboral del responsable del proyecto en la realización de distintos estudios a lo largo de poco más de dos decenios en la frontera sur del país, así como al conocimiento de los integrantes de los equipos de campo que, bien por ser oriundos de los lugares de estudio, o profesionistas con larga residencia en la región y vinculados en distintos momentos con tareas de atención a migrantes, contaban con un bagaje amplio sobre los procesos migratorios en la frontera y los actores sociales involucrados en ellos. Sin embargo, también hubo diversas dificultades para acceder a las fuentes de información, como suele ocurrir en general, muy en particular con las

instituciones que tienen normatividades y tiempos de gestión y atención: trámites para ingresar a instituciones públicas, tiempos disponibles para que los funcionarios sean entrevistados, accesibilidad a los registros recientes que, con frecuencia, por estar cercanos en el tiempo no son de consulta confiable pues están en construcción, o verificación, o alguna fase técnica que pospone el momento de su utilización; casi nula información sobre las acciones gubernamentales en los órganos municipales y estatales; resistencia de parte de los sujetos de estudio para platicar y responder cuestionamientos o poca presencia de ellos en trabajos agrícolas (porque su mayor asistencia ocurre en la temporada de café), entre otras.

Los datos recopilados en Chiapas y en Tabasco constituyen una serie de elementos que facilitan la elaboración de mapas sobre las rutas migratorias por las que viajan los transmigrantes y migrantes temporales, y sobre cuáles son las más frecuentadas y su grado de peligro. En tanto que, hasta donde se sabe, son las mismas rutas que utilizan los NNA, y resulta pertinente su inclusión en el estudio porque son elementos constitutivos de la experiencia migratoria de los NNA. En el caso de Tapachula se elaboraron, a partir de la información levantada en campo, dos croquis que permiten ubicar los espacios laborales y sociales; y un mapa con las rutas migratorias principales que luego confluyen en una hacia Arriaga. En el caso de Tenosique, no obstante su peso menor en la transmigración y en la migración temporal regional, existe una mayor atomización de rutas, once, mismas que son presentadas en los mapas, indicando la secuencia de cada una de ellas, además de cuadros estadísticos y gráficas que dimensionen la cantidad de NNA migrantes que han pasado por la frontera sur, información proporcionada por diversas instituciones como el INM, consulados (Guatemala, El Salvador y Honduras), el

Albergue Temporal para Menores Migrantes del DIF estatal, la Casa Roja (INM) y la Secretaría del Trabajo y Previsión Social de Tecún Umán en Guatemala.

Finalmente, se presentan algunas propuestas de política pública dirigidas a la inserción positiva de los NNA en las actividades educativas, culturales, sociales e institucionales, inserción que a su vez fortalece el tejido social del entorno regional intrafronterizo con el cual interactúan. ¿Cuál es la pertinencia de proponerlas si se trata de una migración temporal de NNA? La razón estriba en que los NNA migrantes, independientemente del tiempo cronológico que duren en México, forman parte de un espacio regional que, por tal, requiere de un tiempo social que no se sujeta, tampoco, al espacio geográfico nacional para ser concebido y analizado como un conjunto social con características más o menos comunes. Es decir, los NNA mantienen durante su experiencia migratoria relaciones sociales con adultos, familiares o no, tanto en los lugares de destino provisional como de residencia de ellos y sus parientes y, posteriormente, al regreso y al llegar a la vida adulta continuarán formando parte de esa trama social fronteriza, estén en un lado u otro de la frontera nacional, de manera duradera o temporal. De ahí la doble dimensión necesaria: 1) propuestas de políticas públicas de acción inmediata que atiendan a personas físicas concretas y 2) políticas que en el mediano plazo fortalezcan el tejido social a ambos lados de la frontera sur mexicana, entorno regional por excelencia de los NNA analizados, del que provienen y al cual volverán. Estas propuestas se realizan tomando en consideración que, de manera paralela y en constante tensión, se presentan elementos y prácticas que favorecen una permeabilidad negativa (más adelante será explicada esta categoría) que a su vez facilita el abuso y la explotación de los NNA, enriquece a las redes, agentes y

personas que de manera ilegal e impune se sirven de ella e infringen un daño considerable a los NNA, lo que también corroe la vida institucional. Esos daños, hoy escasamente visibilizados, tendrán efectos de difícil solución en un futuro cada vez menos lejano. Por eso las propuestas específicas que se presentan en este volumen tienden a contrarrestar este tipo de permeabilidad y a favorecer la positiva.

Hasta el momento, los beneficios de los programas gubernamentales hacia los NNA de la frontera sur no son del todo visibles, ni mucho menos satisfactorios. Además de los escasos recursos públicos, existen problemas de conceptualización, coordinación, de complementariedad de los programas, entre otros, que ameritan un análisis particular que redunde en una mejor actuación de las instituciones de asistencia y formación de NNA. Si bien es cierto que la permeabilidad negativa proviene en muchas ocasiones de las redes delictivas, también es cierto que las instituciones, tanto por acción equívoca como por omisión, crean y reproducen el ambiente necesario para que la labor de construcción de tejido social en esta frontera no avance como debiera y ocurra por otra parte el deterioro del tejido social de quienes allí residen y se movilizan. De todo lo anterior, con más detalle, se hablará en los capítulos venideros.

II. LOS NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES MIGRANTES CENTROAMERICANOS EN TAPACHULA, CHIAPAS

Los niños, niñas y adolescentes migrantes que llegan temporalmente a Tapachula, o transmigran por la ciudad, lo hacen a través de distintas rutas que convergen en esta ciudad, forzados o alentados por variadas motivaciones y expectativas de vida; motivaciones o expectativas que no siempre son de ellos sino que les son impuestas por su familia, por la inercia migratoria, o por alguna otra razón ajena a su persona. Si bien algunas de las respuestas que proporcionan acerca del o los motivos migratorios están en función de las condiciones económicas y sociales de su país de origen, es necesario pensar en que existen, además, otros factores que inciden directa o indirectamente en la determinación de migrar; mientras que respecto a las expectativas, éstas resultan variadas y, en muchos casos, no muy claras.

Las categorías en las que se ha agrupado a los NNA (asegurados, trabajadores agrícolas, en situación de calle y empleadas domésticas) también reflejan las características de diferencia o similitud que se comparten en el proceso de desplazamiento territorial. Por ello, se decidió presentar de manera específica cada una de estas categorías, para detallarlas y establecer su interrelación, con la finalidad de presentar la compleja dinámica migratoria en la que se encuentra inserta la niñez migrante.

2.1 NNA asegurados en Tapachula

En Tapachula, el INM y la Policía Federal Preventiva (PFP) se encargan de la detención de los migrantes centroamericanos indocumentados, uno por mandato

directo expreso y la otra por mandato de coadyuvancia. Una vez detenidos los indocumentados son enviados a la estación migratoria para atender su situación legal y determinar lo que proceda, ya sea la repatriación a su país de origen, regularización para permanecer en México o el otorgamiento de la condición de refugiado por medio de la Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados (Comar).

En caso de que los migrantes asegurados sean menores de edad, el lugar donde permanecen resguardados hasta su resolución es variable. Si tienen entre 13 y 18 años de edad, los adolescentes de sexo masculino se quedan en la estación migratoria, en un área específica para ellos.⁴ En cambio, las niñas de entre 13 y 18 años son trasladadas al Albergue Temporal para Menores Migrantes del DIF estatal (Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia), conocido como “Viva México”. Lo mismo pasa con los niños y niñas que cuentan con menos de 12 años, éstos son canalizados directamente al Albergue de Viva México. Además, en ocasiones especiales (que sean llevados por Comar o por el Grupo Beta), en el albergue se aceptan a niños jóvenes y madres de familia⁵. El albergue tiene capacidad para atender a ochenta niños y niñas y, en la parte donde están las adolescentes mayores de 13 años, el cupo es de 24 personas, con tres camas en cada “módulo” o habitación.

El tiempo de aseguramiento en la estación migratoria o el albergue del DIF está en función del acuerdo y modalidad de repatriación segura y ordenada que

⁴ La información sobre la situación de los NNA en la estación migratoria es relativamente nula en este informe, dado que no tuvimos acceso a esa institución por trabas administrativas.

⁵ Esto es parte de un convenio de colaboración entre el Instituto Nacional de Migración (INM), la Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados (Comar), el DIF Nacional y el DIF Chiapas, el cual fue firmado a mediados de julio del año 2007.

procuran las autoridades de México con los países centroamericanos a través de sus consulados. Sin embargo, en la práctica depende de la dinámica del trabajo consular, del cupo en el transporte que los conduce a su país de origen y, principalmente, de los días de salidas que cada consulado tiene especificado. Por ejemplo, Guatemala son los días lunes y jueves, Honduras los miércoles y El Salvador los martes y viernes. Teniendo en cuenta esas condiciones los NNA pueden permanecer asegurados entre una semana y 10 días. Sólo aquellos que requieran quedarse más tiempo en el país por algún trámite legal o por seguridad, pueden permanecer hasta 3 meses.

Por otro lado, es conveniente destacar que el aseguramiento de personas no siempre se hace de manera sorpresiva, ya que existen casos en que son las mismas madres o los NNA quienes solicitan a los consulados la repatriación voluntaria a su país. Mientras se hace el trámite, tienen que permanecer en cualquiera de las dos instituciones de aseguramiento, según sea la situación. Cabe mencionar que muchos de ellos son retornados a través del apoyo de la OIM en el marco de su Programa de retorno de los migrantes vulnerables centroamericanos, entre ellos los NNA migrantes no acompañados, financiado por el Fondo de la Conferencia Regional de Migración (CRM).

2.1.2 Estadísticas de NNA asegurados por el INM, atendidos por el albergue del DIF estatal y los consulados centroamericanos en Tapachula, Chiapas

Las estadísticas que existen sobre la niñez migrante asegurada en el albergue del DIF estatal entre 2005 y 2009 muestran que fueron en total 1,394 NNA, de los cuales 684 eran del sexo masculino y 710 del sexo femenino. En el 2005 se registraron

sólo 156 NNA; en el 2006 la población ascendió a más del cien por ciento con respecto al año anterior atendiéndose a 375 de ellos. En el 2007 hubo un ligero incremento siendo un total de 435, mientras que en el 2008 se observa una disminución llegando a un total de 347 NNA. De enero-marzo de 2009 se atendieron a 78 NNA. Todos los NNA dijeron proceder de distintos países: Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica, Cuba, Estados Unidos y México, tal y como se muestra en el cuadro 2.

Cuadro 2. Total de NNA atendidos en el albergue “Viva México” por nacionalidad, 2005-2009						
País	Años					Total de atendidos
	2005	2006	2007	2008	2009 (enero-abril)	
Honduras	102	163	182	95	19	561
Guatemala	30	131	114	137	33	445
El Salvador	26	74	126	73	21	310
Nicaragua	1	6	6	5	1	19
Ecuador	0	1	2	0	0	3
Cuba	0	0	2	14	1	17
Estados Unidos	0	0	2	14	0	16
Bulgaria	0	0	0	1	0	1
Costa Rica	0	0	0	0	1	1
México	0	0	0	6	1	7
Indefinido	0	0	1	2	1	4
Total	159	375	435	347	78	1394

Fuente: albergue temporal para menores migrantes, DIF estatal “Viva México”

Los datos por nacionalidad también son relevantes porque indican la procedencia e incidencia migratoria en el país. No es de extrañar que las nacionalidades más recurrentes sean las cuatro centroamericanas que, de igual

manera, son las que engrosan principalmente las estadísticas de migrantes indocumentados asegurados por el INM, tal y como se observa en los dos siguientes cuadros que se elaboran con información oficial de dicho Instituto.

Cuadro 3. Eventos de aseguramiento de extranjeros indocumentados en México por nacionalidad, Instituto Nacional de Migración, 2001-2008

	Guatemala		Honduras		El Salvador		Nicaragua		Otros		Total	
	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%
2001	67,522	44.9	40,105	26.6	35,007	23.3	1,712	1.1	6,187	4.1	150,530	100.0
2002	67,336	48.8	41,801	30.3	20,800	15.1	1,609	1.2	6,515	4.6	138,061	100.0
2003	86,023	45.9	61,900	33.0	29,301	15.6	2,150	1.1	8,240	4.4	187,614	100.0
2004	94,404	43.8	72,684	33.7	34,572	16.0	2,453	1.1	11,582	5.4	215,695	100.0
2005	100,948	42.0	78,326	32.6	42,674	17.8	3,980	1.7	14,341	5.9	240,269	100.0
2006	84,523	46.3	58,001	31.7	27,287	14.9	3,590	2.0	9,304	5.1	182,705	100.0
2007	14,939	28.9	22,980	44.4	5,777	11.2	855	1.7	7149	13.8	51,700	100.0
2008	11,696	29.7	16,520	42.0	4,230	10.8	625	1.6	6,265	15.9	39,330	100.0

**Cuadro 4. Eventos de extranjeros devueltos por el INM,
según país de nacionalidad, 2009**

País de nacionalidad	Periodo enero – julio 2009
El Salvador	6408
Guatemala	19389
Honduras	15146
Nicaragua	745
Otros	1234
Total	42922

La cercanía geográfica, las redes sociales y de parentesco en la región, las rutas migratorias comunes, los fonotipos, lengua y cultura compartidos, solidaridades nacionales, regionales y locales, etc., serían elementos a considerar en esta convergencia migratoria de adultos y NNA, aunque el peso específico de cada elemento mencionado es materia por precisar.

La mayoría de los asegurados en el albergue “Viva México”, entre el año 2005 y 2009 (1,384 personas), dijeron provenir de Honduras (40.5%), en segundo plano encontramos a los de Guatemala (32.15%) y en el tercero a los de El Salvador (22.39%). Aparte de estas nacionalidades, se encuentran registros, en menor número, de otros países como: Nicaragua (1.37%), Ecuador (0.21%), Cuba (1.22%), Costa Rica (0.07%), Estados Unidos (1.15%), México (1) (0.5%) Bulgaria (0.07%) y algunos indefinidos (0.28%). Llama la atención los casos de los registrados como

oriundos de Estados Unidos, queda la duda de si no serán de ascendencia centroamericana.

Cuadro 5. Total de NNA atendidos en el albergue "Viva México",
2005 – 2009

Años	Niños	Niñas	Total
2005	98	61	159
2006	183	192	375
2007	203	232	435
2008	156	191	347
2009 (enero-abril)	44	34	78
Total de menores atendidos	684	710	1 394

Fuente: Albergue temporal para menores migrantes, DIF estatal "Viva México".

También se obtuvieron algunas estadísticas de la estación migratoria correspondiente a los años 2005 y 2006⁶ y otras por parte de los tres consulados establecidos en Tapachula: Guatemala, El Salvador y Honduras. Las cifras de INM refieren a los NNA que fueron asegurados en cualquier punto del país y repatriados por Tapachula, y las cifras proporcionadas por los consulados sólo conciernen a la niñez migrante asegurada en Chiapas y que fue resguardada en la estación migratoria de esta ciudad.

El INM reporta que entre el 2005 y 2006 se aseguró un total de 9,184 NNA de Guatemala, de los cuales 5,258 viajaban no acompañados⁷ y 3,926 iban acompañados. Por su parte, las autoridades del consulado de ese país señalan que del año 2005 al 2008 se detuvieron en el estado a 11,493 NNA (de cero a 17 años de

⁶ Sólo fue posible conseguir la información de estos años y otros anteriores (2002-2004), a los cuales no nos referiremos dado que se está tomando como punto de partida el año 2005.

⁷ Es decir, que no iban en compañía de algún familiar de primer grado-

edad). En el año 2005 fue un total de 2,730 y para el 2006 ascendió el número a 3,898. En los siguientes dos años se presentó una disminución de la población atendida: en el 2007 fueron 3,103 y en el 2008 sólo 1,708 NNA.

Cuadro 6. NNA guatemaltecos regresados a su país de origen.

Año	Niñas	Niños	Total
2005	419	2311	2730
2006	672	3226	3898
2007	657	2446	3103
2008	413	1295	1708
Total	2161	9278	11493

Fuente: Consulado General de Guatemala en Tapachula, Chiapas

A partir del año 2008, el consulado de Guatemala se propuso hacer un registro más detallado de los NNA migrantes, que permitiera tener un panorama general acerca del periodo del año en que hubo más repatriaciones, el rango de edad y su departamento de procedencia. Respecto a la primera característica, el Consulado manifiesta que fue en el segundo trimestre (abril a junio) cuando se registró el número más alto de repatriaciones a ese país, 560 NNA que corresponde al 32.79% de la población total asegurada en todo el año; seguido por el primer trimestre (enero a abril) con 479 (28.04%); el cuarto trimestre (octubre-diciembre) con 347 (20.32%) y por último, el tercer trimestre (julio-septiembre) con 322, equivalente al 18.85% del total.

Cuadro 7. Reporte de NNA por mes y sexo del 2008

Mes	Niñas	Niños	Total
Enero	50	114	164
Febrero	40	150	190
Marzo	24	101	125
Abril	62	165	227
Mayo	41	144	185
Junio	28	120	148
Julio	29	105	134
Agosto	13	76	89
Septiembre	21	78	99
Octubre	52	111	163
Noviembre	35	86	121
Diciembre	18	45	63
Total	413	1295	1708

Fuente: Consulado General de Guatemala en Tapachula, Chiapas

Sobre los rangos de edad, señala que en un primer plano están los adolescentes que tienen entre 13 y 17 años de edad con el 84.07%; los niños y niñas de 0 a 8 años ocupan el segundo plano con 8.14 % y los de 9 a 12 años el tercero con sólo el 7.79%.

Cuadro 8. Reporte de NNA por rango de edad 2008

Años	De 0 a 8	De 9 a 12	De 13 a 17	Total
Total	139	133	1,436	1,708
Porcentaje	8.14%	7.79%	84.07%	100%

Fuente: Consulado General de Guatemala en Tapachula, Chiapas

Guatemala está conformado por 22 departamentos, de los cuales en seis se registra un alto índice de NNA migrantes: Huehuetenango (333), San Marcos (293),

Quetzaltenango (162), Guatemala (137), Sololá (135) y Quiché (132). Los departamentos que presentan un escaso número de repatriaciones son Zacapa (9), Progreso (8) y Alta Verapaz (6).

Cuadro 9. Departamentos de Guatemala con registros de repatriaciones de NNA migrantes

Departamentos de Guatemala	Total
Alta Verapaz	6
Baja Verapaz	22
Chimaltenango	29
Chiquimula	23
Escuintla	37
Guatemala	137
Huehuetenango	333
Izabal	19
Jalapa	24
Jutiapa	35
Petén	46
Progreso	8
Quetzaltenango	162
Quiché	132
Retalhuleu	42
Sacatepequez	12
San Marcos	293
Santa Rosa	22
Sololá	135
Suchitepequez	31
Totonicapan	61
Zacapa	9
Total	1708

Fuente: Consulado General de Guatemala en Tapachula, Chiapas

En cuanto a los datos estadísticos sobre los NNA provenientes de Honduras, el INM indica que en el año 2005 se aseguraron en el país a 4,301. De ellos, 3,376 estaban acompañados de un adulto al momento de su detención y 925 no iban acompañados. En el año 2006 disminuyó a 2,830, 1,422 viajaban con un familiar y, casi en igual cantidad, 1,408, se aventuraron sin acompañante.

El número total de NNA que fueron repatriados por el consulado hondureño en el 2008 fue de 638; 494 eran del sexo masculino y 144 del femenino. De enero-abril de 2009 se tiene un registro de 333 asegurados: 291 hombres y 42 mujeres.

Cuadro 10. NNA repatriados por el consulado de Honduras en el año 2008

Hombres	494
Mujeres	144
Total	638

Fuente: Consulado General de Honduras en Tapachula, Chiapas

Cuadro 11. NNA repatriados por el consulado de Honduras en el año 2009

Mes	Mujeres	Hombres	Total
Enero	11	87	98
Febrero	10	105	115
Marzo	15	55	70
Abril	6	44	50
Total	42	291	333

Fuente: Consulado General de Honduras en Tapachula, Chiapas

Finalmente, en el caso de El Salvador, el INM reportó que en el año 2005, 1,814 NNA fueron detenidos en territorio mexicano acompañados, 385 hacían el recorrido sin ser acompañados, dando un total de 2,199 asegurados. En el 2006, la cifra de NNA acompañados disminuyó a 711, mientras que el número de aquellos que iban sin acompañantes se incrementó a 658, con respecto al año anterior.

El consulado de El Salvador tiene registrado 460 NNA repatriados en el 2005; a 965 en el 2006 y en el año 2007 fueron 1,020 asegurados. Este consulado, apenas en el 2008, al igual que el consulado de Guatemala, comienza a tomar en cuenta otros aspectos al reunir estadísticas como es el periodo de más repatriaciones, rangos de edad y lugar de procedencia, entre otros.

El total de NNA atendidos en ese año fue de 731; 455 eran de sexo masculino y 276 del sexo femenino⁸. El 32 % fue repatriado en el segundo trimestre del año (abril-junio), seguido por el tercer (julio-septiembre) y primer trimestre (enero-marzo), (28% y 23% respectivamente) y, en el último trimestre (octubre-diciembre) sólo fue el 17%.

El rango de edad en el que oscilan la mayor parte de los asegurados está entre 13 y 17 años (principalmente de 16 y 17 años) que representa el 66% (480 adolescentes) y de cero a 12 años fue 34% (251 niños y niñas).

Entre los departamentos que se ubican como los lugares de donde proceden más NNA se encuentra la capital San Salvador, con 19% (141); Santa Ana ocupa el 11% (80) y Usulután el 9% (70). Mientras que aquellos que tienen un menor índice son La Paz con 2% (23) y Cuscatlán con 2% (19).

Es preciso decir que las cifras registradas por el INM, el albergue del DIF y los consulados deben ser tomadas con reserva puesto que, en ocasiones, los NNA tienden a ocultar información sobre su edad, lugar de procedencia o cualquier otro dato personal. Por ejemplo, varios funcionarios comentaron que muchos dicen ser

⁸ Del informe que proporcionó este consulado, destaca que es muy probable que la población entrevistada haya modificado su edad con la finalidad de buscar una repatriación más rápida. En algunos casos, creen que si se hacen pasar por NNA se van pronto y no es así, mientras que en otros se aumentan la edad y son repatriados en calidad de adultos. *Entrevista a Vice-cónsul de El Salvador, Vilma E. Mendoza Quiroz, realizada el 31 de marzo de 2009 en Tapachula, Chiapas.*

de un determinado país y así se registra; pero cuando se investiga, sus datos para la repatriación, resulta que no es cierto.

En este sentido, se ha detectado el modo de operar de los traficantes de personas que consiste en comprar documentación falsa que acredite al NNA asegurado ser de nacionalidad guatemalteca (cuando no lo es), para que sea repatriado a la frontera y desde ahí se haga un segundo intento de manera más rápida y económica. Generalmente, esto sucede con aquellos que tienen la finalidad de llegar a Estados Unidos⁹.

2.1.3 Rutas migratorias que sigue los NNA migrantes para atravesar la frontera sur: Tapachula y Tabasco

Tapachula

El crecimiento de los flujos migratorios en la zona limítrofe México–Guatemala en el estado de Chiapas y las diversas modalidades en que se manifiesta la migración centroamericana, hizo que se generaran tres puntos de acceso internacional, conocidos comúnmente como: frontera Ciudad Hidalgo-Tecún Umán, frontera Talismán-El Carmen, ambas divididas por el río Suchiate, y el paso de Unión Juárez, que es una vía más clandestina utilizada a plena luz del día. Estos puntos de entrada son indispensables para todo migrante, siendo el más concurrido el primero de ellos.

⁹ Entrevista a la Vice-cónsul de El Salvador, Vilma E. Mendoza Quiroz, el 31 de marzo de 2009 y al Cónsul General de Honduras, José Armando Pineda, 1 de abril de 2009, realizadas en Tapachula, Chiapas. Comentarios similares se escucharon en algunos albergues.

Antes del año 2005, la ciudad concentraba un gran número de transmigrantes (NNA y adultos) que iban en busca del tren que los transportaría hacia el norte del país, pese a que se exponían (y siguen exponiendo) a constantes situaciones de peligro—caerse o ser empujados del tren, asaltos, violaciones, entre otros—. Los migrantes eran (y siguen siendo) víctimas de una serie de abusos y violaciones a sus derechos humanos por parte de funcionarios públicos, fuerzas policíacas, bandas juveniles, algunos pobladores e incluso de otros migrantes, desde que salen de su país hasta que llegan a su destino.

En el caso de Chiapas, las constantes demandas a favor de esta población hicieron que, en el 2008, el Gobierno del Estado, a cargo de Juan Sabines Guerrero, apoyara la creación de la Fiscalía Especializada en Delitos cometidos en contra de Inmigrantes¹⁰, la cual tiene como principal tarea evitar esas arbitrariedades. En mayo de 2009, los cónsules centroamericanos y otras autoridades estatales afirmaban que los casos de abuso habían disminuido a raíz de la implementación de esas políticas públicas,¹¹ aunque muchos aún continúan manifestándose en la actualidad.

Después de la destrucción de las vías férreas en algunos municipios del Soconusco causadas por el huracán Stan en 2005, la situación cambió en varios sentidos. Por ejemplo, se establecieron nuevas rutas, es decir, ahora muchos no ven la necesidad de pasar por la ciudad, la rodean y van por otros caminos que, además, les permitan esquivar, a pie o en transporte, las casetas de migración; se cerró la caseta más cercana a la frontera conocida como “El Manguito” (ubicada en Ciudad

¹⁰ Esta institución pertenece a la Procuraduría General de Justicia del Estado.

¹¹ Ver periódico *El Orbe*: “Chiapas, frontera amiga”, 30 de Mayo de 2009.

Hidalgo), lo que facilita la entrada al país. También disminuyó el flujo de población migrante (NNA y adultos) que trabaja durante algunos días en Tapachula y ciudades vecinas para conseguir dinero y continuar con el viaje y se incrementó el uso del transporte público (combis y taxis) que los trasladan hasta Arriaga, ya que es desde ahí donde ahora sale el tren hacia el interior del país.

Rutas Migratorias Guatemala - México por el estado de Chiapas



Los migrantes indocumentados suelen caminar hasta Arriaga, la ciudad del norte de Chiapas que se convirtió en la nueva plataforma de salida al Norte en 2005 —aproximadamente a 300 km. de distancia de Tapachula, con duración en promedio de 8 a 20 días de camino—, guiados por las destruidas vías del ferrocarril. En ocasiones se quedan a trabajar en los ranchos que encuentran a su paso por un lapso de dos a tres días, aunque no son muchos los que pueden hacerlo debido a la insuficiente oferta de trabajo.¹²

La ruta que se sigue para atravesar el corredor Tapachula-Arriaga comprende el paso por siete municipios costeros, como son: Huehuetán, Huixtla, Escuintla, Mapastepec, Pijijiapan, Tonalá y Arriaga. A lo largo de este trayecto existen seis casetas de migración —tres garitas y tres volantas¹³ (las últimas se instalan por un periodo corto de tiempo para hacer operativos sorpresas)— y una caseta de la PFP.

El primer puesto de revisión migratoria que encuentran los transmigrantes es una volanta que se instala en la colonia Viva México, municipio de Tapachula, a cincuenta metros de la caseta aduanal. El segundo y el tercero son unas garitas ubicadas en los municipios de Huehuetán y Huixtla (en este último el lugar es conocido como el Huayate). El cuarto puesto es la garita de Echegaray situada en el municipio de Pijijiapan y, por último, en Tonalá y Arriaga se instalan volantas en distintos horarios durante los días de la semana. La caseta de la PFP se localiza en Mapastepec, entre Huixtla y Pijijiapan, y es conocida como “Madre Vieja”. En el

¹² Ingeniero Francisco Aceves, ex coordinador del Grupo Beta en Tapachula, 12 de mayo de 2008, Tapachula, Chiapas

¹³ Operativos gubernamentales que se instalan para vigilar las vías públicas de comunicación del país.

caso de los migrantes regionales, es decir, aquellos que se quedan en la frontera sur en busca de trabajo, utilizan la ruta de Ciudad Hidalgo y la de Talismán, principalmente; aunque hay quienes entran por Ciudad Cuauhtémoc o Frontera Comalapa. Tal parece que las autoridades migratorias sólo detienen a los NNA migrantes en tránsito por el país o a los que pudieran identificar como posibles víctimas de trata laboral y/o sexual, ya que la mayoría de los NNA que se quedan establecidos a trabajar en las ciudades fronterizas (Tapachula, Ciudad Hidalgo, Huixtla, entre otras) no presentan mayor problema para residir y laborar de manera indocumentada, como se verá más adelante. Esta tolerancia hacia los flujos migratorios de NNA regionales no sorprende a la luz de la práctica que el INM ha tenido desde tiempos lejanos hacia la migración indocumentada regional, en general. No habría razón para actuar con unos regionales de una manera y de otra con otros, máxime si los flujos de NNA no eran visibilizados ni antes eran numéricamente llamativos.

Después del desastre natural con el huracán Stan, hubo una reconfiguración social y de las rutas migratorias en Tapachula, lo que llevó a que estos grandes flujos de migrantes, sobre todo de los transmigrantes, buscaran la manera de diversificar sus puertas de entrada a México. Uno de ellos fue el estado de Tabasco, el cual ha adquirido notable importancia en los últimos años y al que nos referiremos posteriormente.

2.1.4 Documentos de archivo del albergue “Viva México”

De acuerdo con datos del INM, el número de NNA no acompañados que recorren el territorio nacional o que no están acompañados en el momento de la detención, va en aumento. El crecimiento en las estadísticas responde de manera directa a un mayor número de detenciones, pero no necesariamente es un reflejo de las modificaciones en el flujo migratorio, o a un cambio en la política de no más tolerancia a los NNA indocumentados en la región fronteriza. Entre las posibles causas que se atribuyen al incremento estadístico, están, como posibles las siguientes: que son abandonados por el pollero durante el viaje y o que no contratan a un guía por falta de dinero¹⁴; en ambos casos pueden ser detenidos por alguna autoridad pública. Sin duda, con el paso del tiempo y la generación de nuevas oleadas de migrantes, en los que se incluyen a los NNA, que van con familiares, amigos o vecinos de su misma edad, o a que ya conocen las rutas migratorias para llegar a su destino por la experiencia adquirida en intentos anteriores, es entendible el engrosamiento de los flujos en general. Éstas son algunas respuestas que funcionarios de diversos organismos y los mismos NNA expresaron en las entrevistas realizadas para este proyecto y en las que les hacen en las instituciones de aseguramiento. Una de éstas es precisamente el albergue temporal para menores migrantes del DIF estatal. Ahí se obtuvo el permiso para tener un acercamiento con los NNA asegurados, así como a algunos registros que documentan posibles causas y expectativas de migrar, condiciones de viaje, lugar al

¹⁴ El costo del pollero es de alrededor de 2,000 dólares para un viaje de Centroamérica a los Estados Unidos, según el dato proporcionado por un niño atendido en el Albergue “Viva México”.

que se dirigía, etc. Asimismo, se indicó en qué consiste el servicio que esta institución presta a los NNA y a algunas madres migrantes.

La encargada de la institución, María de los A. Trejo, informó que cuando ingresan al albergue “Viva México” reciben asistencia nutricional, médica, psicológica, jurídica y educativa; un paquete de aseo personal, ropa, sandalias y un dormitorio compartido. Tienen espacios recreativos, donde hacen algunas tareas de manualidades, ven programas de televisión u organizan actividades al aire libre dentro de las instalaciones, todo con la finalidad de que “los niños se sientan lo más confortables posible durante su estancia y evitar el interés por escaparse, como sucedía con frecuencia anteriormente”.¹⁵

También se ha procurado que quienes trabajen en el lugar sean preferentemente del sexo femenino, ya que ella considera que son más sensibles para atender a la población asegurada y que las niñas sienten más confianza para hablar de los problemas personales o íntimos que las aquejan. Aún así, en el lugar hay personal masculino laborando, el chofer y dos guardias de la Policía Estatal Preventiva, quienes tienen restricciones para acercarse a la niñez migrante.

Los albergados deben de seguir un reglamento interno durante su estancia, por lo que firman un documento de conformidad al momento de su ingreso. Éste consiste, principalmente, en cumplir disposiciones tales como mantener una buena conducta, colaboración en ciertas actividades (sobre todo de limpieza) y orden dentro de la institución. También se les aplica dos cuestionarios a su llegada, uno por parte de la trabajadora social y otro por la psicóloga, para tener conocimiento

¹⁵ María de los A. Trejo, encargada del Albergue “Viva México”, 31 de marzo de 2009 en Tapachula, Chiapas.

de sus datos personales, los motivos del viaje, posibles problemas por algún tipo de abuso familiar o durante el recorrido, entre otros aspectos, y actuar conforme corresponda.

Referente a las características que presentan los asegurados, es que en su mayoría fueron detenidos cuando iban de tránsito por el territorio chiapaneco. Los NNA de nacionalidad hondureña o salvadoreña son quienes por lo regular tenían como destino llegar a alguna ciudad de Estados Unidos. Aseguran que su principal motivo de migrar es la reunificación familiar y la búsqueda de un empleo que les permita ayudar económicamente a su familia, específicamente a sus madres. Sin embargo, en algunos expedientes se pudieron encontrar otras motivaciones como son: el maltrato físico y psicológico por parte de los familiares con quienes vivían (abuelas, madrastras, padrastros, tíos y vecinos); la violencia social y de las bandas juveniles; o simplemente por tener una experiencia de aventura.

Los NNA originarios de Guatemala son quienes menos se interesan por ir hacia Norteamérica, de acuerdo con los expedientes. Ellos regularmente suelen dirigirse hacia algún municipio del estado (Tapachula, Huixtla, Acapetahua, Escuintla, Comitán, San Cristóbal, Tuxtla Gutiérrez), porque buscan o viven con algún familiar en esos sitios o porque son llevados para trabajar como canguritos, limosneros, servidoras sexuales, etc. (Estos últimos casos son reportados como de trata laboral y/o sexual. Ver ejemplo más adelante.)

Varios de los NNA manifestaron no saber o recordar el punto por el que entraron al país, quizás, por mecanismo de defensa, o por la impresión que les causó haber sido detenidos. Sus respuestas reflejan que no tienen una ruta específica, sino que está en función de la ruta que les quede más cercana de su

lugar de origen, de la que ya conozcan o de la que les hayan indicado al momento de su salida (en caso de que viajen no acompañados). El tiempo de recorrido que hacen desde que salen de sus casas hasta la frontera varía dependiendo de la distancia, que puede ser de 1 hasta 15 días. Generalmente, ellos no están conscientes de los riesgos que corren al migrar cualquiera que sea su destino, que vayan acompañados o no acompañados. Eso lo descubren en el trayecto o cuando son asegurados.

En relación con el trato que recibieron por parte de los agentes federales que los detuvieron o mientras estuvieron en la estación migratoria —que es el primer lugar al que llegan al ser asegurados—, no se encuentra una respuesta irregular, ya que todos los que respondieron a esa pregunta (durante nuestra entrevista como de la institución), informaron no haber sufrido abusos de ningún tipo de parte de ellos y que la atención fue buena. Ello no implica necesariamente el buen trato, sino, como otra posibilidad, el que desconozcan en qué consiste el abuso institucional, o bien un acto reflejo de condicionamiento cultural al trato que suelen recibir en su país de origen.

En donde sí se encontró variación en sus respuestas fue cuando se les cuestionó si volverían a intentar el viaje. Los adolescentes así como las madres, dijeron que sí lo harían de nuevo por distintos intereses (para darle un mejor futuro a sus hijos, por reunirse con sus padres (uno o ambos), por trabajo y porque no quieren regresar a su hogar por problemas familiares).

Los niños y niñas de 12 años dijeron que no les gustaría intentarlo otra vez, que ellos preferían quedarse en “su casa, con su familia, amigos”, además que ya les da miedo viajar. Sólo que en algunos casos se ven forzados a hacerlo porque tienen

que contribuir a la economía doméstica o por la presión que sufren por parte de sus familiares que viven en el lugar de destino. Éste es el caso de Maritza, una niña de 12 años de edad y originaria del departamento de Guatemala, en Guatemala. Ella dijo que prefiere vivir en su país, con su abuelita, que ir a Estados Unidos en donde viven sus padres y hermanos que ella no conoce.

Mis padres se fueron a Estados Unidos cuando yo tenía 7 meses de haber nacido. A mi mamá la volví a ver hace un año, porque llegó a Guatemala a visitarnos a mi abuela y a mí. A mi papá y hermanos los conozco sólo por fotos. Después, ella se regresó a Estados Unidos, pero antes de irse me dijo que tenía que viajar para reunirme con ellos. Que ellos mandarían el dinero para el viaje.

La persona que contrataron para llevarme con ellos, estuvo conmigo desde que salimos de Guatemala hasta que me detuvieron. Luego me trajeron acá y él les avisó a mis papás que me habían traído a este lugar. Mi mamá me ha llamado por teléfono y me dijo que debo intentarlo nuevamente, pero yo le dije que no quiero ir. Dice mi mamá que mi papá está muy enojado conmigo porque no quiero intentar reunirme con ellos, pero yo desde un principio no quería ir, no quería dejar a mi abuelita, a mis amigos, a mis compañeros de la escuela. (Maritza, niña asegurada en el albergue “Viva México”, 13 de abril de 2009, Tapachula, Chiapas).

Este ejemplo nos muestra que para Maritza, sus padres y hermanos establecidos en Estados Unidos son “desconocidos” para ella, por lo que no manifiesta un interés mayor en el viaje, sino por el contrario le causa angustia la presión que hacen sobre ella y tristeza por dejar a quienes han sido su familia estos años, así como sus relaciones sociales en su país. Sus referentes identitarios son su abuela, amigos y el entorno territorial en Guatemala; de ahí que sea entendible su negativa a viajar a Estados Unidos.

2.1.5 Caso de NNA identificados como víctimas de trata laboral

Un caso representativo de trata con fines de explotación laboral en mendicidad que se da muy comúnmente en la frontera sur de México, ocurrió a mediados de enero de 2009, práctica en la que fue involucrado un grupo importante de NNA guatemaltecos. Se considera delito de trata “la captación, el transporte, el traslado, la acogida o la recepción de personas, recurriendo a la amenaza o al uso de la fuerza y otras formas de coacción, el rapto, el fraude, el engaño, al abuso de poder o de una situación de vulnerabilidad o la concesión o recepción de pagos o beneficios para obtener el consentimiento de una persona que tenga autoridad sobre otra, con fines de explotación.”¹⁶ En el caso de los NNA, es importante resaltar que de acuerdo con el Protocolo de Palermo, artículo 3 inciso c), los medios usados por los tratantes para explotar a sus víctimas, no serán tomados en cuenta para que el delito cometido sea considerado como trata; es decir basta con que alguien capte, transporte, traslade, acoja o reciba a un NNA con el propósito de explotarlo laboral o sexualmente, para que esté cometiendo el delito de trata.

Este grupo de NNA guatemaltecos víctimas de trata laboral en mendicidad fueron detectados por el INM en la ciudad de Comitán, Chiapas. Organizaciones como la OIM, han apoyado en la identificación y asistencia de los NNA el tiempo que permanecieron en Chiapas. Casi todos los expedientes oficiales se encuentran

¹⁶ Protocolo para prevenir, reprimir y sancionar la trata de personas, especialmente mujeres y niños, que complementa la Convención de las Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada Transnacional. <http://www.acnur.org/biblioteca/pdf/1305.pdf>.

en el albergue del DIF, pero la información que se lee sobre el suceso es muy escasa.

Una nota periodística local¹⁷ es la que abunda en los detalles.

El Instituto Nacional de Migración (INM) envió a la Estación Migratoria de Tapachula para fines de repatriación, a 16 indígenas guatemaltecos menores de edad, entre ellos dos niñas discapacitadas <y una niña de 18 meses que iba acompañada de su mamá>, que aseguró cuando eran trasladados <por dos adultos, una mujer y un hombre, también originarios de Guatemala> presuntamente para fines de explotación laboral a San Cristóbal de las Casas.

Esta es la primera vez que autoridades federales logran documentar un caso de trata de personas de menores en Chiapas <de un grupo numeroso>, que presuntamente eran trasladados para explotación laboral, es decir, para ser utilizados en las calles como vendedores de chicles, cigarros, y otros.

<...> En el grupo de 16 menores, se encuentran hermanos, primos y vecinos de las aldeas Bazatchim, y La Ceiba, de la municipalidad Santa Catarina, en el departamento de Sololá, Guatemala.

<...> En las entrevistas que autoridades migratorias y judiciales sostuvieron con algunos de los menores repitieron la versión de que iban a recibir 30 pesos diarios a cambio de vender dulces en la ciudad de San Cristóbal de las Casas.

Sin embargo otros más aseguraron que salieron de su aldea para ser llevados a Estados Unidos, y que iban a pagar su pasaje ‘con trabajo’. La investigación preliminar también reveló que los niños habían sido amenazados para que no hablaran con las autoridades sobre su origen y actividades.” (Periódico *La verdad del sureste*, 17 de enero de 2009).

Comparando los datos de la nota y la que los NNA dijeron a las funcionarias del albergue, hay algunas similitudes y diferencias que complementan la información. De los 16 NNA detenidos, 15 fueron trasladados al albergue del DIF, el

¹⁷ Periódico La verdad del sureste: Desmantelan tráfico de niños extranjeros en Chiapas http://www.laverdad.com.mx/principal/index.php?option=com_content&task=view&id=11297&Itemid=169, consultado: 10 de abril de 2009.

16 de enero de 2009. Todos dijeron ser del departamento de Sololá, Guatemala — unos provenientes de Santa Catarina, Nahualá, La Selva y otros no especificaron— y que ingresaron en camión por la frontera Ciudad Cuauhtémoc-La Mesilla. Cuando les preguntaron de quién iban acompañados, indicaron que de su “tío”, “tía”, hermanos o solos. En esta última declaración se observaron algunas contradicciones, como por ejemplo, el caso de una de las niñas que estaba en silla de ruedas que dijo que viajaba sola; o el caso de dos hermanos (de 11 y 7 años de edad) que, por separado, expresaron que su intención era reunirse con su madre y negaron ir en compañía de un pariente, pese a que tenían los mismos apellidos.

La mayoría señaló que su destino era la ciudad de Tuxtla Gutiérrez (9 NNA); tres que iban a San Cristóbal, la niña de meses quedó registrada que permanecería en Comitán junto con su madre y dos no quisieron dar detalles (uno de ellos se debió a que, según el diagnóstico de la psicóloga del albergue, *“el niño mostraba una conducta antisocial grave, frustración, impotencia, cólera”*).

Sólo seis del total refirieron que venían a “vender chicles” y, en ciertos casos, advirtieron que no es la primera vez que ocurría, pero sí que son asegurados. Mencionaron que su salario era de 50 a 100 pesos al día, por 13 horas de jornada, de 8 am a 9 pm y no de 30 pesos como se reveló el diario. El resto dijo que iba “por reunirse con su mamá” o “por gusto”.

Otras características que se pueden observar es que la mayoría habla la lengua quiché; que algunos son hijos de padres que se dedican a la misma actividad, que incluso se iniciaron trabajando con ellos; y que si bien, de todos los asegurados, uno manifestó tener deseos de regresar a su casa en Guatemala porque

“extraña a su familia”, otro expresó que, pese a todo lo que le ha sucedido, “le gustó mucho el viaje”.

Si bien es cierto que esos NNA eran obligados a trabajar en malas condiciones, lejos de su comunidad de origen, con el consentimiento de sus padres, el problema para este tipo de casos de trata es que esta práctica está inmersa en una dinámica socio-cultural muy propia de las comunidades indígenas (usos y costumbres); por lo que el riesgo es que quienes hayan tenido una idea “favorable” de esta experiencia, continúen con esta actividad en algún otro lugar o terminen a su vez replicando la práctica con otros NNA. En este caso específico, se presenta una múltiple gama de posiciones que los NNA, como actores sociales, pueden adoptar dependiendo de una serie de condiciones e intereses propios y ajenos.

2.1.6 Niños, niñas y adolescentes en el trabajo agrícola

El flujo de NNA provenientes particularmente de Guatemala hacia México en busca de empleo en la actividad agrícola, es una práctica en la que se van involucrando por generaciones y que tiene una amplia trayectoria histórica. La asistencia de esta población en las empresas agrícolas (fincas) es constante durante el año, aunque el número varía dependiendo de las temporadas de cosecha y producción. Ellos constituyen una importante fuente de mano de obra barata que al pasar de los años se va especializando, lo que favorece a dichas empresas.

Ellos practican la migración temporal y circular, es decir, que se trasladan de distancias relativamente cortas (salen de y se establecen en municipios fronterizos) y reflejan una alta movilidad entre el ir y venir de sus casas a los lugares de trabajo

(esto mismo sucede con los NNA que trabajan en situación de calle o en el servicio doméstico).

Las principales fuentes que permitieron cubrir este apartado son algunos informantes calificados de instituciones públicas, personas que tuvieron contacto con esta población de manera directa o indirecta, y NNA que han trabajado en esta actividad, todos ubicados en la ciudad de Tapachula.

2.1.7 La Casa Roja (INM): Regulación de trabajadores agrícolas provenientes de Guatemala

Se le conoce como Casa Roja a la oficina del Instituto Nacional de Migración, ubicada en el puerto fronterizo de Talismán, Chiapas. El objetivo de esta oficina es establecer un sistema automatizado e integral de servicios migratorios que contribuya a mejorar las prácticas de gestión migratoria. Entre los servicios que presta se encuentran: la emisión de las formas migratorias tipo credencial para trabajadores temporales (FMVA) y para visitantes locales o fronterizos (FMVL); y, eventualmente, la operación un programa de trabajadores temporales con Guatemala; la gestión integral de los procesos de repatriación de nacionales centroamericanos y el despliegue de servicios integrales migratorios para atender los flujos turísticos de la Ruta Maya.

Expedición de permisos

Según el encargado de la Subdelegación local “Casa Roja” en Talismán, Chiapas, el Lic. Manrique Castro, se establecieron nuevas modalidades migratorias para la población proveniente de Guatemala. Esta institución comenzó a expedir

credenciales para visitantes locales (Forma migratoria para visitante local, FMVL), a partir del 7 de noviembre de 2006, y fue hasta el 14 de abril de 2008 cuando se inició la expedición de credenciales para los trabajadores fronterizos (Forma migratoria para trabajador fronterizo, FMTF).

La diferencia entre la credencial de visitante local y la de trabajador fronterizo en cuanto a derechos, es que con la primera los pobladores que viven en las localidades de los departamentos cercanos a la frontera con Guatemala —tales como San Marcos, Retalhuleu, Quetzaltenango, Quiché, Huehuetenango, Alta Verapaz y Petén— pueden pasar legalmente a territorio mexicano por 72 horas y recorrer hasta 100 km de distancia desde la frontera hacia algunos municipios de los estados de Campeche (7 poblados), Chiapas (40 poblados) y Tabasco (5 poblados).¹⁸ La vigencia de esta credencial es de cinco años para niños (desde los 4 años), adolescentes y adultos y de un año para niños menores de 3 años de edad.

Con esta identificación pueden entrar al país por cualquiera de los cruces aduanales de la frontera sur y cuantas veces quieran hacerlo. También pueden acceder a los planteles educativos (previo cumplimiento de las disposiciones aplicables); adquirir cualquier renta fija o variable, cualquier bien inmueble o realizar depósitos bancarios (previo cumplimiento de las disposiciones aplicables) y realizar actividades no lucrativas a menos que tengan otro tipo de forma migratoria, es decir, que con esta credencial no se les permita trabajar.¹⁹

¹⁸ Aunque en varias ocasiones se nos dijo que la distancia era de 100 km, lo cierto es que cuando se supo de los municipios a los que podían llegar nos dimos cuenta que rebasan la distancia establecida, como es el caso de Pijijiapan o San Cristóbal, por ejemplo.

¹⁹ Ver Diario Oficial de la Federación del 12 de marzo de 2008.

Mientras que con la segunda, la de trabajador fronterizo, los pobladores que viven en los departamentos cercanos a la frontera (ya sea de Guatemala o Belice) pueden desempeñarse como trabajadores temporales en los estados de Chiapas, Tabasco, Campeche y Quintana Roo. En este caso, las credenciales son entregadas a toda persona mayor de 16 años que cuente con una oferta de trabajo lícita, que no tenga malos antecedentes en el extranjero y no haya violado las leyes nacionales. La vigencia es de un año después de su expedición y con ella tienen derecho a trabajar en todos los sectores de la producción y que se les permita el ingreso de su cónyuge e hijos como dependientes económicos.

Se dice que el trámite de ambas credenciales es muy rápido y los requisitos son relativamente sencillos: copias de cédulas o pasaportes, oferta de trabajo por escrito y firmada por el empleador en donde indique el salario que pagará, dos fotografías y el pago de derechos, que es de 1904 pesos, en caso de que gane más del salario mínimo; si gana menos queda exento del pago. Además, las autoridades migratorias les hacen una entrevista, revisan la documentación y hacen las consultas correspondientes en el sistema. Si los solicitantes cumplen con todos los requisitos, les expiden las formas migratorias que soliciten y les dan asesoría para evitar que sean víctimas de cualquier tipo de abuso en México.

A los adolescentes mayores de 16 años se les considera como trabajadores adultos (económicamente activos) y para realizar cualquier trámite deben contar con una carta de autorización firmada por sus padres, presentar certificado médico y una circular de la Secretaría del Trabajo del gobierno del estado de que puede

trabajar.²⁰ Los niños y niñas menores de esta edad son reconocidos como dependientes económicos. En este caso no se les da credenciales aunque sí se les registra en el mismo expediente de los padres.

La respuesta que ha tenido el programa de regularización como trabajador o visitante local, según varios funcionarios (de la Casa Roja y consulados), se ve reflejado en el número de personas que hacen el trámite. “Antes venían alrededor de 40 a 50 diarios y ahora son alrededor de 400 a 500 personas”.²¹ Esta última cifra no corresponde a los números que se presentan en el siguiente cuadro, aunque existe un visible incremento respecto al año anterior, ya que a tres meses de haber comenzado el año 2009 se observa que se han registrado casi la mitad del total de ese año.

Cuadro 11. Total de permisos expedidos en 2008

F.M. Visitante local	5,481
F.M. Trabajador Fronterizo	21,478
Total	26,959

Fuente: Subdelegación local “Casa Roja” en Talismán, Chiapas

Cuadro 12. Total de permisos expedidos en 2009 (enero-marzo)

F.M. Visitante local	5,702
F.M. trabajador fronterizo	6,966
Total	12,668

Fuente: Subdelegación local “Casa Roja”, Talismán, Chiapas

²⁰ De acuerdo con La ley Federal del trabajo, derivada de la Constitución a través del artículo 123, en el apartado A Fracc. III se reitera la prohibición de utilizar el trabajo de los menores de 14 años. Pero en el artículo 173, 174 y 180 de la Ley Federal del Trabajo, los mayores de catorce y menores de dieciséis pueden realizar actividades laborales bajo protección y vigilancia especiales de la Inspección del Trabajo. Además, deberán obtener un certificado médico que acredite su aptitud para el trabajo, así como someterse a exámenes médicos que periódicamente ordene la Inspección. Sin este requisito ningún patrón podrá utilizar sus servicios. <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/125.pdf>. Consulta: 28 de agosto de 2009.

²¹ Lic. Manrique Castro, encargado de la “Casa Roja”, 30 de marzo de 2009, Tapachula, Chiapas

También es cierto que existe un número (no registrado) de trabajadores que pasan sin documentación alguna, debido a que les es difícil cumplir con los requisitos solicitados, tales como el pasaporte o la oferta laboral por escrito, y más si son NNA; puesto que en el primero tienen que invertir dinero y consentimiento de los padres para obtenerlo y, en el segundo, disponer de un contacto en México que le ofrezca un buen trabajo y valga la pena hacer la diligencia.

Los funcionarios dijeron que el objetivo de las nuevas disposiciones migratorias es, por un lado, fomentar el respeto a las garantías individuales de los migrantes con la finalidad de “que reciban un trato digno, amistoso y de pleno respeto a su moralidad y derechos primordiales”; y por el otro, tener en el futuro un registro sistematizado de la entrada y salida de población centroamericana (visitante o trabajador), en el que se coordinen los tres puntos fronterizos del sur (Ciudad Hidalgo, Talismán y Ciudad Cuauhtémoc).

2.1.8 La regularización migratoria de los trabajadores

El flujo migratorio que se hace presente todos los días en las instalaciones de la Casa Roja es favorecido por el hecho de que empresarios e instituciones mexicanas envíen solicitudes de mano de obra a la Secretaría del Trabajo, ya que dependiendo del número de personas que se requieran es el que se permite entrar a trabajar. Esta oficina tiene la responsabilidad de verificar que los trabajadores cuenten con "buenas" condiciones de trabajo, tales como las prestaciones de ley, que se les pague lo que se indicó al momento de hacer el trámite, que se respete el horario de trabajo, etc. “Si no hay demanda, los trabajadores no pueden pasar”. Éste es el

discurso oficial, porque en realidad una gran cantidad de personas migrantes, incluyendo NNA, pasan todos los días por y debajo del puente que divide ambas fronteras a prestar sus servicios del lado mexicano, sin documentación alguna.

El hecho de que los trabajadores pasen con su documentación en orden tiene ventaja para ellos, ya que cuentan con el respaldo de ambas instituciones para “reclamar sus derechos y evitar abusos” por parte de los dueños o los que administran las empresas agrícolas.

Por ejemplo, antes ellos no podían cambiar de finca, en caso de que se les maltratara o les pagaran un mejor salario en otro lado, porque el finquero les retenía sus documentos para obligarlos a permanecer ahí o incluso para amenazarlos con no pagar el trabajo que habían realizado. Ahora ya lo pueden hacer; porque también se les dice en las entrevistas que nadie puede retenerles su documentación y que tienen derecho a cambiar en caso de que no se cumplan los acuerdos, pero que deben dar aviso a la oficina del cambio de lugar o incluso de actividad. Claro está que eso sucede muy poco, porque una vez que se están en el país legalmente, se les hace fácil ir de un lugar a otro. A menos que tengan algún problema entonces sí recurren al INM (Manrique Castro, encargado de la “Casa Roja”, 30 de marzo de 2009, Tapachula, Chiapas).

Otro factor que contribuye en el flujo migratorio es el papel de los "consejeros de empleo", conocidos como "contratista" o "enganchador". Estas personas se encargan de reclutar a la gente en las localidades, trasladarlas a la Casa Roja para realizar el registro correspondiente y, posteriormente, trasladarlos a las plantaciones agrícolas. Ellos mantienen contacto directo con los empleados de la Casa Roja para verificar que tengan espacio suficiente y llevar a la gente. En caso contrario, no los mueven de su lugar para evitar que gasten de más y pierdan tiempo en el trámite.

De acuerdo con las estadísticas de enero a marzo de 2009, los trabajadores en el sector agrícola son quienes ocupan el primer lugar en realizar el trámite, seguido de las trabajadoras domésticas.

Cuadro 13. Solicitantes de trámite migratorio por ocupación, enero-marzo de 2009

Actividad	Población total
Trabajador Agrícola (mayores de 15 años)	6,016
Dependiente económico (menores de 14 años)	573
Servicios profesionales	72
Empleada doméstica	246
Servicios técnicos y de la construcción	58
Servicios de Transportación y carga	1
Total	6,966

Fuente: Subdelegación local “Casa Roja”, Talismán, Chiapas.

Pese a lo que se dijo en un principio acerca de que sólo dependiendo de la oferta laboral era la entrada de trabajadores, las estadísticas acerca de los empleadores mexicanos no coinciden con el número de población que ha ingresado de acuerdo a las actividades del cuadro anterior.

Cuadro 14. Empleadores mexicanos de trabajadores fronterizos 2009 (enero-marzo)

Actividad	Cantidad empleada	Porcentaje
Agricultura	588	55%
Servicios domésticos	271	25%
Servicios técnicos y de la construcción	98	9%
Ganadería	28	3%
Comerciante	32	3%
Expedido de productos Alimenticios	13	5%
Servicios de transporte y carga	9	
Servicios de hospedaje y restaurantes	3	
Servicios de mantenimiento y reparación	9	

Servicios Profesionales (Arq., Ing., Lic., etc.)	6	
Avicultura	2	
Servicios de vigilancia	5	
Servicios personales (estilistas, sastres, etc.)	7	
Total	1,071	100%

Fuente: Subdelegación local “Casa Roja”, Talismán, Chiapas.

No obstante, es indudable el hecho de que un considerable número de personas provenientes de Guatemala se emplean en México en el trabajo agrícola, además de otras actividades económicas. Esto permite por el lado del empleador adquirir mano de obra barata y calificada y por el lado de los trabajadores y sus familias, que éstos obtengan una “mejor” derrama económica en sus hogares que la que consiguen en su país de origen. Estos registros están pensados, y se aplican, para población adulta, por lo que presentan un lamentable subregistro de los adolescentes que incuestionablemente forman parte de la mano de obra centroamericana que ocurre a la región fronteriza.

2.1.9 Ministerio de Trabajo y Previsión Social en Tecún Umán, Guatemala

El papel que esta institución desempeña es similar a la que se hace en México, sólo que ahora asisten únicamente a los trabajadores que se emplean en empresas agrícolas de Guatemala. Hasta mediados de 2008, la Casa Roja y esta institución mantenían una estrecha relación, con el fin de tener un mejor control del flujo migratorio así como contribuir en el cuidado de los derechos de los trabajadores. Pero la poca atención por parte del gobierno y funcionarios de Guatemala en los asuntos migratorios, y la falta de coordinación entre ellos y la Casa Roja, ha hecho

que este Ministerio de Trabajo pierda la importancia que tenía en años anteriores, lo que significa una pérdida para los propósitos de registro de NNA que motivan esta investigación. No obstante, y ante la posibilidad de que se pudiera reanudar la labor precedente, eventualmente enriquecida con nueva metodología, variables y otros recursos técnicos y posibles de aplicar, resulta pertinente presentar algunos de sus elementos constitutivos y de actuación.

La encargada de esta oficina, Arely Valenzuela, dijo que ahora ya no hay un control migratorio de los trabajadores adultos y, mucho menos, de los NNA que pasan la frontera por Ciudad Hidalgo o Talismán. En el 2008 registraron a 161 de ellos pero de enero a abril de 2009 sólo 5 se han presentado.

Cuadro 16. NNA registrados en Tecún Umán, 2008

Edades	Hombres	Mujeres	Total
De 0-14 años	58	64	122
De 15-17 años	24	15	39
Total	82	79	161

NNA registrados en Tecún Umán, 2009

Edades	Hombres	Mujeres	Total
De 0-14 años	2	3	5
De 15-17 años	0	0	0
Total	2	3	5

Fuente: Ministerio de Trabajo y Previsión Social, Tecún Umán, Guatemala.

Ella presupone que la reducción del registro se debe a que a los “consejeros de empleo” ya no les solicitan el permiso de trabajo correspondiente que otorga la Secretaría del Trabajo en Tecún Umán y pasan directamente a la Casa Roja en México. “El asunto ya no es bilateral, sino unilateral”. Además, la niñez migrante

que se desempeña dentro del empleo informal no tramita su permiso migratorio, ya que de cualquier manera consiguen empleo.

Otra actividad que ha cambiado es que antes el personal de este Ministerio podía ir a las fincas en México para revisar si se cumplía con las condiciones laborales de sus compatriotas y en caso de encontrar anomalías no se enviaban a los trabajadores hasta que reunieran los requisitos. También estaban en coordinación con los consulados y con el Grupo Beta para reportar cualquier caso de abuso físico, psicológico o sexual de la población migrante dentro de las fincas.²²

En cuanto al capital que entra a Guatemala por concepto del trabajo agrícola desempeñado en México, esta oficina hizo un cálculo aproximado en el 2005, el cual se basó en las estadísticas tomando en cuenta el número de trabajadores y el salario que percibían, se llegó a la cantidad de 1 millón, 200 mil pesos al año. Independientemente de la veracidad de los datos y cálculo efectuado, esa percepción de la oficina fronteriza puede, al menos, dotar al gobierno guatemalteco de un elemento de juicio a considerar en su toma de decisión en política interna y bilateral.

También se ubicó a los departamentos de donde provenía la mayor parte de la población que se dedica a la agricultura tanto dentro como fuera de su país. La que registró el 50% fue el departamento de Cobán, seguido de San Marcos, Quetzaltenango, Retalhuleu, Quiché y Petén.²³ El resto de los departamentos reportaron pocos trabajadores. Ellos no necesariamente vienen de una tradición de cafecultores, sino simplemente son agricultores y la actividad del café la aprenden

²² Arely Valenzuela, encargada del Ministerio de Trabajo, 4 de mayo de 2009, Tecún Umán, Guatemala

²³ De estos datos no se obtuvieron cifras exactas del número de población.

con el tiempo. Esto puede causarles una desventaja frente a los que sí saben del cultivo, porque tienen que hacer actividades relativamente más sencillas y que reciben menor salario.

Pese a que la encargada del Ministerio habló específicamente de la población que entra por los puntos de acceso hacia Tapachula, no se puede dejar de lado que los trabajadores agrícolas también pueden ingresar por Frontera Comalapa o Ciudad Cuauhtémoc para laborar en esa región. De esto no se obtuvo información.

Finalmente, reconoce que la oferta laboral en México ha sostenido económicamente por muchas generaciones a una gran cantidad de familias en Guatemala; sin embargo, el costo social (desigualdad, explotación, maltrato, etc.) que se ha tenido que pagar ha sido alto.

2.1.10 El trabajo de NNA en las fincas

Es pertinente recordar, de entrada, que la investigación se realizó en periodo entre cosechas, lo que significa que en ese momento no estaba presente el flujo migratorio laboral que ocurre cada temporada al levantamiento del grano, nutrido por familias y NNA. Por tanto, en este segmento se presentan los resultados de entrevista a migrantes calificados, pero no así a NNA migrantes en esta labor, simplemente porque no estaban.

La presencia de niños, niñas y adolescentes de origen guatemalteco desempeñando labores agrícolas es muy común, ya que desde muy pequeños acompañan a sus padres a trabajar en las fincas y contribuyen en el ingreso familiar. Ellos llegan principalmente en la temporada de café (que es de octubre a

enero) y entre las actividades informales que pueden realizar son cortar el grano, recogerlo del suelo, cargar los costales hasta el depósito o simplemente cuidar de los hermanos más pequeños mientras los padres trabajan. Eso depende de la edad, fuerza y sexo que tenga cada uno.

Las niñas generalmente son quienes se dedican al cuidado de los hermanos mientras el resto de la familia trabaja, tal es el caso de Margarita, niña de 9 años originaria de Retalhuleu, Guatemala. Ella se dirigía a una plantación bananera en compañía de su papá, madrastra y 4 hermanos, pero tuvo un accidente automovilístico que les impidió llegar a su destino. En su país estudia el tercero de primaria, pero dejó de asistir a la escuela por ir a la plantación. Eso sucede dos veces al año, cuando “ya no hay pisto para comer”. Sin embargo, el movimiento temporal no es nuevo para ella, ya que recuerda que desde pequeña la han llevado aunque no necesariamente a desempeñar alguna actividad.

Cuando mi mamá vivía íbamos en temporada de papaya. Yo estaba muy chiquita y mi hermana Nancy me cuidaba. Ahora a mí me toca cuidar a la bebé (9 meses de edad) mientras mis papás y mis hermanos trabajan <...>. No la puedo descuidar porque si se cae o le pasa algo mi mamá <madrastra> me regaña o me pega. (Margarita, 9 años, entrevistada en el albergue “El Buen Pastor”, 6 de abril de 2009, Tapachula, Chiapas).

En el caso de los niños y niñas, su labor no es reconocida plenamente —es decir, que su fuerza de trabajo no está considerada dentro de las estadísticas de la Población Económicamente Activa (PEA) — y forma parte del trabajo de sus padres, por lo tanto ellos no ven el pago de su esfuerzo y tampoco obtienen las demás prestaciones (alimentos y hospedaje), por lo que tienen que comer de las raciones de sus padres y dormir en el pequeño espacio que les otorguen. Dada la larga data

del cultivo del café, y de la cosecha por parte de mano de obra guatemalteca, esta invisibilización de NNA y mujeres es una de las omisiones más graves que existen tanto en los registros empresariales, públicos y en la generación del conocimiento especializado; ciertamente, las razones de cada cual pueden ser, y son, diferentes, pero el resultado de afectación a los derechos de los sectores en esa circunstancia de invisibilización social es innegable.

Actualmente, la participación de los niños y niñas en algunas fincas se ha incrementado debido, en particular, a un programa de renovación de cafetales propuesto por organismos campesinos y apoyado por el gobierno del estado, que tiene como objetivo “cambiar matas viejas por nuevas” para incrementar la producción, ya que la mayoría de las que se tienen en existencia fueron plantadas desde hace alrededor de 25 años y, por lo tanto, su productividad ya no es la misma.²⁴ Es por ello que organizaciones sociales y privadas han creado varios viveros en la región y en ellos están participando personas menores de edad. Su tarea consiste en “llenar bolsas de tierra (las bolsas son de medio kilo o de un kilo) que servirán para sembrar el café. Por 100 bolsitas de tierra que llenen de 6 de la mañana a 2 de la tarde, les pagan 10 pesos. Hay niños que llegan a llenar hasta 400 ó 500 bolsitas durante la jornada. La meta es sembrar alrededor de 6 millones de plantitas”.²⁵ Las edades de quienes realizan esa actividad oscilan entre los 10 ó 12 años aproximadamente.

²⁴ Ver nota “Programa permite rescate del café”, en el periódico *Cuarto Poder*, 25 de mayo de 2009. http://noticias.cuarto-poder.com.mx/4p_apps/periodico/pag.php?NjgoMDY%3D, consultado: 25 de mayo de 2009.

²⁵ José, operador de máquina que trabajó en la finca “El Retiro”, 4 de mayo de 2009, Obregón, Chiapas

Por su parte, los adolescentes (mayores de 15 años) perciben un salario por aparte y la cantidad depende de la tarea que hayan hecho, es decir, de la cantidad de producto que entreguen al final del día. Por lo regular el pago por una jornada de trabajo es de 60 a 80 pesos, tanto para ellos como para los adultos, y lo reciben cada 15 días o cada mes según sea el acuerdo. Además, tienen los mismos beneficios que un adulto, tales como sus comidas al día (dos o tres, la cual consta básicamente de arroz, frijol y tortillas), un espacio donde dormir (ellos consiguen cartones o cualquier material para acostarse en el suelo), agua para bañarse, entre otros servicios.

Fuera de la temporada de café, la presencia de adolescentes que solicita permiso en la Casa Roja para ocuparse en actividades agrícolas —o que llega con familiares— es escasa, aunque no nula.²⁶ Algunos llegan en la producción de banano o mango, pero en algunas empresas de papaya casi no son aceptados, ya que se requiere de una mayor destreza por los químicos tóxicos que se utilizan y los animales peligrosos que se puedan encontrar. El caso de Belarmino, niño de 11 años de edad, originario de Guatemala, refleja el peligro que enfrentan algunos niños y niñas en este tipo de actividades. El niño llegó en compañía de su padre a trabajar en una plantación de papaya, quien por cuestiones familiares regresó a su país y Belarmino se quedó solo a trabajar.

Uno de esos días, el niño se puso a trabajar pero olvidó ponerse las botas de hule que son necesarias para evitar ser mordidos por algún animal. <...> Belarmino dijo que al momento de cortar la papaya, la víbora estaba en la parte de arriba, donde estaba la fruta, y al cortarla el animal le cayó en los pies y lo mordió. <...> Los demás trabajadores le dieron los

²⁶ Éste es el principal motivo por el que no se obtuvo un mayor número de entrevistas con NNA, que dieran cuenta de sus experiencias como trabajadores agrícolas.

primeros auxilios y el capataz lo llevó al hospital. <...> El niño no quería ver a su patrón porque sabía que lo regañaría por no haberse puesto las botas, como se le dijo desde un principio. (Jazmín, habitante local, 8 de mayo de 2009, Tapachula, Chiapas)

Es por este tipo de circunstancias de riesgo físico por lo que muchas veces los niños y niñas no son contratados en estas empresas. Esa fue una de las razones que expuso un contratista que se encontraba en la Casa Roja organizando a un grupo de 78 trabajadores que los llevó a registrar ante esta oficina, para después trasladarlos a las fincas de papaya de manera legal. Todos eran mayores de 18 años y sólo había 5 mujeres.

Yo no trabajo con niños, porque es muy delicado. Acá sólo van de 18 en adelante <se supo que varios de ellos acababan de cumplirlos porque, a la hora de revisar sus papeles, los agentes de migración se detenían unos segundos para corroborar el dato> porque los niños son muy descuidados, porque como no saben, entonces hay accidentes y como se trabaja con venenos es peligroso, por eso no se aceptan. Además, ya ve usted que ahorita está muy vigilado el asunto de los niños, de que no trabajen y eso. (Mario, contratista de la empresa Agromod, 30 de marzo de 2009, en Talismán, Chiapas).

La falta de empleo para los NNA en actividades agrícolas durante la temporada de otros cultivos (que no son de café), así como la satisfacción de obtener sus propios ingresos económicos ha generado que busquen otras alternativas de trabajo en la ciudad (de Tapachula u otras de la región).

Ellos generalmente se emplean de manera informal debido a que, como su experiencia laboral es en torno a las actividades agrícolas, se les dificulta conseguir uno de mejores condiciones y bien remunerado, por lo que aceptan el que les ofrecen en su momento. Tal es el caso de Antonina, una adolescente de 15 años de edad, originaria de Tacaná, departamento de San Marcos, Guatemala. Terminó sus

estudios en el nivel básico (primaria) y no quiso continuar porque no le “gusta ir a la escuela”. Llegó a trabajar a la ciudad de Tapachula junto con su hermana y aunque esperaba encontrar empleo como trabajadora doméstica, sólo consiguió como vendedora de globos en el parque central, el cual no requiere de una mayor experiencia, sino sólo de saber realizar operaciones matemáticas básicas y de disponibilidad de tiempo.

Antes de situarse en la ciudad, ella acompañaba a su papá a las fincas de café desde los 10 años de edad. Generalmente iban a una ubicada en la localidad Belisario Domínguez, municipio de Motozintla, Chiapas. Ahí se quedaba hasta 15 días trabajando. Dice que era bonito estar ahí pero también era cansado porque le dolían los dedos de cortar la fruta, aunque “ganaba bien”²⁷. Dejó de acompañarlo cuando tenía 14 años y decidió venir a la ciudad, porque sabía que trabajar acá le permitiría “ganar su propio dinero”, el cual distribuye entre lo que envía cada determinado tiempo a sus padres y sus gastos personales.²⁸

Sergio, en cambio, es un adolescente de 17 años originario de Concepción, departamento de San Marcos, Guatemala, quien no tiene estudios, no sabe leer ni escribir, pero la gente de la que se ha rodeado y sus amigos le enseñaron a sumar, restar y las denominaciones de la moneda. Ésta es la primera vez que viene a la ciudad a trabajar (como vendedor ambulante), aunque en cuatro ocasiones anteriores ha cruzado la frontera para trabajar en las fincas de café de Comalapa, Motozintla y Comitán. Señaló que cuando va a las fincas gana más, porque la

²⁷ No mencionó a qué se refería exactamente con “ganar bien”, pero seguramente era poco lo que le pagaban por su trabajo, dinero que tampoco pasaba por sus manos, dado que el trato lo hacían con su padre.

²⁸ Antonina, vendedora de globos, 21 de marzo de 2009, Tapachula, Chiapas

“tarea” (un costal de café) se la pagan en 80 pesos. A veces hace una “tarea”, a veces menos (por lo tanto le pagan menos) o a veces hasta dos “tareas”. Además, le dan un lugar donde dormir y “la comida de tres tiempos”. Tenía 10 años cuando fue por primera vez a una finca en compañía de su papá, ahora tiene que ir solo porque su papá está enfermo, "pero ya conozco, así ya sé cómo llegar".

En la actividad agrícola trabaja sólo en la temporada de café, a veces llega en septiembre y luego regresa a su casa en noviembre. Después vuelve a ir en enero y regresa hasta abril. "Casi acabo de regresar por eso me siento cansado, pero me gusta trabajar, lo malo es que acá pagan poco".

Tenía pensado permanecer por tres meses en este empleo, pero ya no cree durar mucho tiempo a menos “que consiga algo mejor. Me gustaría vender comida”. Ahora se da cuenta que lo que le dijeron sus amigos no era la realidad, porque ellos siempre le decían que viniera, que había mucho trabajo, “sí hay trabajo pero no se gana casi nada”.

Su horario de trabajo es de 8 de la mañana a 6 de la tarde. Durante ese tiempo camina por las calles de la ciudad, bajo el sol incesante, arrastrando la caja donde lleva el producto. Come sólo una vez al día y en la calle.

Por lo menos en mi casa comía tres veces al día de lo que había, por eso trabajaba en el campo para tener qué comer. Pero acá sólo como tortillas y agua una vez al día, porque necesito ahorrar dinero para la renta del cuarto donde me estoy quedando y para comprar granos, fertilizantes y otras cosas que me van a servir para sembrar cuando regrese a Guatemala. No soy flojo, me gusta trabajar y lo que no sé hacer lo aprendo, el problema es que no me alcanza el dinero que pagan. (Sergio, vendedor ambulante, 27 de abril de 2009, Tapachula, Chiapas).

Con estos breves y significativos ejemplos, se puede dilucidar cuáles son las actividades que muchos NNA, como ellos, realizan en las fincas o incluso cuando están fuera de ellas para complementar el recurso familiar. En los últimos dos casos, no sólo se describe brevemente su labor en el ámbito agrícola, sino incluso su incursión en empleos informales en la ciudad, donde sus condiciones de vida son igual o aún más precarias.

2.2 NNA *trabajadores en situación de calle*

La presencia de NNA migrantes guatemaltecos que se encuentran en situación de calle en Tapachula es percibida a simple vista. Ellos por lo regular se encuentran trabajando en empleos informales y son relativamente pocos los que viven, como tal, en la calle. No se puede saber con certeza el número de la niñez migrante que pasa la frontera para establecerse temporalmente o de manera indefinida en los municipios fronterizos, sobre todo en esta ciudad, dado que a la fecha no existe ningún censo al respecto²⁹. Además que resulta bastante complicado (pero no imposible) llevarlo a cabo, porque los NNA están en constante movimiento migratorio, es decir, van y vienen de sus lugares de origen durante todo el año (migración temporal y circular). Esta movilidad también indica que hay temporadas en las que se encuentran a un mayor número de ellos trabajando en situación de calle que en otras, por ejemplo en los periodos vacacionales.

Lo que sí se sabe es que entre las actividades informales más recurrentes en las que se desempeñan son: como canguros, boleros, floristas, globeros, vendedores

²⁹ El DIF estatal, a través de la apertura del Centro de atención a NNA y Jóvenes Migrantes en Tapachula en noviembre de 2009, está actualmente realizando un censo sobre esta población.

ambulantes (aguas frescas, comida, frituras), mendigos, limpiaparabrisas, algodoneros, servicio sexual, entre otras, lo que propicia constantemente la explotación laboral.³⁰ También hay otros NNA que se encuentran en comercios establecidos (ropa, zapatos, mochilas, etc.), que no implica estar propiamente en las calles ni tampoco estar exento de los abusos por parte de quienes los contratan.

Hay quienes dicen que las actividades en las que ellos se emplean están en función de su lugar de procedencia, es decir, que aquellos que llegan de localidades urbanas cuentan con mayor experiencia y tienden a ocuparse en labores propiamente de la ciudad: limpiaparabrisas, mendigos, chicleros, vendedores ambulantes; mientras que los de zonas rurales pueden escoger entre las labores antes mencionadas, sólo que muestran menos habilidades que los primeros dado que apenas se están insertando en esta dinámica, o a las agrícolas. Sin embargo, durante el trabajo de campo no se pudo establecer esta diferencia como tal, ya que se encontró una gran diversidad de elementos y de intereses que llevan a cada uno a desarrollar cualquiera de las actividades.

Lo que sí es posible percibir es que los niños y niñas se encuentran trabajando en actividades informales que no necesitan una experiencia previa para realizarlas (tales como canguros, boleros, mendigos, limpiaparabrisas y cargadores del mercado). Los adolescentes también pueden ocuparse en este tipo de actividades, aunque tienen mayores posibilidades de emplearse en las comerciales,

³⁰ UNICEF ha desarrollado una serie de criterios básicos para definir la explotación laboral infantil, tales como: si pasan demasiadas horas trabajando, si se trabaja y vive en las calles en malas condiciones, el salario es inadecuado, si el trabajo impide el acceso a la escolaridad, el trabajo provoca estrés físico, social o psicológico indebido, entre otras. Ver <http://www.aspa-andalucia.org/module.php?link=modules/desurasur/articulo.php&ID=428>

ya sea en negocios ambulantes o fijos; sin embargo, tampoco les asegura contar con alguna garantía laboral. En ambos casos, la informalidad de las actividades hace que la niñez migrante sea vulnerable a la trata laboral.

Referente a la situación laboral y social en la que se encuentran estos NNA migrantes, la información se obtuvo desde distintas posiciones: por un lado, algunos funcionarios dieron sus opiniones e informaron, de manera muy limitada y sólo como contexto institucional, sobre las acciones que han tomado frente a la problemática³¹ y, por el otro, fueron los mismos actores en cuestión quienes narraron sus vivencias y la manera en que enfrentan su realidad. Además, los datos se complementaron con las observaciones que se hicieron en distintos espacios y momentos en la calle.

2.2.1 La intervención de las instituciones públicas

La atención que las instituciones (consulados, oficinas del gobierno federal, estatal³² y municipal o albergues) han puesto en la niñez migrante que trabaja en situación de calle es muy poca, debido a que el interés se ha fijado, principalmente, en aquellos que hacen recorridos más largos con la intención de llegar a Estados Unidos (transmigrantes). Sin embargo, varias de estas instituciones han tenido una notable participación en torno a ciertos casos de abuso laboral y/o sexual, y en la atención de casos de trata de personas.

³¹ Entre estos funcionarios destacan los cónsules, los organismos internacionales, el DIF estatal y municipal, y del ayuntamiento local.

³² La Dirección de Atención a Migrantes; la Fiscalía Especializada contra los delitos cometidos en contra del Inmigrante; la Fiscalía Especializada para la Atención a Delitos Sexuales y la Fiscalía Especial para los Delitos de Violencia contra las Mujeres y Trata de Personas (Fevimtra).

La tarea de estas instituciones se desarrolla a partir de las denuncias que se hacen por parte de los afectados, familiares o ciudadanía en general, o cuando los casos son detectados por las instituciones mismas (como ocurre con las víctimas de la trata, muchas de ellas fueron detectadas en las estaciones migratorias por los OPIs, o por los Grupos Beta y consulados); de lo contrario ellos se mantienen al margen de la situación. De ahí que los abusos que la población en general (funcionarios, comerciantes, familiares, amas de casa, etc.) comete en contra de los NNA en cualquier punto de la ciudad y de manera cotidiana, pasen desapercibidos. Por su parte, las víctimas generalmente no denuncian por miedo a ser detenidos y repatriados (muchos desconocen que los consulados no realizan las detenciones, sino que se encargan de identificar y canalizar a sus connacionales hacia las instituciones competentes o hacia su país de origen) o porque no saben a qué instituciones dirigirse. Los que sí lo han hecho, el motivo ha sido por la falta de pago, porque les quitaron algún documento (sobre todo en las empresas agrícolas) u objetos personales.

El hecho de que la mayoría de las veces, los NNA que trabajan son controlados por redes organizadas, obliga a estos organismos a trabajar más estrechamente. Sin embargo, no parece haber una certera coordinación entre todos estos organismos sino que cada uno establece sus relaciones de acuerdo a la situación que se les presente. Ejemplo de ello son los consulados, los cuales no se coordinan entre ellos y prefieren cumplir con su función de manera directa con el resto de las dependencias (en este caso las Fiscalías o albergues).

Las acciones de justicia contra la trata de personas menores de edad han ido ganando credibilidad y más aún con la creación de organismos y nuevas leyes que castigan ese delito. Pero hace falta una acción más

efectiva, en la que nos coordinemos todas las instituciones involucradas en el tema migratorio y la sociedad civil, para que se obtengan resultados de fondo, una verdadera transformación de la realidad (Nelson Cuéllar, Cónsul General de El Salvador, 5 de abril de 2009, Tapachula, Chiapas).

Los diversos albergues y estancias para migrantes existentes en la ciudad (Belén, Albergue de Jesús el Buen Pastor, El Buen Samaritano, DIF municipal y estatal), no tienen entre sus objetivos la asistencia a los NNA que trabajan en situación de calle. En pasadas administraciones del DIF municipal, a través del albergue temporal del programa Casa de Atención a Menores y Adolescentes en Situación de y en la Calle (Camasc), tenían un comedor ubicado en el mercado San Juan, donde se proveía de alimentos a bajo costo, pero desapareció un par de años después debido a la falta de organización y recursos para mantenerlo. Ahora sólo atiende a niños y niñas de nacionalidad mexicana que sean víctimas de maltrato y violencia intrafamiliar en las instalaciones del DIF.³³

Una nueva estancia para la niñez migrante en Tapachula ha sido creada recientemente,³⁴ en la que se propone dar asistencia médica, alimenticia, psicológica, recreativa, a los jóvenes migrantes de entre 12 y 20 años, sólo durante el día; por lo que no se le puede considerar como un albergue sino como un “Centro de Día”. El proyecto está gestionado por el Gobierno del estado, principalmente por el DIF estatal, y cuenta con el apoyo de agencias internacionales como la OIM (Organización Internacional para las Migraciones), PNUD (Programa de Naciones

³³ Virgilio Nolasco, Jefe de Área de Casa Camasc, 30 de abril, Tapachula, Chiapas

³⁴ Fue inaugurada el 27 de julio de 2009 y se abrió en el mes de noviembre de 2009.

Unidas para el Desarrollo), UNICEF (Fondo de Naciones Unidas para la Infancia) y los gobiernos de Australia, Canadá y Nueva Zelanda.³⁵

De todas las instituciones públicas establecidas actualmente en la ciudad y que están relacionadas directa o indirectamente con el fenómeno migratorio — sobre todo a las que se acudió durante el trabajo de campo—, el ayuntamiento municipal es el único que no muestra una participación activa que contribuya a mejorar la situación de la niñez migrante que trabaja en la calle, pese a que es en la ciudad donde están establecidos. Por el contrario, en la presente administración se ha llevado a cabo, a través de la oficina de Servicios Públicos, una serie de acciones que tratan más bien de ocultar el problema.

Entre estas acciones está el reacomodo de los espacios públicos en los que pueden laborar los NNA migrantes, como parte de un proyecto turístico conocido como “Embellaciendo la perla del Soconusco”, que tiene como objetivo fomentar el turismo en la zona. Por ello, se ha dispuesto del personal necesario (inspectores) para impedir que los vendedores ambulantes se establezcan en el primer cuadro de la ciudad³⁶ y en las principales avenidas, entre los que destacan los canguros, boleros, mendigos, entre otros.

<...> lo que se quiere es reubicar a los ambulantes, tanto de negocios semi-establecidos como a los niños, que están en las principales calles dando una mala imagen a la ciudad, sobre todo ahora que se quiere dar una vista bonita al turista. <...> a los niños sólo se les decomisa la mercancía, porque no tenemos autoridad para detenerlos, eso sólo lo puede hacer los de Migración. Nos hemos encontrado con niños de hasta 6

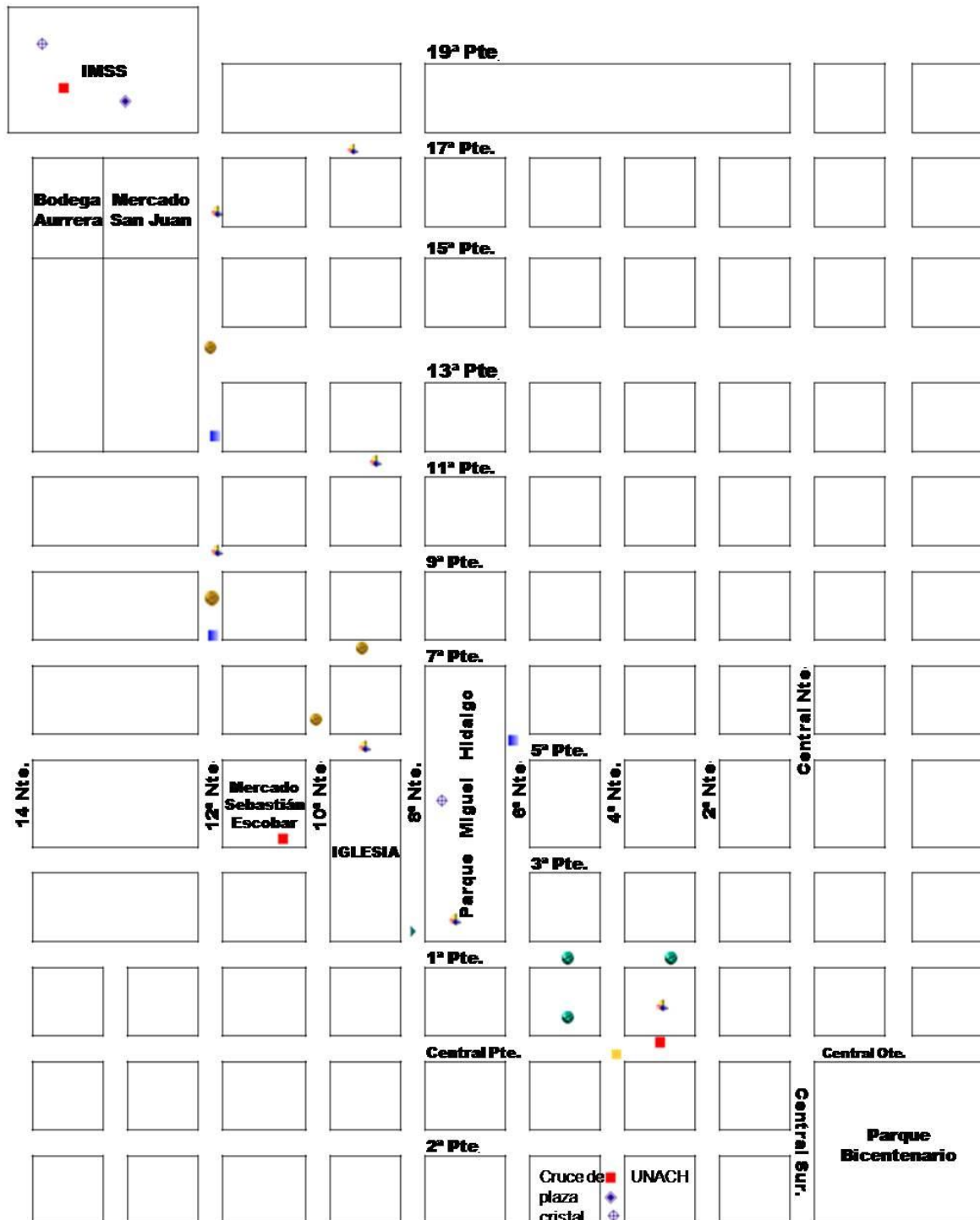
³⁵ Luis Flores, Oficial de Proyectos de la OIM, 1 de mayo de 2009, Tapachula, Chiapas.

³⁶ Lo que las autoridades llaman el “primer cuadro de la ciudad”, abarca desde el Parque Bicentenario ubicado en el cruce de centrales (Avenida y calle central) hasta la calle 10 poniente, donde termina el parque central y comienza el mercado Sebastián Escobar. Ver croquis 1

años de edad, da tristeza verlos trabajando en las calles. Cuando se decomisa la mercancía es con la intención de ver si alguien responde por estos niños pero nadie se asoma. Una vez que acreditan que es suya se les devuelve y se les pide que no regresen al lugar otra vez. (Artemio Citalán, Director de Mercados, 29 de abril de 2009, Tapachula, Chiapas).

La labor de los inspectores es evitar que los NNA se establezcan en los lugares más concurridos por la población y obligarlos a moverse hacia otros espacios permitidos por el ayuntamiento, los cuales están ubicados dentro del mercado y sus alrededores, particularmente, del lado opuesto al parque central (sobre la calles 9ª y 11ª Poniente y la 10ª y 12ª norte. Ver croquis 1).

Croquis 1



La manera más recurrente de hacer su trabajo es por medio de regaños en voz baja, para que los transeúntes no se den cuenta. “Antes se armaban los escándalos en plena vía pública porque los corrían con insultos y palabras altisonantes, ahora lo están haciendo silenciosamente para que nadie se dé cuenta” (Rosi, habitante de Tapachula, 17 de abril de 2009, Tapachula, Chiapas).

La supervisión se hace durante toda la semana y sólo los domingos tienen la autorización para vender sus productos en el primer cuadro de la ciudad, pero no así en el parque Bicentenario. Entre los argumentos que les dan a los canguros para desplazarlos es que “venden cigarros” y por eso no pueden acercarse a esa zona. Para los boleros y otros niños y niñas trabajadores no hay excusas, sólo les dicen “lárgate de aquí, cuidado si te vuelvo a ver por acá” (Inspector municipal, observación del 3 de abril de 2009, Tapachula, Chiapas). Por su parte, los NNA tratan de mantenerse unidos cuando alguno de estos funcionarios se les acerca, como una manera de apoyarse y evitar un abuso mayor. También se hacen operativos sorpresa (en las noches o muy temprano por la mañana) cada 15 días, pero puede ser antes en caso de que haya noticias de la llegada de alguna embarcación importante a Puerto Chiapas.

A pesar de la constante vigilancia y amenazas que hay por parte de los trabajadores del ayuntamiento, estos NNA simulan cumplir con las disposiciones desapareciendo en ese instante del lugar, pero se trasladan a otros en donde no se encuentren con los inspectores; es decir que el desplazamiento sólo es momentáneo porque finalmente regresan al mismo sitio en donde estaban.

2.2.2 La situación laboral de los NNA migrantes: en movimiento, asentamiento temporal y asentamiento establecido

Las condiciones de trabajo en las que se desarrollan los NNA migrantes de Guatemala en Tapachula, no es un tema desconocido por la opinión pública. En varios textos (Casillas, 2005; Ramírez, 2003; Azaola, 2000, entre otros) se ha descrito los abusos a los que se enfrentan al llegar y una vez establecidos en México. Esos abusos laborales pueden ser compartidos con otros de nacionalidad mexicana que trabajan en las mismas actividades que ellos, aunque, sin lugar a dudas, hay una carga de estigma negativa para los primeros por ser pobres y estar sin documentos legales.

La mayoría de los NNA migrantes provienen de los departamentos de Guatemala cercanos a la frontera, tales como San Marcos, Sololá, Quetzaltenango (o Xela como lo nombran ellos), Retalhuleu y, en menor cantidad de Huehuetenango. No se encontró a ningún NNA salvadoreño, hondureño o de alguna otra nacionalidad centroamericana en actividades de situación de calle, pero no se descarta la posibilidad. Es muy común que lleguen acompañados de algún familiar, amigos, vecinos o que hayan sido motivados por ellos.

Las edades entre las que oscilan los NNA localizados son de 7 a 17 años, aunque sin lugar a dudas hay otros que tienen menos de 6 o son mayores de 18 años. Otra generalidad es que son pocos los que no han asistido a la escuela, así como los que terminaron el nivel básico (primaria). El resto se ha quedado en cualquiera de los grados de ese nivel. Una vez establecidos en la ciudad no tienen interés por continuar yendo a la escuela y entre los argumentos que utilizan es que no tienen tiempo, que prefieren trabajar o que es aburrido. “Me gusta más vender

porque gano dinero. En cambio ahorita estaría encerrado en mi casa haciendo la tarea, eso no me gusta, es aburrido".³⁷

Por otro lado, no se puede saber con certeza cuántos de los NNA con los que se estableció un contacto habla una lengua indígena, debido a que existe la posibilidad de que aquellos que negaron practicarla no quisieran decir la verdad por razones propias. Lo que sí se puede inferir, por las conversaciones que establecen con familiares, amigos o conocidos, es que aún en la ciudad la utilizan para comunicarse, sobre todo cuando no quieren que los que están a su alrededor entiendan lo que platican. Entre algunas de las lenguas que hablan son quiché, cakchiquel, mam y kekchí.

De acuerdo a las narraciones hechas por ellos mismos y lo que se observó durante el trabajo de campo, es que existen similitudes y diferencias en las condiciones laborales; es decir, que unos requieren de estar en constante movimiento durante el día, mientras que otros permanecen en lugares determinados, que perciben salarios de distintas cantidades y prestaciones en función de para quien trabajen. Sus horarios de trabajo también son variables y se establecen de acuerdo a la actividad, aún cuando todas ellas sean realizadas en la calle y de manera informal.

2.2.3 En movimiento: caminando por las calles

Los que generalmente están recorriendo las calles de Tapachula durante el día y la noche son los canguros y boleros. Éstas son las ocupaciones que mayor demanda

³⁷ Daniel, vendedor de algodones de dulce, 11 años de edad, 21 de abril de 2009, Tapachula, Chiapas

tienen tanto por los NNA como por los adultos, en su mayoría varones, aunque se vio a dos o tres mujeres adultas, ninguna niña o adolescente, empleadas como canguros. Respecto a la experiencia laboral que tienen en estas actividades, unos dijeron que ya habían trabajado con un familiar (padre, hermano, tío) en Guatemala y, otros, que esta era la primera vez que lo hacían.

Dado que se han presentado ante las autoridades correspondientes algunas denuncias y sanciones para aquellos que practican la explotación laboral infantil, los NNA constantemente son advertidos para que no den información alguna sobre para quien trabajan, por lo que tienden a responder que el negocio es suyo y dan diferentes argumentos de cómo obtuvieron su herramienta de trabajo: que la compraron o la hicieron en Guatemala; que entre dos de ellos la mandaron hacer con un carpintero o uno de sus compañeros (que aprendió a elaborarlas) y la utilizan medio turno cada uno; que al llegar compraron la madera y ellos mismos la fabricaron; que un conocido que regresó a Guatemala se la vendió, que algún conocido pariente se la prestó por un tiempo o que la rentaron con un conocido en la ciudad. Pero hay quienes dicen que trabajan para desconocidos o para sus familiares establecidos en el lugar, como es el caso de Carlos, su hermano Juan y su primo Víctor:

Mi hermano <Carlos, canguro de 10 años de edad> y yo <Juan> venimos porque acá está mi hermano mayor. <...> Con él trabajamos, él compra la mercancía en las tiendas del mercado para surtir las cajas y nosotros salimos a vender. <...> salimos a las 9 de la mañana, regresamos a las 12 del día a descansar un rato. De ahí volvemos a salir a las 2 de la tarde hasta las 10 de la noche que regresamos a dormir. Cuando hay buena venta gano hasta 100 pesos diarios y cuando está mal sólo 50 pesos.

Mi primo Víctor <bolero, de 12 años de edad>tiene un patrón distinto. También gana 50 pesos al día y cobra 5 pesos por bolear <limpiar los zapatos>. (Juan, canguro, 12 años de edad, 24 de abril de 2009, Tapachula, Chiapas).

Todos los canguros y boleros abordados durante el trabajo de campo mencionaron ganar como mínimo 50 pesos al día, aún cuando decían que el negocio era “propio”.

La primera vez que vine a trabajar vendiendo chicles fue a los 15 años y poco a poco aprendí lo del negocio, así que hice mi caja. Cuando está baja la venta, como ahora, sólo le invierto 200 pesos y lleno la parte de arriba, pero cuando tengo más dinero y veo que se está vendiendo invierto 400 pesos y saco más o menos como 1000 pesos de todo. <...> Si vendo 150 pesos diarios sólo gano 50 pesos, porque tengo que invertir de nuevo. Entre más venda, más gano al día (Josué, canguro, 17 años de edad, 3 de marzo de 2009, Tapachula, Chiapas).

En cuanto al horario de trabajo se encontró que en todos los casos pasan más de las 10 horas al día vendiendo en la calle sin un ningún día libre. Los que se ocupan en el día habitualmente salen de donde viven desde las 6 de la mañana y regresan hasta las 10 de la noche; y cuentan con breves espacios de tiempo para comer o descansar. Los que tienen el turno de la noche procuran dormir durante la mayor parte del día para aguantar la jornada. Es frecuente escuchar comentarios por parte de la población de que los que canguros que trabajan de noche no sólo venden chicles, dulces y cigarros, sino además algún tipo de producto ilegal (drogas), lo que los convierte en burreros.³⁸

³⁸ Durante el trabajo de campo no se pudo corroborar esta aseveración.

Es común ver que aquellos que tienen menos de 13 años de edad forman pequeños grupos de dos o tres integrantes (familiares, amigos o conocidos de su lugar de origen) y juntos recorren las calles de la ciudad; los mayores regularmente van solos, aunque suelen encontrarse con amigos en el camino. No obstante, varios dijeron que iban acompañados de sus patrones, pero al verlos con ellos, más bien parecían ser adolescentes que estaban al cuidado de los más pequeños.

Por otra parte, los vendedores de algodones de dulce, productos congelados y frituras también tienen que estar en movimiento en la vía pública, porque su actividad así lo requiere. Ellos se emplean en el negocio de familiares o con desconocidos, ganan la mitad de lo que venden al día (normalmente 50 pesos diarios) y, en algunos casos, participan en la elaboración del producto.

Yo trabajo con mi tío desde hace un año. <...> salgo de mi casa como a las 9 de la mañana para ir a ayudarle a mi tío a acomodar los algodones. Como a las 10 me voy a vender y regreso hasta las 6 ó 7 de la noche a mi casa. Me paga la mitad de lo que venda, a veces gano 50 ó 100 pesos, dependiendo de cómo me vaya en el día. (Daniel, vendedor de algodones de dulce, 11 años de edad, 21 de abril de 2009, Tapachula, Chiapas).

Desde hace cuatro años me dedico a este negocio <vende papas y plátanos fritos, cacahuates y otras semillas>. Primero vine <a Tapachula> y trabajé en esto dos años con un señor. Luego me fui a Guatemala, a la capital y ahí vendí tortas, pero no me gustó porque era mucho el trabajo, me quemaba las manos en el asador y ganaba poco. Después regresé otra vez a trabajar acá <Tapachula> pero con otro señor y ya llevo dos años con él. Llego a su casa desde las 6 de la mañana para ir a traer leña y ayudarle a partir, freír o embolsar las papas, los plátanos y los cacahuates. A veces a mí me toca ir a comprar el cacahuete o el marañón al mercado, por eso ya sé cuánto cuesta y cuánto lleva cada bolsa. <...> no pongo mi propio negocio porque no tengo un lugar donde hacer todo, además que es mucho trabajo para hacerlo yo solo.

Gano la mitad de lo que vendo, 50 o hasta 100 diarios. A veces más, sobre todo cuando hay alguna fiesta o vacaciones porque hay muchos turistas. A mí me gusta salir a otros lugares, por eso vengo acá <Puerto Chiapas>, me voy a Ciudad Hidalgo, he ido a los pueblos que están allá abajo por Viva México, por todos lados, ya conozco bastantes lugares porque me voy en combi y camino por todas las calles. (Rony, vendedor de frituras, 16 años de edad, 1 de mayo de 2009, Puerto Chiapas, Chiapas).

En cuanto al desplazamiento hacia otros lugares, del que habla Rony, es frecuente que también lo hagan otros NNA y que sean las localidades cercanas los puntos de destino. A Puerto Chiapas y Ciudad Hidalgo es a donde más asisten, por la afluencia de personas. El día domingo, cuando llega un crucero entre semana o durante el periodo vacacional, es cuando más se trasladan al primer destino; mientras que al segundo acuden cualquier día de la semana, ya que constantemente hay personas circulando por la frontera.

2.2.4 Asentamiento temporal. A veces aquí y otras allá

Estos niños, niñas y adolescentes también se encuentran trabajando en las calles, sólo que permanecen en lugares estratégicos durante el día, teniendo la posibilidad de moverse a otros sitios en los días posteriores si así lo consideran o los patrones se los indican. Entre ellos están los limpiaparabrisas; mendigos; vendedores de flores, frituras, de ropa u otros artículos; servidoras sexuales; además de los que se emplean en el basurero o en los mercados como cargadores de bolsas.

Lo que se pudo observar es que los limpiaparabrisas trabajan por su cuenta (aunque hay quien dice que lo hacen para alguien más) y sus horarios son más flexibles e inestables que el de cualquier otro en situación de calle (de las 8 horas de

la mañana a las 5 horas de la tarde; de las 12 horas del día hasta las 4 horas de la tarde; están sólo en las mañanas o en las tardes; incluso hay días en los que no llegan). Generalmente se ubican en los dos ejes viales más importantes de la ciudad, el que está ubicado frente al Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) y el de la Plaza Comercial Cristal, y realizan su actividad en parejas.

La niñez migrante que se dedica a pedir dinero en los cruceros y ciertas avenidas alejadas del centro de la ciudad (mendigos), en su mayoría tiene entre 5 y 12 años de edad, aunque se ve a otros con menos edad pero sólo como acompañantes. No se encontró a ningún adolescente en esta situación. Estos niños y niñas se establecen en la ciudad por cortos periodos de tiempo (entre una o dos semanas) a lo largo del año y llegan en compañía de su familia: madre, hermanos (as), primos (as) o abuela. La idea es reunir el dinero necesario que les permita sobrevivir por algunas semanas en su localidad de origen (en Guatemala), de ahí que se les vea sólo por temporadas.

Las mujeres adultas son las que se encargan de enseñarles cómo realizar esta práctica (incluso ellos aprenden por su cuenta, por ejemplo a hacer malabares con objetos o limones), de llevarlos al lugar donde aplican lo aprendido y de “cuidarlos” durante el día.

Siempre venimos <Nidia, María y Manuela, de 7, 8 y 12 años de edad> con mi abuelita, <...> mi mamá murió hace como tres años y mi papá no quiso que mi hermana <Nidia>y yo nos fuéramos a vivir con mi otra abuelita (materna); así que nos llevó con su mamá. A mi prima <María> le pasó igual, su mamá se murió pero ella sí era hija de mi abuelita y su papá se fue y ya tiene otra familia. Mi abuelita nos trae a veces; la primera vez que vine tenía 10 años. <...> A veces juntamos 30 pesos cada una en el día y si es menos mi abuelita nos regaña y a veces nos pega, porque dice que no

trabajamos bien. <...> Me gusta estar acá, pero prefiero quedarme en mi casa. (Manuela, mendiga, 12 años de edad, Tapachula, Chiapas).

El horario de trabajo de los que se dedican a esta actividad es alrededor de 10 horas al día y reúnen una cantidad aproximada de 30 y 50 pesos al día.

Los NNA que venden algún producto como flores o ropa en las calles tienen una situación distinta, ya que ellos sí perciben un salario por su tiempo y esfuerzo de trabajo, aunque no bien remunerado (entre 1000 y 1800 al mes). Además, el pago puede reducirse en caso de que no vendan el mínimo del producto que se les encomienda.

El horario de trabajo es de las 4 de la tarde a las 11 de la noche (para que las flores no se maltraten con el sol), con un día de descanso, regularmente el domingo, el cual no siempre se los quieren dar. Se establecen en las avenidas más transitadas del centro de la ciudad.

A mí me pagan 1,200 al mes y me dan un lugar donde vivir en la casa de mi patrón. Salgo de la casa desde las 4 y regreso hasta las 11 de la noche. Desde esa hora tengo que estar parada, porque si me siento y lo ve mi patrón o su mujer me regañan, me dicen que por eso no vendo todo. Ahora sólo somos 5 <personas> los que trabajamos con él, antes habíamos más, pero sólo que otra muchacha y yo vivimos en casa del patrón. <...> En la mañana nos levantamos como a las 6 para ayudarle a su esposa en la casa, para que desquitemos lo de la comida y el cuarto. <...> Tengo que vender 5 ramos de rosas al día, si no me lo descuentan de lo que me dan al mes; a veces sólo recibo 700 ó 900 pesos. Por eso tengo que llevar mis cuentas porque cuando vendo más en un día, ahí repongo lo del día en que no vendí todo o, si voy bien con mis cuentas y vendo las flores por separado, como se vende más caro, me quedo con el dinero que sobra porque no le digo a mi patrón. (Marlene, vendedora de flores, 17 años de edad, Tapachula, Chiapas).

En algunos casos, los adultos que ahora tienen su propio negocio y que contratan a NNA, en años anteriores fueron empleados de alguien más y con ellos aprendieron lo necesario para trabajar de manera independiente. “Trabajar para alguien más, ni que estuviera loco, ya sé cómo es eso y no conviene porque pagan una miseria. Por eso puse mi negocio. <...> Traigo las flores de México y contraté a un chamaco para que me ayude.” (Jaime, vendedor de flores, 23 años de edad, 15 de abril de 2009, Tapachula, Chiapas).

Aquellos que se dedican a esta actividad (vendedores ambulantes) también se trasladan a otras localidades vecinas los domingos o en temporada de vacaciones, sobre todo a Puerto Chiapas, que es a donde frecuentemente asiste el turismo local o extranjero.

Los que venden ropa u otros artículos tienen un horario distinto, ya que se instalan desde las 7 de la mañana a 8 de la noche todos los días de la semana en las esquinas de las calles que rodean los mercados públicos (San Sebastián y San Juan). Sólo descansan los domingos en las tardes, después que terminan su jornada. Ellos trabajan junto a sus patrones, que bien pueden ser familiares o no, por lo que están constantemente supervisados. Su función es transportar y exhibir la mercancía cuando llegan y levantarla cuando se van, atender a los clientes y cuidar del negocio cuando su patrón(a) se ausenta.

En cuanto a los datos que se obtuvieron sobre las adolescentes que se dedican al servicio sexual son relativamente pocos, debido a que no se pudo establecer un contacto directo con ellas, de tal manera que nos proporcionaran información sobre sus condiciones laborales; así que se adquirió por medio de fuentes indirectas. Los funcionarios de las instituciones públicas (consulados, DIF,

Salubridad, entre otros) dijeron que se emplea principalmente a personas menores de edad del sexo femenino y que hasta ahora no se ha encontrado ningún caso contrario (pero no se puede descartar cualquier posibilidad). La mayoría son originarias de Honduras, El Salvador y Guatemala.

Generalmente ellas se encuentran dentro de una red organizada de trata sexual y son sometidas por medio de mentiras y métodos coercitivos (amenazas, secuestro y agresión física y sexual) a trabajar contra su voluntad, ya sea en la ciudad o fuera de ella (otros municipios o estados de la República). Recientemente, las autoridades estatales han logrado detener a algunas de estas redes; sin embargo, muchas de ellas siguen operando en detrimento de las mujeres tanto menores como adultas.

Asimismo, hay casos en que son los mismos familiares quienes las obligan a comerciar con su cuerpo o las venden con los tratantes de personas.

Nos tocó atender el caso de una niña de Guatemala que fue secuestrada por su padre. Ella vivía con su madre (de origen mexicano) en Tapachula, pero en ocasiones visitaba a su padre en Guatemala. Una de esas veces la niña ya no regresó. La mamá comenzó a buscarla y se enteró que su padre la había vendido con el dueño de un bar, acá en Ciudad Hidalgo. Con ayuda de nuestro consulado (Guatemala) y otras autoridades se localizó a la niña y, antes de que pudiéramos actuar, el dueño del bar la entregó con su mamá. La señora ya no continuó con la denuncia.

Ese es el problema que existe, no hay seguimiento de los delitos por parte de los demandantes, una vez que consiguen lo que quieren y las autoridades ya no podemos actuar. De alguna manera se entiende porque a veces ellas son amenazadas, les dicen 'te la devuelvo pero no denuncies'. (Hugo A. Blanco, Cónsul de Guatemala en Ciudad Hidalgo, 15 de abril de 2009, Ciudad Hidalgo, Chiapas).

El hecho de que muchas adolescentes están en esta actividad por la fuerza no descarta la idea que de algunas permanezcan por voluntad propia, producto de la necesidad económica y de las trayectorias de vida de cada una, es decir, que provengan de familias disfuncionales, que anteriormente hayan sido víctimas de abuso sexual por parte de algún familiar o conocido o por cualquier otra razón. Así, se puede ver que aquellas que ahora son adultas empezaron a ocuparse en esto desde una edad temprana y continúan hasta ahora.

Vine hoy a ver si encuentro algo <está parada en una esquina del centro histórico>, porque estos días ha estado muy bajo el negocio por eso de la influenza, me conformo con sacar 100 pesos esta noche, para la comida de mañana. <...> no soy nueva en este trabajo, empecé cuando tenía 14 años <ahora tiene aproximadamente 29 años de edad>, después de tanto tiempo ya me acostumbre y no sé hasta cuándo vaya a seguir en esto. (Lilí, trabajadora sexual, 1 de mayo de 2009, Tapachula, Chiapas).

Para realizar esta ocupación, las adolescentes no siempre se encuentran expuestas en la vía pública, ya que por eso se han habilitado (de manera clandestina) otros sitios, como los centros botaneros, cantinas y hoteles de paso, dentro de la zona de tolerancia así como en los alrededores de los mercados públicos (San Sebastián y San Juan). De igual forma, se encontró que aquellas que sí utilizan los espacios públicos (parque central y sus alrededores) para establecer el contacto con los clientes, salen en la madrugada y no en el horario nocturno; quizás, para pasar desapercibidas entre la población que comienza a desarrollar sus actividades cotidianas y/o evitar ser aprehendidas por las autoridades municipales.

Este tipo de información se pudo obtener por medio de una plática entre dos hombres que se hicieron pasar por “posibles clientes” y un bolero (de unos 14 años de edad) que se encontraba trabajando en el parque central por la noche. En ésta se

puede percibir que, en algunos casos, ellos sirven como intermediarios entre las trabajadoras sexuales y los clientes.

<...> le preguntamos a un bolero si sabía en dónde podíamos conseguir muchachas y nos dijo que sí, que si queríamos nos podía llevar a donde estaban <señalando una de las calles del mercado San Sebastián>; ‘que estaban bien buenas’ y que cobran entre 50 y 75 pesos. Yo le dije que sí, pero que las queríamos bonitas y jovencitas. Él respondió que las que nos ofrecía eran ya mayores, entre 20 y 30 años de edad; que a las jóvenes las podíamos conseguir hasta las 6 de la mañana, que es cuando se llegan a parar a un lado de la iglesia. Pero que teníamos que llegar temprano ‘porque a esas se las llevan rápido’. Además, son más caras, cobran 200 pesos. Dice que son 5 muchachas, de entre 16 y 18 años y, al igual que él, son originarias de Guatemala. (Iván y Paco, 1 de mayo de 2009, Tapachula, Chiapas).

Son muchos los peligros a los que estas niñas y adolescentes (incluso las adultas) se exponen, no sólo en cuanto a la violencia física y psicológica que pudieran sufrir en cualquier momento, sino, además, los riesgos de contraer enfermedades de transmisión sexual. De acuerdo a las referencias hechas por la encargada del programa de VIH-Sida de la Jurisdicción Sanitaria No. VII en Tapachula, Doris Edelman, éste es el municipio de la zona costa con el índice más alto de infección por el VIH (Virus de la Inmunodeficiencia Humana), no porque sea la localidad más grande en cuanto a población,³⁹ sino por la constante movilidad poblacional que hay por el hecho de ser frontera, según su parecer. No obstante, si se tiene presente el conjunto de rutas migratorias, se observa que en las localidades

³⁹ En el ejercicio intercensal de población de 2005, Tapachula tenía 282, 420 habitantes; Huixtla 47, 953 habitantes; Tonalá 78, 516 habitantes y Arriaga 38, 572 habitantes. Éstos son sólo algunos de los municipios que conforman la zona costa. Ver II Censo de Población y Vivienda, 2005 en <http://www.inegi.org.mx/inegi/default.aspx?s=est>.

de tránsito migratorio no ocurre tal incremento en los índices de Enfermedades de Transmisión Sexual (ETS) o de VIH-Sida, por lo que resulta necesario relativizar la afirmación anterior y, a la vez, profundizar en la identificación de las razones específicas por las cuales ocurren esos incrementos mencionados por la funcionaria.

También se dijo que la mayoría de los que se han detectado con este virus no son los transmigrantes, sino la población establecida en la ciudad, seguido de los asegurados y, finalmente, los repatriados (aunque no proporcionó las cifras). Otro dato sobresaliente es que no son las servidoras sexuales el principal medio de transmisión, dado que muchas de ellas (sobre todo las mayores de edad) constantemente se someten a las revisiones de ley. Además, por la información que se les brinda en cada cita son quienes más se cuidan con preservativos. “No los usan cuando el cliente no quiere y se ofrece a pagarles más por eso, cuando ninguno de los dos no llevan o cuando el cliente se lo quita y ellas no se dan cuenta.”⁴⁰

El problema más grave es el que enfrentan las adolescentes, ya que a su edad esta práctica es penada por la ley, no están registradas y, por lo tanto, no hay manera de que se hagan los exámenes médicos correspondientes, ni tampoco cuentan con la información suficiente para evitar ese tipo de riesgo. Es decir, ellas son las que están más expuestas al peligro porque no tienen información ni control sanitario.

⁴⁰ Doris Edelman, encargada del programa VIH-Sida de la Jurisdicción Sanitaria, 6 de mayo de 2009, Tapachula, Chiapas

Otro grupo de NNA que trabaja en asentamientos temporales son los del basurero y los cargadores en el mercado. Respecto a los primeros, en varias exploraciones hechas en años anteriores, se denunciaron las condiciones inhumanas e insalubres en las que se encontraban.⁴¹ Se dijo que los NNA pasaban de 7 de la mañana a 6 de la tarde buscando alimentos o trabajando en la recolección de material que les redituara una ganancia (latas de aluminio, principalmente), en medio del calor, de animales (perros y aves de carroña) y de materiales tóxicos para su salud. La mayoría de ellos eran originarios de Guatemala. Asimismo, generó una preocupación el hecho de que decenas de familias vivieran en la entrada y alrededores de este lugar, ya que se exponían a serios problemas de salud⁴².

En la actualidad, el escenario es relativamente distinto al antes expuesto, ya que se logran ver algunos cambios en cuanto a las condiciones de vivienda y trabajo de la población. Por ejemplo, ya no se les ve trabajando o buscando alimentos dentro de este lugar, ni tampoco hay viviendas establecidas en la entrada del mismo. Esto se debe, según algunos funcionarios, a que el gobierno municipal (por órdenes del gobierno del estado) ha prohibido que se realicen cualquiera de las dos acciones. Sin embargo, tampoco propuso alternativas para contrarrestar la problemática, que se traduce en una aguda pobreza, marginación y falta de oportunidades, por lo que aún se ven adultos inmersos en esta práctica. Asimismo,

⁴¹ Una de ellas es la que se hizo por un periódico de Guatemala, en el que se exponen varias entrevistas a menores encontrados en el lugar. Ver “Tapachula: el falso paraíso” en el diario *el Periódico de Guatemala*, 29 de octubre de 2006, <http://www.elperiodico.com.gt/es/20061029/actualidad/33417/>

⁴² Ver recomendación 25/2007 de la CNDH, dirigida al Ayuntamiento de Tapachula. Desde dicha recomendación, el municipio ha puesto restricciones a la entrada de las personas menores de edad al basurero.

las medidas de restricción han provocado que ellos busquen nuevas rutas para entrar a trabajar al basurero; hay quienes dicen que se ubican en los lugares menos visibles por el público. No obstante, durante los recorridos que se hicieron no se encontró a ninguno.

En cuanto a los que se dedican a servir como cargadores en los mercados, predominan los niños del sexo masculino de entre 7 y 12 años de edad, en su mayoría originarios de Guatemala. Trabajan durante la mañana acarreando los enseres de las señoras que venden alimentos hacia sus establecimientos y/o cargando bolsas que contienen productos (frutas, verduras, carnes, etc.) que las amas de casa van comprando. A cambio reciben algunas monedas por el servicio (ya que no tienen una cuota específica) cuyo monto varía en función de lo que considere la persona, de acuerdo al peso de los artículos y el recorrido que hayan hecho (entre 5 y 20 pesos).

2.2.5 Asentamiento establecido. En un punto fijo y/o bajo techo

Los niños, niñas y adolescentes que trabajan vendiendo globos de gas y juguetes de plástico, empleados en tiendas (ropa, mochilas, zapatos, etc.) y vendedores de comida, regularmente trabajan en sitios públicos establecidos, como el parque central o los mercados, por lo que no tienen necesidad de recorrer las calles. Esto no significa que las condiciones de trabajo sean mejores, sino que son distintas.

Los que se dedican a vender globos tienen como punto de trabajo el parque central.⁴³ Ahí se sitúan diariamente y permanecen durante todo el día. Aunque se dice que les dan un día de descanso a la semana, es frecuente ver que no sucede así y cuando se les pregunta sobre ese punto, responden que es porque no quieren descansar, que prefieren trabajar. Lo cierto es que otros NNA dijeron que muchas veces los patrones sólo les dejan un día libre al mes.

Del mismo modo que otros NNA, el tiempo que le dedican a su ocupación es alrededor de 12 horas diarias. Llegan en la mañana cargando la mercancía desde la casa del patrón hasta el parque y hacen lo mismo cuando se van por la noche. También es frecuente ver que los patrones cumplen con este horario.

Trabajo con mi patrón, es el que está allá <en una esquina del parque opuesta a la de ella>. Traemos los globos cargando desde su casa, está a unas tres cuadas de acá, en la bajada del mercado. <...> Llegamos a las 10 de la mañana y nos vamos a las 10 de la noche. Gano 1,200 al mes y un día libre a la semana, pero a veces no tengo nada más que hacer así que me quedo a trabajar. Lo bueno de estar acá es que no tengo que barrer, lavar trastes, ropa, trapear, nada de eso, como mi hermana y mis primas que trabajan en casas. (Antonina, vendedora de globos, 15 años de edad, 21 de marzo de 2009, Tapachula, Chiapas).

Los y las adolescentes entre los 14 y 17 años de edad son quienes tienen una mayor presencia en las labores comerciales de tipo establecido. Esto, quizás, se debe a que los patrones no quieren enfrentarse a algún problema por contratar a menores de edad, ya que no es lo mismo emplear a alguien desde un lugar privado a estar expuesto constantemente en el mismo espacio público. Además, es preciso

⁴³ Sin lugar a dudas, el lugar que ocupaban en el parque tenía un costo, el cual pagaba el patrón al municipio. No se sabe la cantidad de esa cuota.

decir que no en todos lados son aceptados, debido a que les piden su documentación personal y muchas veces no la traen consigo.

En los comercios establecidos (de ropa, zapatos, mochilas y comida) los y las adolescentes tienen la comodidad de trabajar bajo techo y no bajo los rayos del sol como el resto de la niñez migrante trabajadora. Sin embargo, comparten un horario de trabajo similar, ganan entre 1,200 y 1,800 mensuales y son víctimas de maltratos verbales por parte de quienes los contratan. Obviamente no gozan de prestación alguna (seguro médico, educación, vacaciones, pagos extras, etc.)

Los que se dedican a vender artículos comerciales también trabajan durante todo el día por un salario de aproximadamente 1,500 pesos mensuales. Ellos se encargan de exhibir la mercancía en lugares visibles al público, atender a los clientes y auxiliar a los patrones en diferentes actividades (ir a comprar comida, agua u otro producto fuera del lugar, cambiar billetes por monedas, entre otras). Aquellos que se desempeñan en los locales de comida son: hacer el aseo del lugar, lavar trastes, ir de compras, ayudar en la preparación de los alimentos y atender a la clientela en el local o fuera de él. Su horario de trabajo es de alrededor de 12 horas al día.

El trato que reciben en cualquiera de las actividades no siempre es el más cordial, ya que cuando no cumplen con las órdenes rápidamente tienden a ser agredidos física y verbalmente en público o en privado.

Mientras caminaba entre los locales de ropa en el mercado San Juan, me acerqué a uno para preguntar por algunas prendas. Ahí estaba un muchachito atendiendo. En ese momento salió la dueña y le dijo que me mostrara otras que estaban en la parte de adentro. El niño se movía de un lado a otro y no las encontraba, mientras la señora no dejaba de dar

indicaciones en un tono desesperante. En eso ella se volvió hacia a mí y dijo ‘si hubiera un concurso de tontos, él se ganaba el primer lugar. No sé qué hacer con él porque es muy lento para todo’. Me dijo con un gesto despectivo y de complicidad: es que es de Guate. Entonces pregunté por el tiempo que llevaba trabajando ahí, que a lo mejor por eso no sabía dónde estaban las cosas. Ella dijo que llevaba casi dos meses, que él debió de haber aprendido en una semana y nada.

Cuando me quedé a solas con él me dijo que tiene 13 años de edad, que es del departamento de San Marcos, Guatemala y que es la primera vez que viene a trabajar a la ciudad. Le pregunté que cómo lo trataba la señora y dijo ‘no muy bien, por todo me regaña. Sólo voy a cumplir este mes y me voy a salir.’ (Erick, visitante local, 2 de mayo de 2009, Tapachula, Chiapas).

Yo conocí a una muchacha de Guatemala, era mi amiga, se llama Bertha, tenía 15 años y trabajaba en un comedor de la 12 poniente, acá en el mercado. Ella le ayudaba a la señora a preparar la comida; salía a ofrecer en los locales, si le encargaban tenía que ir a dejarla y más tarde pasaba a cobrar. <...> Una vez que terminaba se iba a la casa de la señora, porque ahí vivía y tenía que llegar a hacer el aseo o a lavar la ropa. Me dijo que a veces se dormía a la 1 de la mañana ya bien cansada y hasta eso en el suelo porque ni cama le daban. <...> Se salió de ahí porque la señora la trataba muy mal, si algo no hacía bien se lo descontaba de su sueldo, siempre le regañaba delante de todos hasta que una vez le quemó el brazo por hacer mal el agua. Ese día fue a verme a donde trabajaba, llegó llorando con ampollas en el brazo, me dijo que se lo puso sobre la estufa caliente. Después de eso renunció y no la volví a ver. (Lourdes, empleada de una tienda de ropa, 19 años de edad, 16 de mayo de 2009, Tapachula, Chiapas).

Pero no sólo los adolescentes centroamericanos sufren abusos por parte de los patrones, ya que también los mexicanos que migran de los municipios vecinos (Huixtla, Motozintla, etc.) sufren arbitrariedades. Cabe aclarar que los migrantes

mexicanos, por lo general, sufren más bien de abusos verbales y psicológicos más que físicos.

Otra forma de agredir a cualquier NNA que trabaje en algún establecimiento es afectando el salario que reciben, ya que si ellos renuncian antes del día de pago (quincena o mes) no les reconocen el tiempo trabajado y pierden todo. De ahí que se escuche frecuentemente el comentario “voy a esperar a completar el mes y me voy a buscar otro trabajo”.

El hecho de que su ingreso económico se vea amenazado genera una doble preocupación en ellos. Por un lado, no pueden cubrir sus gastos de vivienda, alimentación y artículos personales (ropa y zapatos) en la ciudad y, por el otro, enviar dinero a su familia y contribuir en la economía doméstica; principales motivos que los llevan a migrar hacia los municipios fronterizos.

2.2.6 La situación social de los NNA migrantes: condiciones de vida, relaciones sociales y familiares

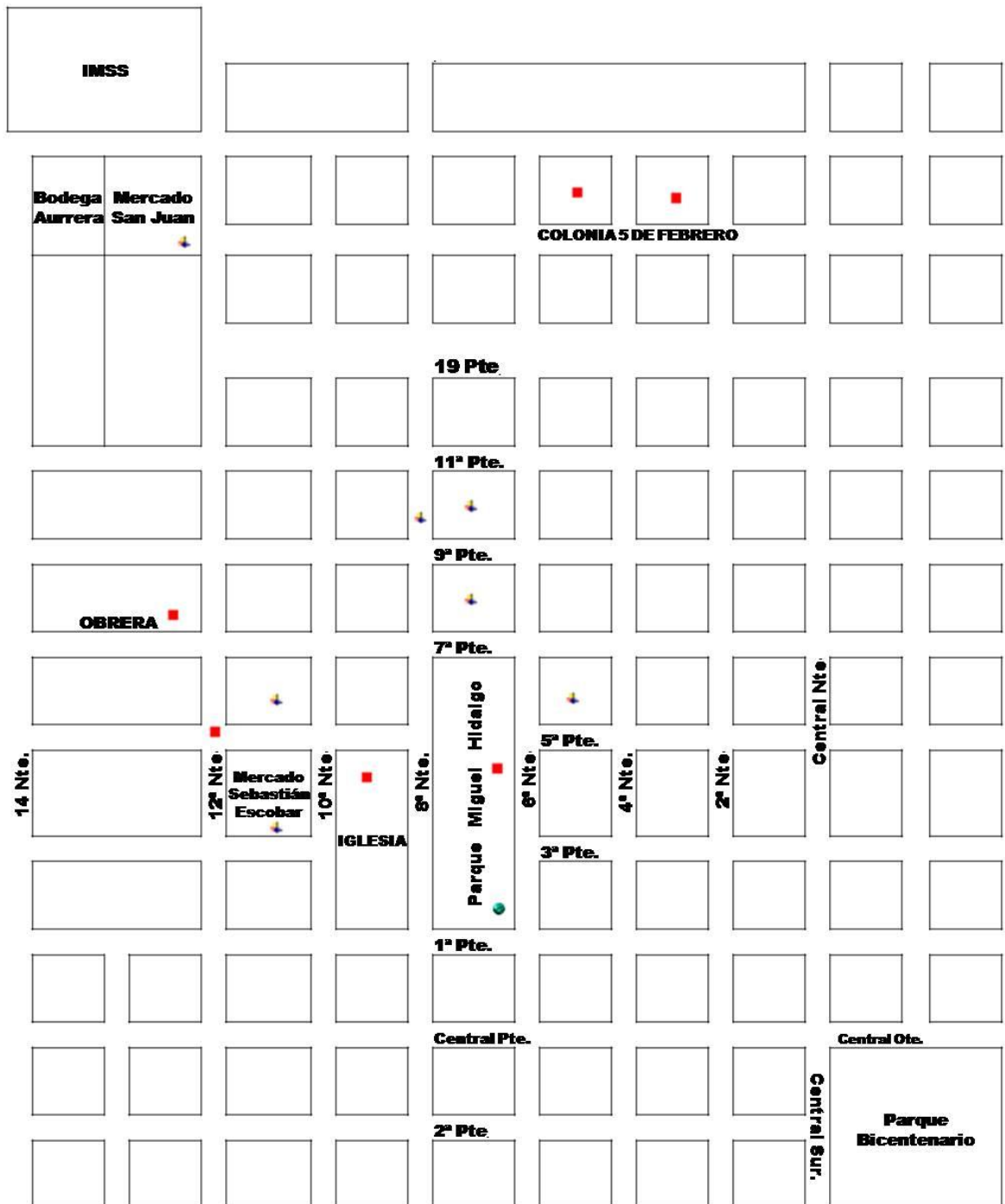
2.2.6.1 Condiciones de vida

Los niños, niñas y adolescentes migrantes en situación de calle que se encuentran trabajando en Tapachula viven con amigos, familiares, patrones y, muy pocos, solos. Eso sí, en todos lados se encuentran en condiciones marginales. Es frecuente encontrar a grupos de NNA unidos por lazos de amistad compartiendo un mismo espacio en la calle o en algún sitio rentado. Los que se dedican a limpiar parabrisas en los cruceros son quienes, por lo general, viven en las casas destruidas a la orilla del río Coatán o en los estacionamientos de transporte público ubicados cerca del mercado San Sebastián. Mientras que la mayoría tiende a permanecer en

habitaciones rentadas por día o por mes de acuerdo a sus posibilidades y al tiempo que vayan a quedarse (entre 15 días y tres meses).

Los espacios rentados son pequeños cuartos de vecindad ubicados en los alrededores de los mercados San Sebastián y San Juan, en la colonia Obrera y en la colonia 5 de febrero.

Croquis 2



LUGARES DONDE VIVEN
 COMEN
 DIVIERTEN

Los precios oscilan entre 500 y 700 pesos por mes o entre 50 y 60 pesos por día. Para cubrir esas cuotas se necesita de varios integrantes, así que entre más sean, mejor. De ahí que sea común encontrar a grupos de entre 3 y 10 NNA habitando en un reducido espacio.

Pese a que muchos NNA tienen familiares adultos establecidos en la ciudad de Tapachula o en municipios cercanos no siempre viven con ellos, salvo que sea la primera vez que vienen a trabajar y que no conozcan a nadie más con quien puedan quedarse. Algunas de las razones por las que prefieren vivir alejados de sus parientes son porque la relación entre ellos no es buena o porque reciben malos tratos de su parte (regaños o hasta golpes).

Es común que los grupos familiares que se dirigen juntos a la localidad y que comparten edades similares vivan en un mismo espacio. Inclusive, es más probable que tiendan a buscar empleos en la misma actividad para permanecer unidos la mayor parte del tiempo, aunque no necesariamente.

Tengo dos hermanos más en Tapachula, mayores que yo, pero no vivo con ellos. Con uno sí me llevo y también trabaja con mi patrón, pero con el mayor casi no, porque cuando recién llegué me fui a vivir con él y una vez que estaba tomando <bebidas alcohólicas> me quiso pegar y no me dejé, así que por eso me salí de ahí. <...> Ahora vivo con 5 primos en la Colonia 5 de febrero, ahí pagamos 100 pesos cada uno, porque nos cobran 600; además, del agua y la luz. (Rony, vendedor de frituras, 16 años de edad, 1 de mayo de 2009, Puerto Chiapas, Chiapas).

Cuando no viven con los parientes ni con amigos es porque las personas que los emplean les ofrecen un lugar en sus hogares donde pueden quedarse y, en ciertos casos, hasta alimentos. Este tipo de beneficio por lo regular lo obtienen

aquellos que trabajan en algunas actividades de asentamientos temporales y establecidos, principalmente las que implican vender artículos.

El hecho de recibir hospedaje y comida representa una ventaja y una desventaja a la vez, ya que, si bien se ahorran el dinero para cubrir estos gastos, los patrones tienen más control sobre su horario de trabajo y sus labores. En casi todos los casos los patrones les exigen realizar tareas extras, distintas para las que fueron contratados, como una forma de pago por las prestaciones que reciben (como ya se evidenció en los casos de Marlene y Bertha, mencionados anteriormente).

En cuanto al número de comidas que les dan puede ser de una a tres veces al día, dependiendo del patrón; y los horarios son muy variados. Varios dijeron comer en casa de sus patrones y que les sirven lo mismo que a ellos: frijoles, arroz, sopas, tortillas y, a veces, carnes; aunque no refirieron si les dan igual cantidad ni tampoco si el horario y el espacio donde se alimentan es compartido con sus patrones. A otros, los que sólo les dan una vez al día, puede ser que nada más desayunen en casa del patrón (antes de salir a vender el producto) y que la comida se la compren con el dinero de lo que venden, aunque al hacer las cuentas al final del día les descuenten de su ganancia lo que gastaron. De ahí que muchos prefieran comer lo menos posible. O bien, los patrones les compran alimentos en los comedores públicos del mercado (una vez al día) y el precio por cada ración no debe pasar de los 30 pesos, un monto que incide directamente sobre la calidad de los alimentos. La consecuencia lógica, al paso del tiempo, es la malnutrición de estos NNA.

Aquellos que no obtienen estos beneficios por parte de sus patrones (porque no les dan o porque no tienen un patrón), los tienen que cubrir por su cuenta. En

caso de que vayan con familiares adultos, son ellos los que se encargan de sus alimentos. En estos casos los horarios de comida también son muy inestables y tanto el menú como las porciones que consumen son variados.

Por ejemplo, los mendigos que trabajan junto a sus familiares, algunos comen tres veces al día —reúnen dinero y compran alimentos en los comercios cercanos: tortillas, queso, sopas instantáneas, a veces pollo y bebidas embotelladas— y otros sólo prueban bocado hasta que regresan, en la noche, al lugar donde duermen. “No como desde anoche que nos dio de cenar mi abuelita. Hizo unos huevos y los comimos con tortillas.”⁴⁴

Cuando los NNA viven solos, la situación es similar a los dos casos anteriores. Ellos normalmente comen de una a dos veces durante el día; el resto del tiempo toman agua para entretener el hambre. Los que perciben un escaso salario, sólo comen tortillas una vez al día y toman agua de la llave para economizar y poder ahorrar o cubrir otros gastos (como por ejemplo, la renta del lugar en donde duermen).

No es de sorprender que los NNA presenten síntomas de mala salud y desnutrición, producto de la mala alimentación y el constante movimiento y esfuerzo físico que realizan durante el día. Aún así, cuando se les pregunta sobre este tema, aseguran que en ningún momento se han enfermado “de nada” y muy pocos dicen haber tenido molestias en los pies o la espalda por caminar y cargar los productos. “A veces sí me canso, pero como que ya me estoy acostumbrando. Ahorita no me duele nada”.⁴⁵

⁴⁴ Manuela, mendiga, 12 años de edad, Tapachula, Chiapas

⁴⁵ Víctor, canguro, 7 años de edad, 1 de mayo de 2009, Tapachula, Chiapas

Asimismo, es evidente que, por la prolongada carga horaria que le dedican al trabajo, tienen pocas posibilidades de divertirse. Los niños y niñas dicen que no les gusta jugar, aunque se les puede ver corriendo unos tras otros (llevando a cuestas la herramienta de trabajo, por ejemplo, las cajas de bolear o de dulces) en los breves momentos de descanso que tienen durante el día. Hay quienes durante su recorrido se meten a las tiendas en donde hay maquinas “casino” para jugar y ganarse unas monedas extras. Sólo algunos que radican con su familia nuclear (padres y hermanos) en la ciudad, juegan con sus hermanos menores cuando regresan del trabajo.

Los adolescentes también tienen cortos periodos de esparcimiento durante los días de la semana o específicamente el domingo. Ellos se divierten de diferente manera: organizan partidos de fútbol que juegan en estacionamientos públicos del mercado por las noches; asisten a cantinas y bares o, simplemente, platican con otros NNA migrantes en ciertos espacios públicos.

En los partidos de futbol, es más común encontrar a niños y jóvenes que viven en la calle y que se dedican a limpiar parabrisas. También es posible ver que mientras corren, algunos toman breves descansos para inhalar en los botes que contienen algún tóxico barato que estimule sus sentidos (resistol o thinner), los cuales traen cargando consigo o dejan en las orillas del lugar de juego.

Referente a la concurrencia de los NNA en las cantinas y los centros botaneros, por disposición legal no tienen permitido el acceso; inclusive, en la entrada de estos establecimientos, hay letreros en los que se puntualizan las restricciones, pero en la práctica sucede lo contrario. Ellos buscan los lugares que tengan una ubicación menos visible en las inmediaciones del mercado. No hay un

grupo (como en el caso anterior) que se destaque por frecuentar dichos sitios, ni tampoco se puede decir que sea una práctica sólo del sexo masculino, ya que se ha visto concurrir a mujeres, sobre todo los días domingo que es cuando tienen tiempo libre.

Tanto el consumo de alcohol como de productos tóxicos, ha provocado adicciones en muchos NNA migrantes. Una de las alternativas que existen para combatir esta problemática son los centros de alcohólicos anónimos, en donde se les brinda la atención para dejar cualquiera de esos hábitos. Varios niños, niñas y adolescentes, en algún momento, se acercaron a estos centros para intentar rehabilitarse y algunos lograron su objetivo. Sin embargo, en la actualidad ya no cuentan con esta opción debido a que las autoridades municipales han prohibido que se les acepte en estos centros por el hecho de que, como parte del proceso de recuperación, se ven en la necesidad de recurrir a otros hábitos temporalmente, como el consumo de cigarros, para mitigar la ansiedad que les provoca mantenerse en abstinencia.⁴⁶ La contrariedad es que estas mismas autoridades tampoco tienen el interés en abrir espacios públicos adecuados a donde ellos puedan acudir para solventar su problema.

La forma de entretenimiento más frecuente es la de conversar con amigos, familiares y/o conocidos que se encuentran en el parque central, en los espacios laterales a la iglesia y en las calles de la ciudad. Los temas de los que se les escucha hablar son acerca de su trabajo, familia, amigos (as), de sus enemistades, de las novedades del lugar de origen, de sus gustos por el sexo opuesto, entre otros. Como

⁴⁶ Francisco, alcohólico anónimo y habitante de la ciudad, 17 de abril de 2009, Tapachula, Chiapas

se puede observar, son escasas las opciones de diversión que tienen los NNA migrantes establecidos en Tapachula, ya sea por falta de tiempo o de alternativas.

En este sentido, es notable la diferencia que existe en cuanto a eventos recreativos organizados desde algunas áreas del ayuntamiento durante la semana y los días domingo. A lo largo de la semana, en el parque central se realizan presentaciones, principalmente, de música, baile y canto. Pero el día domingo no se ofrece ningún tipo de espectáculo para los asistentes ya que el lugar es ocupado casi en su totalidad por la población migrante. Aunque no sucede lo mismo en el nuevo parque Bicentenario (que es a donde van a pasear los habitantes locales), ya que ahí siempre está un conjunto de marimba amenizando el ambiente, incluso los domingos.

2. 2.6.2 Relaciones sociales y familiares

Para los niños, niñas y adolescentes migrantes las relaciones sociales que se establecen entre ellos son de vital importancia tanto para conseguir un empleo, mantener lazos de reciprocidad, sentir calidez, así como protección ante cualquier tipo de riesgo que enfrenten cotidianamente en un país extranjero, factor que los hace más vulnerables. De ahí que, habitualmente, se les vea trabajar en parejas o en pequeños grupos (de actividad laboral, de amistad y/o familiares). También es posible advertir que las relaciones sociales se dan más al interior de la comunidad infantil migrante —principalmente con los de su país de origen y, en menor medida, con los de otros países centroamericanos y migrantes locales mexicanos—;

mientras que con la población local (menores de edad o adultos) los vínculos sociales son casi nulos, excepto por la cuestión laboral.

No obstante, también hay diferencias en la forma de relacionarse dentro de esta comunidad. Dichas referencias pueden llegar a ser muy sutiles ya que se ven reflejadas en términos como el de la apariencia física, el tipo de actividad que realicen o el lugar de donde provienen. A través de la apariencia física se evidencia no sólo sus ingresos económicos, sino, además, las transformaciones ocurridas en su forma de vestir, de actuar y hasta de relacionarse con los demás.

Son pocos los NNA en situación de calle que presentan un aspecto desaliñado y sucio (especialmente los mendigos y limpiaparabrisas), ya sea por la falta de interés en el aseo personal o porque no tienen los recursos ni las condiciones necesarias para mejorarlo. No obstante, en la mayoría de ellos se aprecia un significativo cuidado en su aspecto exterior. Tratan, como mínimo, de asearse diariamente, vestir con ropa limpia (aunque ésta sea sencilla y se vea desgastada) y usar algún tipo de calzado (zapatos casuales, tenis o sandalias). Aunque hay otros que visten de mejor manera ya que obtienen un salario ligeramente más elevado y que les permite destinar una parte del total para comprarse ropa y calzado. Estos artículos los adquieren en las tiendas y en puestos de los mercados de Guatemala (donde los costos son más bajos) o de Tapachula.

Además de ropa y calzado, los NNA se compran todo tipo de accesorios (aretes, pulseras, collares, bolsas, gorras, etc.), cosméticos, perfumes o lociones; todo con el fin de mejorar o resaltar su belleza natural para sí mismos(as), pero también para ser vistos(as) por los demás, en especial por los del sexo opuesto. El celular también es un objeto de diferenciación ya que el poseer un teléfono móvil

novedoso y caro da la impresión de que el NNA tiene un mayor capital económico, producto de las actividades que realizan. Esta imagen contribuye tanto a la distinción de unos frente a otros, como para atraer la atención de las personas del sexo opuesto para fines de flirteo, sobre todo, de hombre a mujer.

Aunque la apariencia física y el tipo de actividad en la que se empleen no es una condicionante para las relaciones sociales que se establecen entre ellos, por lo menos, aparentemente, sí influye en éstas, ya que se puede observar distintos niveles de convivencia entre quienes visten de variadas formas, los que venden en puestos ambulantes o establecidos, las empleadas domésticas (de las que trataremos más adelante), entre otros. Por ejemplo, se les ve relacionarse en los espacios de trabajo y recreativos a los canguros, boleros y mendigos, pero no parecen tener vínculos de amistad con las trabajadoras domésticas, a menos que sean parte de su familia. Lo mismo sucede con los empleados de comercios temporales o establecidos: ellos no mantienen nexos con los que limpian parabrisas. Tampoco es común ver que las niñas y adolescentes que visten con la ropa tradicional y que provienen de lugares rurales sostengan lazos estrechos con aquellas que visten con atuendos casuales y que proceden de algunas ciudades de Guatemala, aunque como ya se dijo antes no es una generalidad.

Estos tipos de diferenciación social son percibidos, especialmente, en los espacios donde conviven públicamente. Si bien éstas tienden a ser toleradas y/o aceptadas por todos los involucrados, hay otras, como las de carácter personal, que pueden manifestarse de manera violenta (a golpes) tanto en hombres como en mujeres.

Las agresiones (físicas o verbales) entre ellos no sólo se pueden dar en el plano personal, sino que hay quienes las han sufrido mientras realizaban sus actividades laborales. Sin embargo, ésta no es una acción constante.

Los únicos que me molestan son los que se ponen acá abajo del puente <en la plaza comercial>, los que limpian parabrisas. A veces me quieren quitar los algodones pero no me dejo, me defiendo porque no les tengo miedo. Hasta ahorita no me han podido quitar ninguno. Pero cuando los veo que están drogados mejor me voy a vender en la esquina que está allá abajo. (Daniel, vendedor de algodones de dulce, 11 años de edad, 21 de abril de 2009, Tapachula, Chiapas).

También hay quienes han sido víctimas de abusos, de forma violenta o a través de engaños, por parte de sus connacionales (de Guatemala) residentes en la ciudad o de los pobladores mexicanos.

Una vez me robaron cuando estaba vendiendo en Ciudad Hidalgo. Iba caminando por la calle cuando de repente se paró una camioneta, se bajaron unos muchachos que iban tomando, me agarraron y me pegaron. Después me subieron a la camioneta, me quitaron el dinero y la venta que llevaba. De ahí se arrancaron hacia la carretera y me fueron a aventar en el monte, mientras la camioneta iba en movimiento. Lo bueno fue que no me mataron y sólo fueron los golpes. <...> Estoy seguro que eran <habitantes> mexicanos por su forma de hablar (Rony, vendedor de frituras, 16 años de edad, 1 de mayo de 2009, Puerto Chiapas, Chiapas)

Estoy triste porque hace dos días me robaron mi celular, me había costado 400 pesos y lo compré para comunicarme a mi casa <en Guatemala>. <...> Yo estaba vendiendo allá por el parque cuando se me acercó un muchacho y me dijo que si quería trabajar en un puesto de tortas. Yo le dije que sí, porque en esto lo que gano no me alcanza. Él me dijo que podía conseguirme trabajo, pero que necesitaba mis papeles. Le dije que no tenía nada acá y se ofreció a ayudarme a sacar mi acta de nacimiento, pero que iba a necesitar dinero. Al principio no le tuve mucha confianza y se dio cuenta, así que me dijo que no tuviera miedo, que me iba a ayudar

porque él también era de Guatemala, además que era cristiano <evangélico> y que como tal me hablaba con la verdad. Entonces le dije, si tú eres cristiano y yo soy hombre, está bien y chocamos las manos. Pero le dije que no tenía dinero y me dijo que le diera el celular para que pudiera conseguir <recursos> para sacar los papeles. Me dijo que vive en la colonia Edem, pero que mejor nos veríamos en el mismo lugar para que me llevara a donde estaba el trabajo. Ese día fui a buscarlo y nunca llegó. Sólo espero encontrarlo un día de estos para que me devuelva mi celular. (Sergio, vendedor ambulante, 27 de abril de 2009, Tapachula, Chiapas).

Además de los abusos físicos y verbales que padece la niñez migrante dentro como fuera de su grupo social, otra forma de maltrato es la actitud indiferente que demuestran los habitantes de la ciudad, la cual suele pasar desapercibida debido a que es practicada cotidianamente. Esta actitud puede interpretarse como un sentido de rechazo hacia lo que es diferente, hacia el otro, y que considera inferior. Por lo tanto, también es un acto de discriminación social.

En muchas ocasiones se ha escuchado decir que la apatía de ellos para establecer una relación más cordial con los migrantes se atribuye al hecho de que es parte de la lógica de toda zona fronteriza, a la situación delictiva y de inseguridad que se ha vivido en el lugar atribuido al fenómeno migratorio y a la conformación histórica, social y cultural de Tapachula, en la que hay una gran presencia de elementos provenientes de Guatemala, que lejos de agradar resultan incómodos.

Generalmente los tapachultecos no nos sentimos mexicanos, ni chiapanecos, ni guatemaltecos, es como si no fuéramos ni de aquí, ni de allá. Los dos primeros porque hemos vivido por mucho tiempo abandonados por el gobierno federal y estatal y, el último, porque, aunque tenemos mucha influencia de Guatemala en todos los aspectos, se sabe que ellos económica y socialmente están menos favorecidos que nosotros. Por eso muchos no se quieren reconocer como el otro, que parte de sus

orígenes provienen de ahí, y por eso prefieren ignorar a los migrantes. (Santiago, tapachulteco, psicólogo social, 4 de mayo de 2009, Tapachula, Chiapas).

Es decir que, desde la perspectiva psicológica, la indiferencia se puede entender como una proyección.

La proyección es un mecanismo de defensa que nos lleva a vernos reflejados en el otro, tanto nuestras cosas positivas como nuestras “miserias”. El otro nos sirve como espejo de cuerpo entero que muestra lo que yo soy, no tanto lo que es el otro. El tapachulteco no quiere ver esa parte negativa suya en el migrante y por eso lo evita, pero a la vez lo utiliza <laboralmente>, porque en el otro se ve a sí mismo y verse o reconocer “esa parte oculta” que le lastima. De ahí que sea más cómodo no verlo o mostrarse indiferente a sus necesidades. (Magnolia, psicóloga clínica, 5 de mayo de 2009, Tapachula, Chiapas).

Cualquiera que sea el o los motivos de esa indiferencia, lo cierto es que no sólo se manifiesta hacia los migrantes centroamericanos, sino que se extiende hacia los chiapanecos que se asientan en el lugar.

Asimismo, se puede observar que la niñez migrante responde de igual forma a esta situación, por lo que se explica el hecho de que cuando alguien se acerca para hablar con ellos tratan de alejarse lo más pronto posible. No es sólo la desconfianza que por naturaleza se tiene hacia un desconocido sino, además, la falta de costumbre de que alguien se les acerque por cordialidad. Un ejemplo cotidiano del trato impersonal hacia ellos se puede apreciar cuando la gente aborda a los canguros para comprar dulces o cigarros. Durante el intercambio no se pronuncia palabra alguna por ninguno de los actores, el cliente toma lo que quiere (rara vez pregunta por el precio del producto), paga y se va.

Aún con todos los riesgos y las implicaciones políticas y sociales desfavorables que conlleva migrar hacia México, la presencia de NNA provenientes de Centroamérica en los municipios fronterizos del lado mexicano, especialmente en Tapachula, es notable. Los argumentos que dan algunos de los que trabajan en situación de calle (incluso las que se emplean en trabajos domésticos) acerca de por qué migran a este país son diferentes a los que expresan los asegurados debido a que los primeros se quedan en la frontera con la intención de conseguir un empleo y los segundos generalmente tienen como prioridad llegar a Estados Unidos para reunirse con sus familiares. Es por ello que el elemento económico se ha convertido en el principal motivo migratorio. Los NNA salen de sus hogares en busca de un empleo que les permita, por un lado, satisfacer sus necesidades personales, las cuales ya no son cubiertas por sus padres o hermanos (as) mayores y, por el otro, contribuir al ingreso familiar.

La cuestión de tener un empleo no sólo significa que pueden solventar los gastos personales y familiares, sino que les da la posibilidad de sentirse útiles al obtener dinero por sus propios medios. Además, les agrada la idea de poder administrarlo, por lo menos la mitad que les corresponde, porque la otra está destinada a la manutención de sus padres y hermanos (as) más pequeños.

Por otra parte, el hecho de que muchos NNA dejen sus hogares para trasladarse particularmente a Tapachula también responde al factor cultural y social. En muchos casos, dentro de los núcleos familiares y comunitarios se comparte la idea de que a determinada edad tienen que salir a trabajar “porque ya es hora” o “para hacerse hombres.” Esta idea es producto de una construcción social que surge a partir de institucionalizar la práctica migratoria como algo

inevitable, es decir, que el hecho de que el desplazamiento hacia México se ha repetido una y otra vez por generaciones considera a esta práctica como una “costumbre” y una enseñanza de vida que, en cualquier momento, tienen que aprender y practicar.

Sin embargo, no es sólo por la necesidad económica ni por “costumbre” que los NNA se ven obligados a migrar, sino que también pueden ser motivados por el deseo de escapar del dominio de sus padres y hacerse independientes o por el de la aventura de estar lejos de casa y de comprobar por sí mismos lo que amigos y familiares les han platicado sobre sus experiencias. La gran mayoría de ellos llegan a la ciudad sin ningún tipo de documento personal que los identifique, dado que por lo regular no los necesitan para conseguir empleo. Sólo algunos dicen traer consigo acta de nacimiento. La falta de documentación legal, el no tener contactos ni el interés por establecerse en otras partes del territorio mexicano, pero sobre todo, por la cercanía con sus lugares de origen, hace que los NNA trabajadores prefieran establecerse en esta franja fronteriza.

Esa proximidad entre sus hogares y su lugar de trabajo les permite, por un lado, tener una constante movilidad durante todo el año, lo cual favorece a su decisión de permanecer en la ciudad de manera temporal y, por el otro, que haya una frecuente comunicación con sus familiares —por medio de llamadas telefónicas, de algún familiar o de las visitas que ellos mismos les hacen cada determinado tiempo (de uno a tres meses) — para saber de la situación en la que se encuentran o enviar dinero. Son escasos los que ven al desplazamiento de corto alcance y tiempo breve como una experiencia previa para, en un futuro, emprender un viaje más largo, ya sea hacia algún otro lugar de México o hacia Estados Unidos.

Muchos sólo tienen estancias temporales, mientras otros se han ido estableciendo paulatinamente, ya sea porque tienen más posibilidades de emplearse, porque no mantienen buena relación con sus familiares o porque hay una pérdida de afecto por el lugar de origen debido a rupturas familiares o de amistad, entre otras. Es indudable que las condiciones laborales y sociales en las que se encuentran los NNA migrantes en situación de calle en México no son las mejores ni las más adecuadas pero, aparentemente, en la frontera sur del país tienen más posibilidades de conseguir un empleo y “mejor” remunerado de lo que obtienen en su país de origen. Un escenario similar es en el que se encuentran las niñas y adolescentes (NA) en trabajos domésticos, al cual nos referiremos a continuación.

2.3 NNA en el servicio doméstico

El servicio doméstico es una de las ocupaciones con un amplio margen de oferta y de demanda en la región fronteriza de Chiapas. Esta actividad es fundamentalmente desempeñada por niñas y adolescentes, en su mayoría, provenientes de Guatemala. Hay quienes dicen que contratar a una mexicana puede resultar “un lujo”, porque exigen un mejor salario y que se cumplan los acuerdos del contrato (en cuanto a las labores y el horario establecido).

Las niñas y adolescentes migrantes llegan al país desde una edad temprana (de 12 años y probablemente hasta menos) acompañadas por algún familiar (hermanas, primas), amigas o vecinas de su localidad. En algunos casos no necesitan moverse físicamente de su hogar antes de tiempo, ya que hay adultos

(familiares o conocidos del lugar de origen) que les consiguen empleo en la ciudad, que bien puede ser porque se enteran por casualidad o porque se dedican a esta práctica. En ocasiones, son los familiares los que acuerdan las condiciones laborales y los que las llevan a su lugar de destino. Aparentemente, la intermediación no tiene ningún límite.

Don Toño es la persona que, desde hace mucho tiempo, le consigue a una señora <de Tapachula>, las muchachas domésticas que le ayudan en su casa. Ella tiene el teléfono particular de este señor y cuando las jóvenes se van <a su casa en Guatemala> y no regresan, ella se comunica con él y le avisa que necesita dos personas más para trabajar. Él le envía muchachas que dice son de su misma familia: sobrinas, primas, etc. y de su entera confianza, de tal manera que las recomienda ampliamente sin recibir un peso a cambio. Don Toño le pide a la señora que si ellas hacen algo indebido se comuniquen con él y enseguida vendrá y hablará con ellas. Este señor vive en Guatemala, dice ser campesino y él personalmente viene a Tapachula a dejar a la empleada cuando es contratada por primera vez o, de vez en cuando, las visita para saber cómo están. (Magnolia, psicóloga clínica, 23 de abril de 2009, Tapachula, Chiapas).

Cuando las niñas y adolescentes no tienen el contacto para conseguir trabajo desde su casa, se tienen que trasladar a la ciudad. Una vez situadas en el lugar recurren a una serie de estrategias para conseguir un empleo, es por esto que el espacio físico (específicamente el parque central) y las relaciones sociales son fundamentales. Las niñas y adolescentes, al igual que el resto de la niñez migrante, vienen a México motivadas por la necesidad de conseguir un empleo que les permita obtener un ingreso. Éste es utilizado para su manutención, adquirir artículos para el hogar o para pagar las deudas que los padres han adquirido por razones distintas.

2.3.1 El parque central. Espacio de negociaciones laborales, de recreación, convivencia y diferenciación

El parque central juega un papel importante en la dinámica de las relaciones con y entre los NNA migrantes debido a que, además de ser un espacio de recreación y convivencia, se ha institucionalizado como un área en donde se establecen las negociaciones laborales no sólo con las servidoras domésticas, sino con cualquiera de los que se dedican a las actividades en situación de calle. Asimismo, es el sitio en donde es más notable la diferenciación entre los habitantes locales y migrantes, así como entre estos últimos, en el que predominan las características de sus actividades y su vestimenta. Si bien, durante los días hábiles de la semana se pueden presentar en el lugar tanto los que ofertan empleos así como los que lo demandan, es el domingo cuando más posibilidades tienen ambos actores de conseguir lo que necesitan, ya que “casi todos” descansan de sus labores cotidianas. Ese día el espacio es apropiado casi en su totalidad por la niñez migrante.

2.3.2 Espacio para la negociación laboral

El día domingo de cada semana el parque central se convierte en un escenario de negociación laboral, pues en este lugar es en donde las niñas y adolescentes y las amas de casa se reúnen para tal efecto. Muchas llegan con la intención de obtener un empleo como trabajadoras domésticas y, otras que ya tienen pero no están satisfechas con su empleo, esperan encontrar uno mejor. Es fácil identificar a las que buscan trabajo —ya sea que estén recién llegadas de su país de origen, que

hayan sido despedidas o que renunciaran durante la semana— porque llevan cargando una mochila pequeña o algunas bolsas de nylon donde guardan las pocas pertenencias que poseen para hacer más rápido su traslado a un nuevo lugar, en caso de ser contratadas.

Independientemente de su edad, las niñas y adolescentes que arriban por primera vez muestran una mayor desconfianza, que aquellas que ya tuvieron una experiencia anterior. En ambas situaciones siempre están acompañadas de una o más personas de edades similares a las suyas (hermanas, primas, cuñadas, amigas, vecinas o conocidas), quienes se encargan de animarlas, entretenerlas mientras esperan ofertas, en muchas ocasiones de negociar con las amas de casa las condiciones de trabajo y de velar por su seguridad. Es decir, que una vez que se llega a un acuerdo y la solicitante acepta el empleo, ellas piden la información personal de la contratante (su nombre, dirección de su casa y teléfonos en donde la pueden localizar) para asegurar el bienestar de su compañera. En algunas ocasiones se ve a grupos de 5 personas acompañar a la recién empleada hasta los autos de las señoras, a la estación de transporte público y, posiblemente, hasta el lugar de destino. En caso de que los acompañantes sean del sexo masculino, no intervienen en las negociaciones, pero sí están al tanto de todo lo que acontece.

Asimismo, a las amas de casa se les ve deambulando de un extremo del parque a otro, solas o acompañadas de familiares (madre, esposo, hijos o hijas), buscando a las niñas y adolescentes desempleadas para llevarlas a sus casas a que se encarguen de las actividades domésticas y/o para cuidar a sus hijos o a un familiar indispuerto. Las solicitantes rara vez ofrecen sus servicios como tal ya que

generalmente son abordadas.⁴⁷ Contratar a una trabajadora doméstica (aunque estén desempleadas) no siempre resulta fácil para las amas de casa debido a que, de manera casi imperceptible, ellas establecen algunas condiciones de trabajo, aunque después sean desechadas. Entre éstas están no cuidar niños —“cuando vemos que una señora trae niños <hijos> no aceptamos el trabajo porque es muy cansado, hay que estar detrás de ellos todo el día, aparte de lo demás que tenemos que hacer”⁴⁸, tener un día libre y realizar determinadas tareas. Es por ello que las señoras tienen que hacer uso de todo tipo de estrategias para persuadir las de que sus ofertas son las mejores. Sin lugar a dudas, las principales son el discurso —entendido como la exposición de la lista de actividades para las que se les contrata y el compromiso de que tendrán óptimas condiciones de trabajo— y la intermediación de otras que ya trabajan con ellas.

Durante la negociación, algunas son muy claras al especificar sobre la labor que las niñas y adolescentes realizarán: si cuidarán a sus hijos, padres (adultos mayores) o se encargarán sólo del aseo de la casa, lavar, planchar y demás actividades. En otros casos, les dicen que sólo se dedicarán al quehacer de la casa y, una vez que están ahí, les asignan más funciones entre ellas la atención a sus hijos. De ahí que ellas frecuentemente se equivoquen en sus decisiones.

<...> en realidad no es mucho lo que tienes que hacer, porque mi esposo y yo trabajamos, así que te encargarías de ayudarlo a mi mamá. La mayor parte del trabajo es en la mañana, tendrías que barrer, trapear, lavar ropa y trastes sucios, hacer los mandados; y por la tarde, en caso de que ya hayas terminado, puedes sentarte a ver la tele. Como yo llego hasta la

⁴⁷ Otra característica es que hay una mayor preferencia por emplear a mujeres solteras y menores de edad, que aquellas que son mayores y tienen una familia que atender (esposo e hijos).

⁴⁸ Flor, empleada doméstica, 17 años de edad, 19 de abril de 2009, Tapachula, Chiapas

noche de trabajar, entonces lavarías los trastes que se ensucien de la cena y nada más. (Martha, ama de casa, 8 de marzo de 2009, Tapachula, Chiapas).

Siempre pasa que acá <en el parque central> nos dicen una cosa y cuando llegamos a sus casas es otra. Acá dicen que sólo vamos a barrer, trapear, lavar ropa o trastes, que es poco el trabajo, pero cuando estamos ahí vemos que es bastante lo que se tiene que hacer y pues ni modos, hay que aguantar por lo menos a la quincena, sino es que nos salimos antes. Como nos pasó la primera vez que venimos. Una señora me contrató a mí y a mi prima para trabajar en su casa, nos dijo que era poco el trabajo y aceptamos. Cuando llegamos vimos que su casa estaba enorme, de dos pisos y tenía varios cuartos. Nos pasábamos todo el día haciendo el aseo y terminábamos bien tarde y cansadas. Sólo tardamos dos días ahí y nos escapamos. Yo saqué mi ropa antes y le dije a la señora que si me daba 50 pesos para comprar unas chancas y cuando salí ya no regresé. Mi prima no quería salir porque no sacó su ropa. Días después fuimos por su ropa y ya, no nos dijo nada. (Karina, empleada doméstica, 17 años de edad, 19 de abril de 2009, Tapachula, Chiapas).

Otra característica que se encuentra presente en el discurso durante la negociación son las condiciones de trabajo tales como el salario, horarios y espacio donde vivir. En cuanto al salario, les ofrecen lo que consideran “justo” pagar por las “escasas” actividades que les toca hacer, entre 1000 y 2500 pesos, según sea el caso;⁴⁹ aunque hay quienes les prometen una cantidad y terminan recibiendo sólo la mitad (entre 500 y 1200 pesos), bajo la excusa de que no hicieron bien sus labores.

Acerca del horario, éste puede variar dependiendo de si se quedan a vivir en la casa, que generalmente es así, o si buscan por su cuenta un lugar fuera de ella.

⁴⁹ Las niñas y adolescentes que ganan hasta 2500 pesos, por lo regular son aquellas que trabajan en casas de las zonas residenciales de Tapachula, como el fraccionamiento Los Tulipanes.

Las que deciden quedarse les dicen que estarán activas desde las 6 de la mañana hasta después de la cena de lunes a sábado, porque el domingo es el día de descanso. Sin embargo, en la práctica, algunas todavía trabajan parte de la mañana de ese día, otras tienen que sortearlo con las demás compañeras de trabajo o, en el último de los casos, ni siquiera les dan el día libre. Ellas tienen derecho a recibir sus tres alimentos al día durante la semana.

Las que no viven en la misma casa suelen ocuparse diariamente de 6 de la mañana a 4 de la tarde y les dan un alimento al día; sólo algunas veces tienen dos. En esta circunstancia pueden descansar más tiempo en la tarde, pero implica ahorrar menos porque tienen que pagar renta y comprar alimentos.

De manera habitual las amas de casa son quienes se comprometen a darles un lugar para dejar sus pertenencias y dormir, como parte de las prestaciones por el empleo. Les dicen que tendrán su propio cuarto medianamente amueblado (cama, mesa y algún mueble para acomodar su ropa) pero en muchas ocasiones no se los dan, por lo que tienen que dejar sus cosas en un rincón de la cocina y colocar, todas las noches, una colchoneta en ese lugar o en el pasillo de la casa.

<...> He conocido a varias muchachas, también son de Guatemala y hasta mayores que yo, que sus patronas sólo les pagan 600 pesos al mes, trabajan todo el día y tienen que dormir en el piso en la cocina o en el pasillo de la casa. Las pobres no se salen porque necesitan el dinero, pero yo creo que eso ni les alcanza. Lo bueno que a mí no me ha pasado eso. A mí me pagan 2000 pesos y tengo un cuarto para mí solita (Glendy, empleada doméstica, 14 años de edad, 8 de mayo de 2009, Tapachula, Chiapas).

El hecho de que numerosas amas de casa no cumplan con lo establecido en el contrato verbal ha provocado una mayor desconfianza. Incluso entre ellas se

avisan quiénes son estas personas para que, en un futuro, no acepten sus ofertas de trabajo. Esto ha llevado a que las señoras recurran a la ayuda de sus empleadas para conseguir personal, ya sea que las propias muchachas se encarguen de buscar entre sus familiares, amigas o conocidas a la candidata o que acompañen a sus patronas en el momento de la contratación. En ambos casos son ellas las que establecen la comunicación con las otras, quienes tratan de persuadirlas contando sus experiencias de trabajo y establecen las condiciones de trabajo, mientras las señoras se mantienen al margen escuchando la conversación y sólo hacen breves intervenciones para abundar en los detalles. La estrategia de intermediación no siempre resulta efectiva, como se observó en repetidas ocasiones, en que sus intentos por convencerlas fueron inútiles, ya sea porque el vínculo entre ellas no estaba lo suficientemente consolidado para creerles o porque estaban a la espera de una mejor oferta.

Entre los ofrecimientos que las contratistas (patronas u otras empleadas) les hacen a las niñas y adolescentes durante las negociaciones no se hace mención sobre el apoyo que se les dará en caso de que se enfermen y necesiten asistencia médica. Si bien ellas aseguran no haber padecido de ninguna enfermedad grave durante su estancia en la ciudad, dicen que cuando tienen algún malestar menor (dolor de cabeza o de alguna parte del cuerpo, fiebre, gripa, etc.), las señoras con quienes trabajan les dan pastillas y con eso se alivian.

A grandes rasgos, ésta es una de las funciones que tiene el parque central, la cual es importante no sólo porque ahí se establecen las condiciones de trabajo (doméstico o de cualquier tipo), sino porque en esos empleos, muchas veces ponen en riesgo su integridad física y moral.

2.3.3 Espacio de recreación y convivencia

El parque central es el único espacio público al que concurre la niñez migrante en situación de calle y las empleadas domésticas en su día de descanso, para divertirse y para mantener y extender sus relaciones sociales. Entre las dos principales formas de esparcimiento están las conversaciones de temas múltiples (sobre la familia, el lugar de origen, los amigos, el trabajo, el salario, sus planes a corto plazo, etc.) tanto en español como en alguna lengua indígena, y las caminatas alrededor del lugar en ambos sentidos.

Las conversaciones se entablan con miembros de ambos sexos pertenecientes a su círculo de amistad y con aquellos que acaban de conocer mediante éstos. Con la población local (joven y adulta) no hay una interacción de este tipo debido a que ellos no van de paseo a este parque y a que tampoco existe el interés de involucrarse el uno con el otro. En dado caso de que, por alguna razón, algún oriundo llegue y se acerque a establecer un diálogo con cualquiera de ellas, es motivo de asombro y de cuestionamientos por parte de sus conocidos y de sí mismas, ya que no es una práctica común.

Respecto a los recorridos que realizan alrededor de este sitio, lo hacen en parejas (de amistad o noviazgo) y en pequeños grupos durante toda la tarde, con breves momentos de descanso. Las caminatas son consideradas como una forma de distraerse —“tenemos que aprovechar que es nuestro día libre para pasear”⁵⁰— y, probablemente, hasta de exhibirse ante los demás con la finalidad de encontrar a alguien que las corteje. Muchas veces resulta efectivo porque hay jóvenes, también

⁵⁰ Karina, Arely y Flor, empleadas domésticas, 17 años de edad, 19 de abril de 2009, Tapachula, Chiapas

en condición de migrantes, que se les acercan para platicar o cortejarlas. Generalmente son muchachos que ellas han visto en fines de semana anteriores, por los que tienen alguna simpatía o gusto físico.

Al margen del parque central, también tienen otros espacios de esparcimiento, tales como asistir a alguna iglesia, católica o no (aunque de manera irregular), bares establecidos alrededor de los mercados y viajar a otros municipios vecinos donde haya atractivos turísticos, como Santo Domingo en Unión Juárez o las playas cercanas (Puerto Madero, Playa Linda, entre otras).

2.3.4 Espacio de diferenciación

Tal como se ha mencionado en apartados anteriores, existe una marcada diferenciación social entre la población que hace uso de los espacios públicos más representativos, como son el parque central y el Bicentenario. Al primero concurre la población migrante centroamericana y, al segundo, habitantes locales. Otra diferencia se refleja en las actividades recreativas que se organizan para divertir a los visitantes locales, no así a la niñez migrante, y en torno al acceso a estos sitios por negocio o diversión.

Algunos pobladores dicen que no se les permite el paso a los NNA: “hay gente que a veces están cuidando en las esquinas del Bicentenario y cuando llegan las muchachas domésticas les dicen que se vayan de ahí, que para eso está el parque central, para que ahí den vueltas”.⁵¹

⁵¹ Norma, habitante local, 6 de abril de 2009, Tapachula, Chiapas

Cuando se le cuestionó a un funcionario municipal sobre esto, negó la afirmación de que se les prohíba la entrada porque se trata de un sitio público y porque no tienen los recursos necesarios para vigilar constantemente: “ahí <al parque Bicentenario> puede llegar cualquiera, no se puede evitar, porque *desgraciadamente* no se tiene al personal suficiente para impedirles el paso, eso es algo inevitable.⁵²” Al escuchar su respuesta, se pudo percibir que existe un constante esfuerzo por mantener alejados a los migrantes, para evitar un contacto más estrecho con ellos, y que los turistas locales y extranjeros los puedan relacionar con el resto de la población. Esta lucha se ha interiorizado a tal grado que provoca acciones y reacciones de manera casi inconsciente en gran parte de los ciudadanos.

Los NNA migrantes abordados no corroboraron el dato, lo único que refirieron es que no van porque no les gusta y porque sus amigos están en el parque central.

Por otra parte, hay que tener presente que entre las mismas niñas y adolescentes migrantes existen diferencias por las actividades que realizan, entre las cuales están aquellas que se dedican al trabajo doméstico y las que se emplean como vendedoras de alimentos en la vía pública de los alrededores de los mercados. La mayoría de las niñas y adolescentes centroamericanas, cuando migran, tienen como primer objetivo encontrar un empleo en el servicio doméstico, pero no siempre lo consiguen, por lo que aceptan cualquier otra oferta de trabajo.

Yo vine con mi hermana <de 20 años de edad> a buscar trabajo. Las dos queríamos trabajar en una casa, aunque no fuera la misma, pero no se pudo. <...> A ella la contrató una señora que vende comida acá cerca y yo

⁵² Artemio Citalán, Director de Mercados, 29 de abril de 2009, Tapachula, Chiapas

sólo encontré para vender <globos>. Cuando cumplamos el mes <de trabajo> vamos a regresar a mi casa en Tacaná <departamento de San Marcos, Guatemala> y a ver si cuando regresemos ahora sí encontremos trabajo en una casa, sino a ver en dónde conseguimos. (Antonina, vendedora de globos, 15 años de edad, 21 de marzo de 2009, Tapachula, Chiapas).

Otras simplemente prefieren ocuparse en los negocios de comida, porque les da la posibilidad de obtener un salario, sus alimentos y una mayor libertad al no vivir en casa de sus patronas. Esa aparente libertad no es bien vista por las trabajadoras domésticas y se ve reflejada en la manera en que se expresan de ellas. Esto se pudo percibir cuando tres adolescentes estaban buscando empleo para una de ellas. Se les sugirió que le preguntaran a un grupo de niñas y adolescentes que se encontraba a lado —quienes tenían una imagen moderna en su vestir y de conducta más relajada, es decir, que no mostraban mucha importancia a las opiniones de las demás— si sabían de alguno y respondieron, con un tono despectivo, que no porque “ellas trabajaban en el negocio⁵³ y a nosotras no nos gusta eso, preferimos trabajar en una casa.”⁵⁴

Las menos favorecidas son aquellas que tienen que pararse en las calles o en las esquinas a vender alimentos en bolsas (elotes, frutas, verduras), porque se exponen más al público y eso a muchas no les gusta.

Cuando salimos mi prima y yo de trabajar de una casa nos fuimos de vendedoras de elote <ríen>, ¡ay no, que vergüenza!, porque todos te ven en la calle. Nosotras nos poníamos en una de las calles de allá arriba, del lado del mercado <San Sebastián>. Luego hay que estarse pendiente del

⁵³ Cuando dicen ‘negocio’, se refieren al hecho de vender comida u otro tipo de artículos en las calles.

⁵⁴ Lorena, empleada doméstica, 17 años de edad, 8 de marzo de 2009, Tapachula, Chiapas

inspector porque si nos agarra nos quita las cosas. Por eso es mejor trabajar en casa (Karina, empleada doméstica, 17 años de edad, 19 de abril de 2009, Tapachula, Chiapas).

Aparte de las actividades, el comportamiento en público también es una condicionante para establecer una diferenciación. A simple vista, la forma de vestir representa un indicativo del tipo de conducta de cada una, aunque es importante tener presente que esta característica no es lo que en realidad determina su forma de actuar, sino una serie de factores culturales, sociales, familiares, etc., que van más allá de su imagen. Sin embargo, por cuestiones prácticas y porque de esa manera es como ellas mismas perciben a las demás, se tomará esta característica como referencia.

Por ejemplo, aquellas que visten con la ropa tradicional de sus lugares de origen: se les ve unidas, con círculos de amistad más cerrados y con una apariencia tímida y reservada. No obstante, hay quienes afirman que a varias de ellas se les ha visto salir de los bares o caminar por las calles con amigas (os).

Las que usan una indumentaria moderna, pero de estilo conservador, tienden a ser un poco más abiertas en cuanto a sus relaciones sociales dentro de su grupo de amigos como fuera de él, pero manteniendo una conducta amable y discreta. Mientras que las que visten de manera menos conservadora, tienden a ser más criticadas por sus compañeras (por lo que establecen lazos de amistad entre su mismo grupo) y perseguidas por algunos hombres (jóvenes y adultos) con una actitud ofensiva. A ellas se les ve jugar con sus amigos estableciendo un contacto físico, lo cual no es frecuente observar en los dos casos anteriores.

Es probable que la forma de vestir y de actuar que las niñas y adolescentes del último grupo exhiben en la ciudad no sea la misma que en sus lugares de origen, dado que las críticas pesarían aún más por el hecho de tener a la familia cerca. En resumen, toda esta gama de elementos laborales, sociales y culturales, hacen que el parque central se convierta en el principal espacio en donde se representan una serie de fenómenos desarrollados cotidianamente y compartidos por todos los que ahí se reúnen.

2.3.5 Discriminación y maltrato

Las niñas y adolescentes que se ocupan en el servicio doméstico, al igual que el resto de la niñez migrante, también son víctimas de agravios físicos y verbales así como de actos discriminatorios que muchas veces pasan desapercibidos. Las experiencias que han tenido otras niñas y adolescentes les sirven para extremar precauciones y evitar que les suceda lo mismo, aunque no siempre lo logran. La relación con otras compañeras se vuelve más importante, porque en caso de tener algún problema acuden a ellas para solucionarlo o para recibir su apoyo moral económico, material, etc. Cuando ellas son víctimas de graves abusos por parte de las patronas (o algún otro integrante de la familia) tales como golpes, insultos o acusaciones de robo, generalmente sólo abandonan el lugar de trabajo sin denunciar ante las autoridades correspondientes; de lo contrario permanecen hasta que pueden encontrar una mejor oferta. Estos agravios tienen, además, una carga discriminatoria, la cual es fomentada por el hecho de que muchas de ellas provienen de zonas pobres y rurales de Guatemala, por no contar con la

documentación legal para estar en el país y, en algunos casos, por ser indígenas. Todos estos elementos también son determinantes para que, en ciertos casos, les prohíban tener contacto con los hijos de la familia para la que trabajan.

La imputación de hurto por parte de las patronas es una forma frecuente de maltratarlas. Esta medida les permite, por un lado, echarlas de su casa sin pagarles el salario por el tiempo trabajado y, por el otro, convencerse de que por su condición social son las responsables inmediatas de cualquier irregularidad, sin antes asegurarse de la culpabilidad.⁵⁵

Pese a que una gran cantidad de NNA ha sufrido algún tipo de maltrato o acto discriminatorio, hay quienes dicen no haber padecido ninguno o es probable que éste no sea tan evidente ni tan cruel o que se compense de otra forma, por lo que tiende a pasar desapercibido.

<...> a mí me tratan muy bien, la señora es muy buena gente conmigo, es más me siento como si estuviera en mi casa. <...> es poco el trabajo que hago <pero no dijo qué hace> y me pagan 1500 <pesos> al mes. También me dieron un cuarto para mí solita, <...> me da permiso para salir a pasear al parque los domingos y para ir a ver a mi familia cada mes. Esta vez me dio permiso para ir a pasar el 10 de mayo con mi mamá, me voy mañana <sábado 9> y regreso el lunes <11 de mayo>. (Gladis, empleada doméstica, 14 años de edad, 8 de mayo de 2009, Tapachula, Chiapas).

Por otra parte, las amas de casa regularmente adoptan una actitud de superioridad con respecto a sus empleadas, la cual es expuesta en todo momento — más aún cuando están en sitios públicos o reciben visitas— y de distintas maneras.

⁵⁵ Sobre este punto, ver en el último apartado, en el psicológico, el caso ocurrido en un colegio de la ciudad, donde las primeras en ser señaladas fueron las dos trabajadoras domésticas recién contratadas.

Cuando por alguna razón esta actitud comienza a ser rebasada por la empleada doméstica, la patrona es cuestionada y hasta criticada por otras.

Mi amiga Cecilia siempre ha tenido muchachas y que con tal de que no se le vayan de la casa, trata de complacerlas en todos los sentidos: les da menos carga de trabajo, les hace regalos, les ha acondicionado un espacio para ellas y sus cosas personales; pero siempre terminan yéndose.

Nosotras <dos amigas más y yo> nos hemos dado cuenta de que es porque, cuando ya tiene más confianza con ellas, empieza a ser encajosa, les deja a los niños más tiempo del acordado, es decir después de las tres de la tarde que es cuando llega de su trabajo.

Entre nosotras siempre estamos analizando el caso de Ceci e incluso le decimos lo que hace mal, como darle ropa que ya no le viene —la cual compra en Fábricas de Francia— y accesorios que ya no quiere, de tal manera que las muchachas puedan verse mejor que ella, que la patrona. Nancy una vez le dijo "pero Ceci, ¿porqué la muchacha se ve mejor que tú? Parece que la muchacha <doméstica> eres tú y ella la patrona. Ten cuidado porque luego por eso los maridos se fijan más en ellas que en nosotras. Ceci ni siquiera se había dado cuenta de eso hasta que se lo dijeron. Semanas después la muchacha se fue de la casa. (Gloria, ama de casa, 19 de abril de 2009, Tapachula, Chiapas).

Así como hay casos en los que las patronas tienen un mal comportamiento con las niñas y adolescentes, seguramente hay otros en los que son éstas quienes abusan de la confianza de las primeras; de ahí que la mala imagen se generalice hacia todas las que se dedican a esta actividad.

2. 3.6 Algunas motivaciones de migración de las niñas y adolescentes

Al igual que el resto de los NNA migrantes expuestos en los apartados anteriores, las niñas y adolescentes practican una migración temporal, ya que van a Tapachula con el objetivo de conseguir un empleo que les permita cubrir sus necesidades

personales y contribuir en la economía doméstica. También están en constante movimiento, yendo y viniendo de sus lugares de origen cada determinado tiempo (de uno a tres meses); así como en constante búsqueda de una mejor oferta laboral, cuando no están a gusto con su actual trabajo. La mayoría no prevén establecerse en la ciudad de manera definitiva, incluso hay quienes planean un sólo viaje:

Yo sólo vine por tres meses y me regreso a mi casa. Es que necesito trabajar para cumplir con algo <no dijo qué> y una vez que lo haga ya no regreso. <...> Extraño a mis papás, hermanos y amigos, ellos me decían que no viniera.” (Luisa, empleada doméstica, 17 años de edad, 3 de mayo de 2009, Tapachula, Chiapas).

Sin embargo, hay otros que ya no quieren regresar a sus hogares y han decidido quedarse establecidos en el municipio fronterizo porque “su pueblo es aburrido, en cambio acá tiene trabajo y muchos amigos”.⁵⁶ Asimismo, se encontraron a algunos adultos migrantes quienes dijeron haber comparecido a temprana edad en busca de un empleo y poco a poco se asentaron en el lugar.

Ninguna de ellas dijo tener planes ni deseos de emprender un viaje más largo, hacia Estados Unidos, ya sea porque no tienen familia allá o porque “está muy lejos”.

2.4. Recorridos por Huixtla y Ciudad Hidalgo, Chiapas

Durante el trabajo de campo, también se hicieron algunos recorridos por Huixtla y Ciudad Hidalgo con el propósito de observar si estos escenarios podían ser similares al de Tapachula, es decir, si en estos municipios fronterizos se

⁵⁶ Eduardo, guatemalteco, empleado en una tienda, 17 años de edad, 3 de mayo de 2009, Tapachula, Chiapas

encontraban NNA migrantes trabajando. Por el tiempo limitado, se planeó sólo buscar a aquellos que se emplearan en los espacios públicos, ya que sería más fácil abordarlos en cualquier día y hora. Asimismo se contactó a informantes calificados de algunas instituciones que tienen relación con el fenómeno migratorio (la Oficina local de Derechos Humanos en Huixtla y el Consulado de Guatemala en Ciudad Hidalgo), para que nos compartieran sus opiniones al respecto. Los datos encontrados son generales, pero reflejan bien el panorama de la niñez migrante en esos municipios.

Huixtla

En este municipio se tuvo la oportunidad de hablar con el presidente de la Organización de la Defensa de los Derechos Humanos, “Una mano amiga”, Jesús Cortes Moguer, quien nos aseguró que existen muchos NNA sirviendo como mano de obra barata en diferentes actividades: trabajo agrícola, servicio doméstico pero, sobre todo, en situación de calle. Mencionó que, a estos últimos, era posible encontrarlos deambulando por las calles o en sitios establecidos como el parque central y los cruceros más transitados. Aunque reconocía que el número había disminuido en comparación con años anteriores cuando estaban habilitadas las vías del tren.

Además, hizo referencia a que en los bares y cantinas de la ciudad hay adolescentes dedicadas al servicio sexual, de manera voluntaria o forzada por los dueños de los establecimientos y que, desde hace aproximadamente tres años, no participan en ningún operativo para el combate de esta irregularidad, porque las

autoridades correspondientes no les extienden la invitación. Recuerda que las veces en que sí intervinieron, se pudo “rescatar” a muchas niñas y adolescentes de esos lugares, las cuales fueron entregadas a los consulados para que desde ahí se encargaran de darles atención médica y psicológica, así como hacer los trámites para su repatriación.

Posteriormente sugirió que se recorrieran algunos puntos de la ciudad en donde se les podía observar laborando. Se hicieron algunas exploraciones por las calles y espacios públicos indicados (mercado, crucero de entrada y salida a la ciudad) pero, contrario a lo expuesto por él y otros habitantes abordados en el transcurso de éstas, no se encontró a NNA migrantes centroamericanos, ni siquiera de Guatemala.

Los pocos NNA que estaban trabajando dijeron ser originarios de la localidad o de municipios vecinos. Ahí había algunos boleros, chicleros y mendigos, quienes vestían ropa y calzado modestos, limpios y en buen estado. Sin embargo, sus condiciones laborales son similares a las que tienen los migrantes, en cuanto al salario y la jornada de trabajo.

En el parque central, don Mario, un residente local, dijo que hay niños que trabajan por ahí, pero en su mayoría viven en este lugar y algunos más que llegan de San Cristóbal (que para muchos es sinónimo de la zona de los Altos de Chiapas). Que casi no se ven NNA migrantes centroamericanos desde que dejó de funcionar el tren, es decir, después de lo sucedido con el huracán Stan en el 2005.⁵⁷ Respecto a la información de que en bares y cantinas se emplean a niñas y adolescentes para el

⁵⁷ Mario, habitante local, 8 de mayo de 2009, Huixtla, Chiapas

servicio sexual, no se pudo corroborar de manera directa, puesto que, en esos días, los establecimientos permanecieron cerrados, como parte de los cuidados preventivos por el virus de la influenza que afectó al país.⁵⁸

A simple vista, la situación parece distinta a la de Tapachula, sin duda alguna porque Huixtla es una localidad más pequeña⁵⁹ y porque algunas de las actividades informales llevadas a cabo en su mayoría por NNA migrantes en la primera, están siendo desarrolladas por mexicanos en la segunda.

Ciudad Hidalgo

En este municipio el contexto es un tanto diferente debido a que está más cerca de la frontera con Guatemala, lo que facilita la afluencia de la niñez migrante. Aquí se buscó al cónsul de Guatemala, Hugo A. Blanco, para conocer su punto de vista acerca del tema, es decir, la proporción de NNA trabajando y de qué manera la institución a su cargo enfrentaba la problemática. Al igual que en las instituciones visitadas en Tapachula, en ésta saben que la población infantil está presente en el lugar ocupándose en diversas tareas. Le han dado seguimiento a las denuncias de abusos físicos o laborales presentadas por familiares o los mismos afectados, pero no hay una iniciativa (y mucho menos una coordinación en conjunto con otros organismos) para contrarrestar las malas condiciones en que viven y trabajan los NNA, y tampoco existe ninguna estimación del número de ellos.

⁵⁸ Entre finales de marzo y junio de 2009

⁵⁹ En el ejercicio censal de población del 2005, Tapachula registró 282, 420 habitantes; mientras que Huixtla tenía 47, 953 habitantes.

En esta localidad también se hicieron recorridos por los espacios públicos: parque central, mercado, calles y los puntos de embarque para cruzar el río Suchiate. Se encontró a boleros, canguros, vendedores ambulantes (de cinturones, carteras, frutas), conductores de triciclos y ayudantes de los conductores de las balsas. Las condiciones de trabajo no son distintas a los que se emplean en Tapachula, ya que también ellos ganan poco, tienen largas jornadas durante el día, sin prestación social alguna. Tampoco se encuentran establecidos en el lugar de manera indefinida, sino que están en constante movimiento entre su sitio laboral y sus hogares. Del mismo modo que los NNA que trabajan en situación de calle en Tapachula, los de Ciudad Hidalgo también se desplazan hacia otros poblados cercanos (tanto en territorio mexicano como guatemalteco) para vender sus productos. Es importante decir que el ambiente cotidiano que se aprecia en Huixtla es mucho más tranquilo que el de Ciudad Hidalgo, ya que en este último se percibe una sensación de inseguridad y hostilidad por parte de los pobladores, generado por el constante peligro que conlleva el que este lugar sea una de las puertas de entrada a México.

2.5. NNA migrantes en Tenosique, Tabasco

La ciudad de Tenosique, Tabasco, se encuentra ubicada aproximadamente a tres horas vía terrestre de la capital, Villahermosa. Colinda con el municipio de Balancán, Tabasco, el estado de Campeche, Chiapas, y el país vecino Guatemala. Cuenta con una población aproximada de 80,000 habitantes y su actividad principal es la ganadería, agricultura y pesca. Debido a que Tenosique se ubica a 56 km de distancia de la franja fronteriza con Guatemala y a la necesidad de buscar

nuevas rutas migratorias después de la destrucción de las vías férreas en Tapachula por el huracán Stan, los flujos comenzaron a crecer en este municipio de manera significativa, convirtiéndose en el segundo lugar de paso más importante para ingresar al territorio mexicano.

Al principio, la presencia de la población infantil era casi nula entre las oleadas de migrantes que recorrían la zona. Pero debido a las carencias económicas y sociales cada vez más severas el número se incrementó, por lo que en años posteriores se comenzó a ver que NNA atravesaban la frontera en compañía de familiares, amigos, conocidos o de algún guía dedicado al traslado de personas (conocido comúnmente como pollero).

De acuerdo con los datos estadísticos proporcionados por el Grupo *Beta* Balancán-Tenosique, la población total de migrantes atendidos entre el año 2006 y marzo de 2009 fue de 51,260, el 98% iban de paso hacia la frontera norte y sólo el 2% se quedó a trabajar en la zona. De ese total, 2,641 eran menores de edad (2,216 del sexo masculino y 425 del femenino), una proporción alta en el total del flujo migratorio mencionado.

Algunas de las características a destacar es que la mayoría proviene de Honduras, El Salvador, Guatemala y Nicaragua, no terminaron la escolaridad básica, no tenían acceso a una vivienda propia y proceden de hogares desintegrados, muchos de ellos a causa de la migración. Todas las personas a las que se abordó dijeron que hablan español y sólo unos cuantos saben una lengua indígena. Entre las causas de la migración está la búsqueda de un empleo mejor remunerado y la reunificación con familiares (sobre todo con sus padres), que son quienes los alientan a emprender el viaje.

También existe una movilidad local constante por parte de los habitantes de pueblos fronterizos, quienes van a Tenosique para establecer relaciones comerciales o a buscar atención médica, ya que les resulta más fácil trasladar a los enfermos al hospital de esta localidad que a los de su país, en donde les lleva entre 4 y 5 horas de recorrido.

Durante el viaje, los NNA corren muchos riesgos que bien pueden ser propios de las circunstancias, tales como sufrir de sed, hambre, agotamiento, deshidratación, picadura de animales, etc., dado que tienen que atravesar montañas, zonas despobladas, ríos y barrancas; muchos de estos riesgos son propiciados por parte de las bandas delictivas que se encuentran en la zona y de las propias autoridades, entre los que se encuentran los asaltos, secuestros, extorsiones y todo tipo de abusos físicos, psicológicos y sexuales. En cuanto a la actividad sexual, también hay casos en los que los mismos jóvenes migrantes son quienes la practican por cuenta propia para obtener dinero que les permita continuar con el viaje.

Por otra parte, la niñez migrante también está frecuentemente expuesta a actos de violencia. En muchos casos la sufren desde antes de salir de sus lugares de origen por parte de los familiares que se quedan a cargo de ellos y de bandas juveniles —tal como mencionaron algunos de los migrantes asegurados en Tapachula—. Otras veces la padecen cuando ya están establecidos en este lugar con algún familiar, por lo general con sus madres. En esos casos, son víctimas de maltrato físico y psicológico por parte de las parejas de ellas y tienen escasa protección de las autoridades. Entre las instituciones que brindan ayuda a los NNA en esta situación son los consulados, el hospital (en caso de que requieran

asistencia médica) y la Dirección de Atención a la Mujer. Los funcionarios de los respectivos consulados son quienes tienen una mayor responsabilidad de intervenir en el resguardo de la integridad física de la niñez migrante y de sus madres, pero sólo actúan si hay una denuncia de por medio. Si los afectados lo desean pueden solicitar refugio en el país o su repatriación.

Entre los meses de abril y mayo de 2009 fueron regresados a sus países de manera voluntaria 14 adolescentes, 12 hombres y 2 mujeres. Por su parte, el hospital de Tenosique reportó la asistencia a 22 NNA, y la Dirección de Atención a la Mujer apoyó 4 niños y 2 niñas, que sufrían de violencia intrafamiliar. El DIF municipal no participa en estos casos dado que sólo se encargan de atender a los agredidos de nacionalidad mexicana, tal como sucede en Tapachula.

La mayoría de los NNA que migran, además de estar influenciados por las condiciones económicas y sociales de su país de origen, tiene como motivo adicional el antecedente de familiares que han emigrado al país del norte: padres, abuelos, hermanos, primos, etc. Casi toda la población entrevistada ha emigrado en ocasiones anteriores. Dicen que mientras dura el recorrido duermen en donde les llegue la noche (en los potreros, debajo de un árbol, dentro del vagón de un ferrocarril), comen lo que encuentran (iguanas y pescado que ellos mismos cazan) o piden alimentos a los lugareños.

La expectativa más evidente por la que los NNA emigran, es porque creen que podrán mejorar sus condiciones de vida, ya que así se los han dicho quienes se encuentran establecidos en Estados Unidos. De ahí que ninguno tenga como interés, por lo menos no en un principio, de quedarse en la frontera sur y que tampoco tema a su futuro, ya que prefieren arriesgar su vida en el viaje a quedarse

a vivir en condiciones precarias en su país. Generalmente, una vez que salen de sus hogares no quieren regresar hasta haber alcanzado sus objetivos. Ésta es una emigración sin retorno, diferente a la temporal presente en localidades chiapanecas.

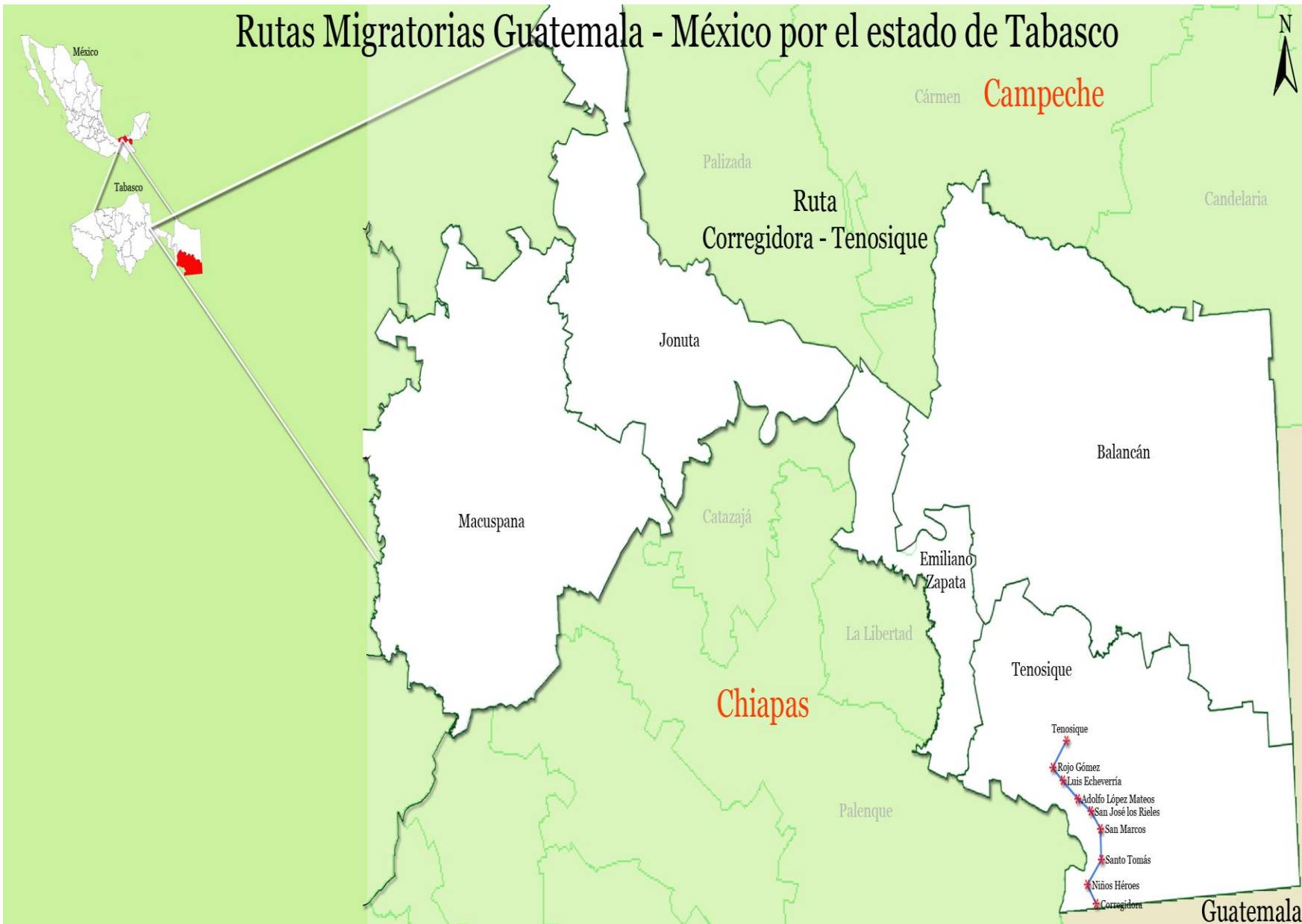
2.5.1 Rutas migratorias

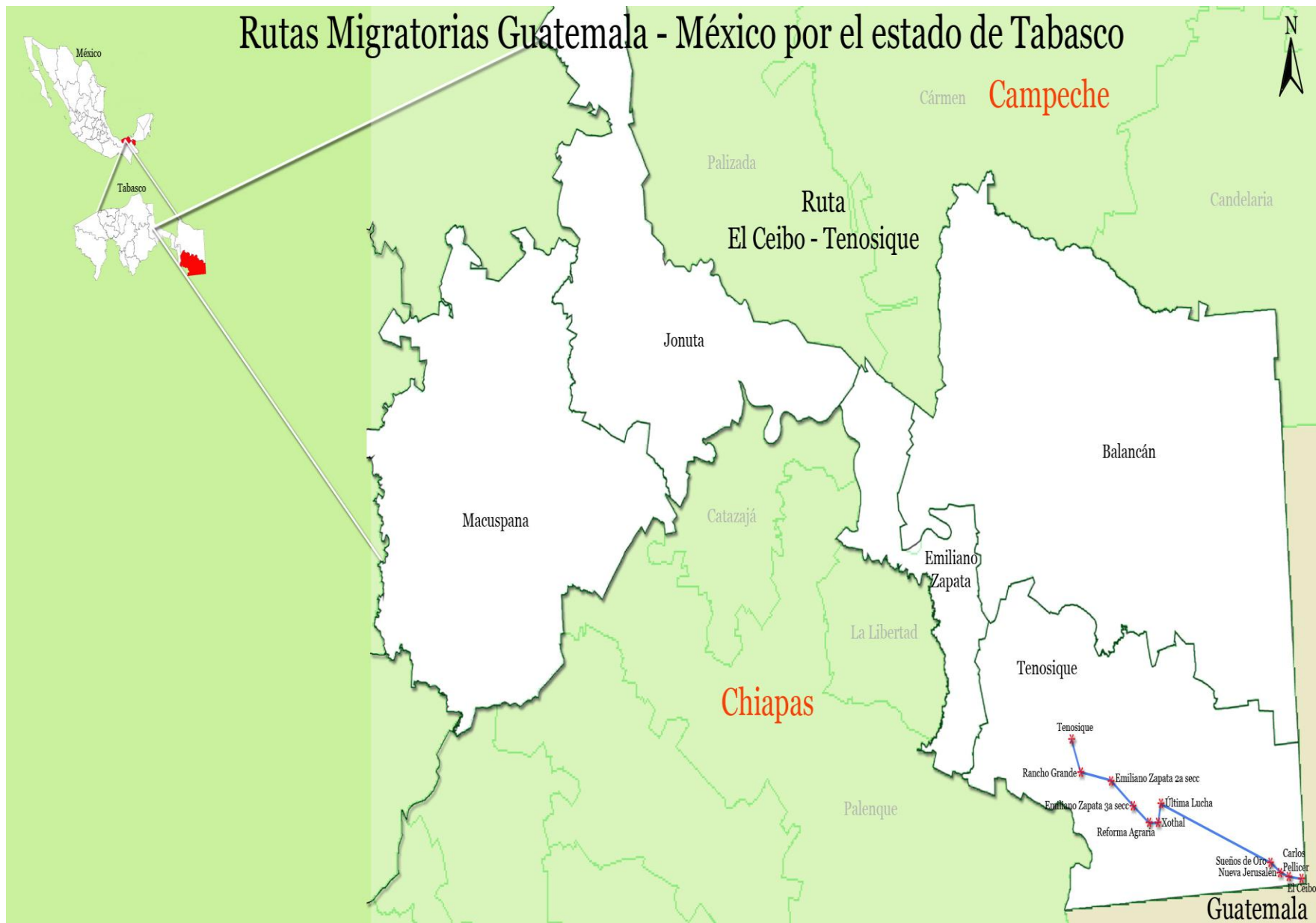
Respecto a las rutas migratorias, el caso de Tenosique es un tanto distinto al de Tapachula, debido a que, como ya se dijo, en esta última ciudad sólo existen tres rutas para ingresar al país por esa zona; mientras que en la primera hay una mayor diversidad de vías, las reconocidas son once, tal y como se muestra en los siguientes mapas, todas con sus niveles de peligro.

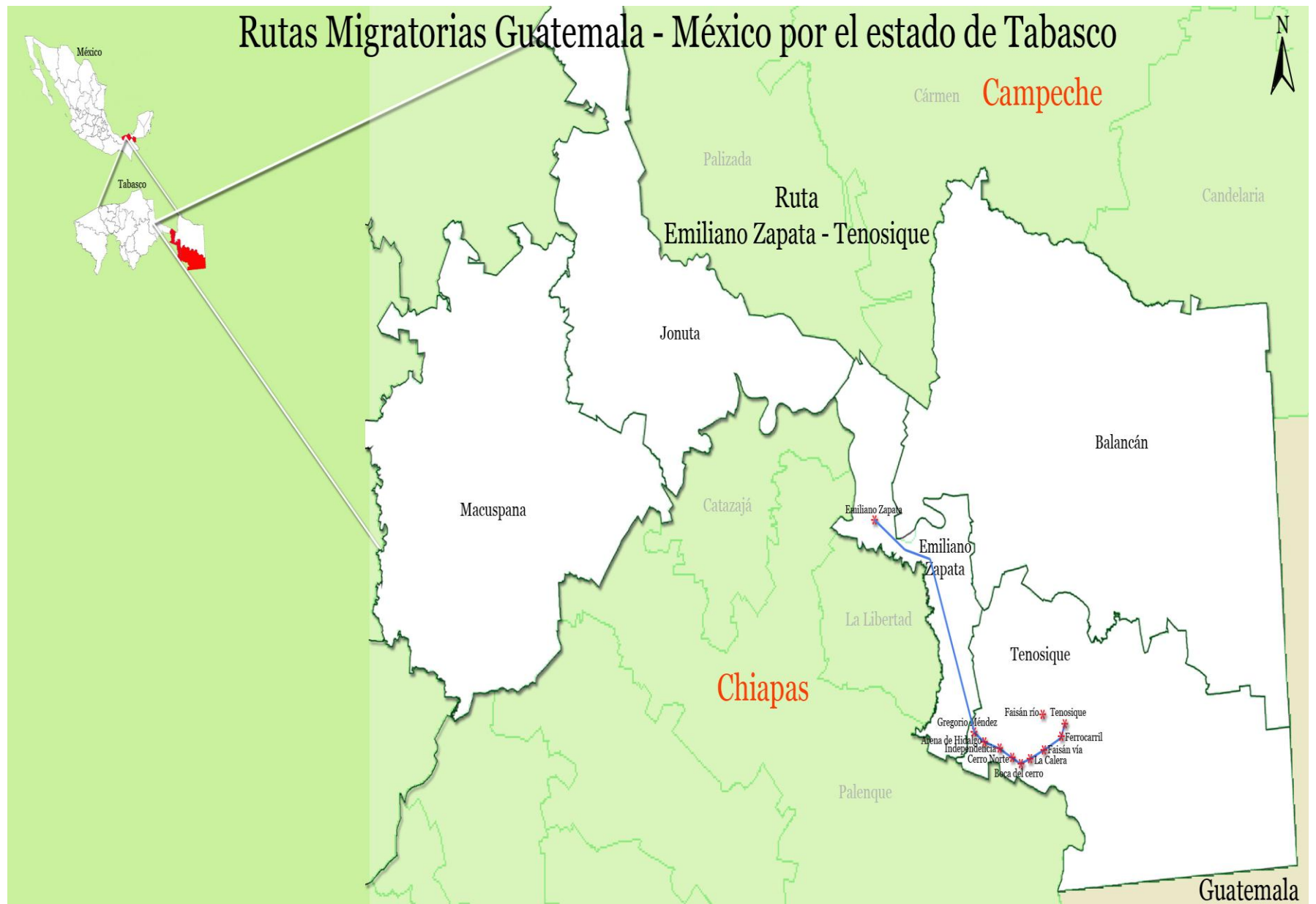
Para hacer el registro de esas rutas fue importante la información proporcionada por la oficina del Grupo Beta, así como necesario recorrer varios de los municipios fronterizos de Balancán-Tenosique: El Águila, Cuatro Poblados, Mactún, Faisán Vía, Cerro Norte, Boca de Cerro, Luis Echeverría, La Estación, Santo Tomas, Independencia, Arena Hidalgo, Gregorio Méndez, Emiliano Zapata, Rancho Grande, Rojo Gómez, San Marcos, y Niños Héroes Corregidora; y en el municipio de Palenque: Chacamax y Lacandón, entre otros.

Los poblados más peligrosos del municipio de Balancán son El Águila, El Limón y Cuatro Poblados, ya que se rumora que en esos lugares hay casas de seguridad de las redes de delincuencia organizada conocidos como los “Zetas”. A continuación se encuentran los mapas de cada una las rutas señaladas, al igual que un mapa que da cuenta de las redes de rutas más usadas por los migrantes.

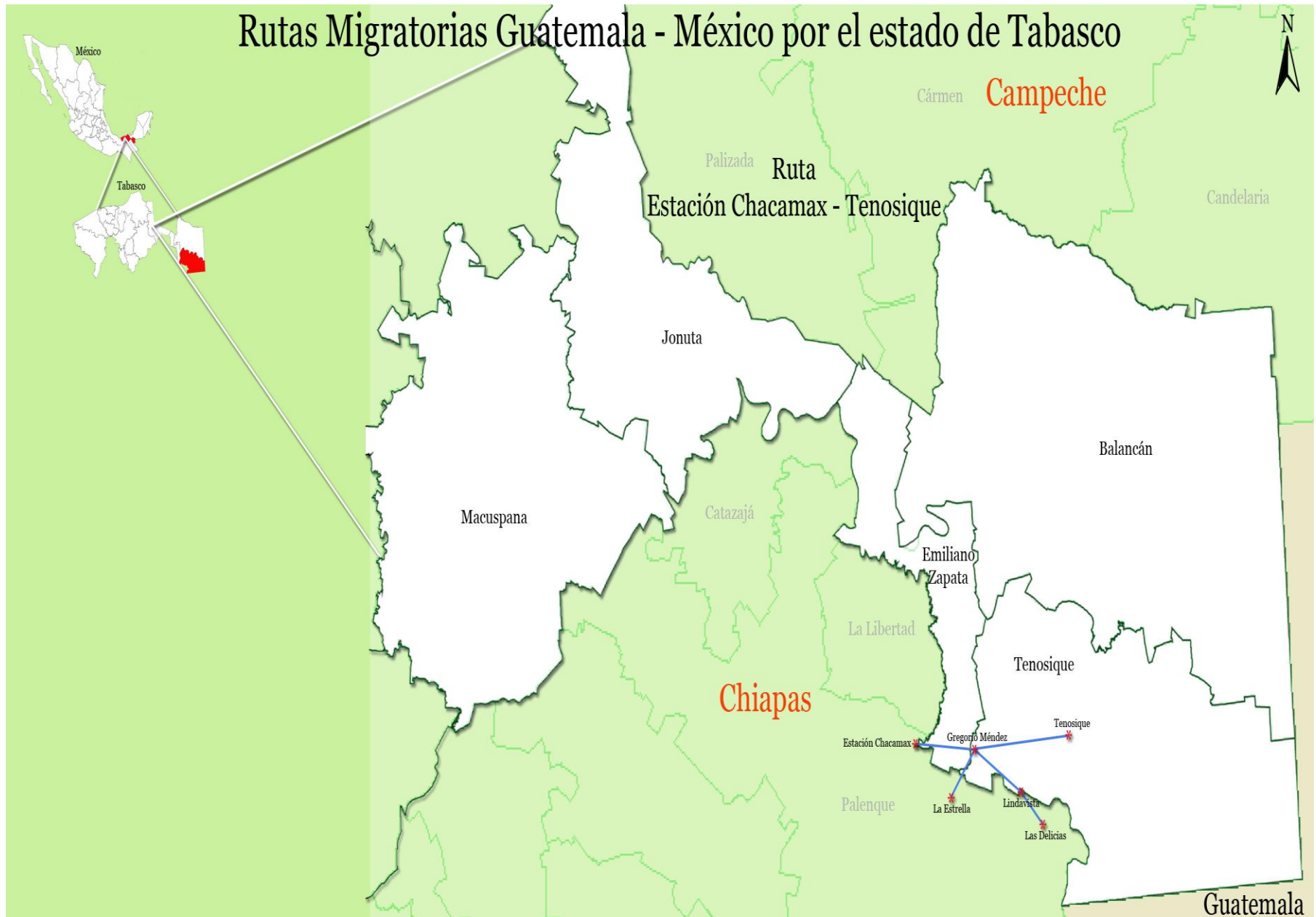
Rutas Migratorias Guatemala - México por el estado de Tabasco

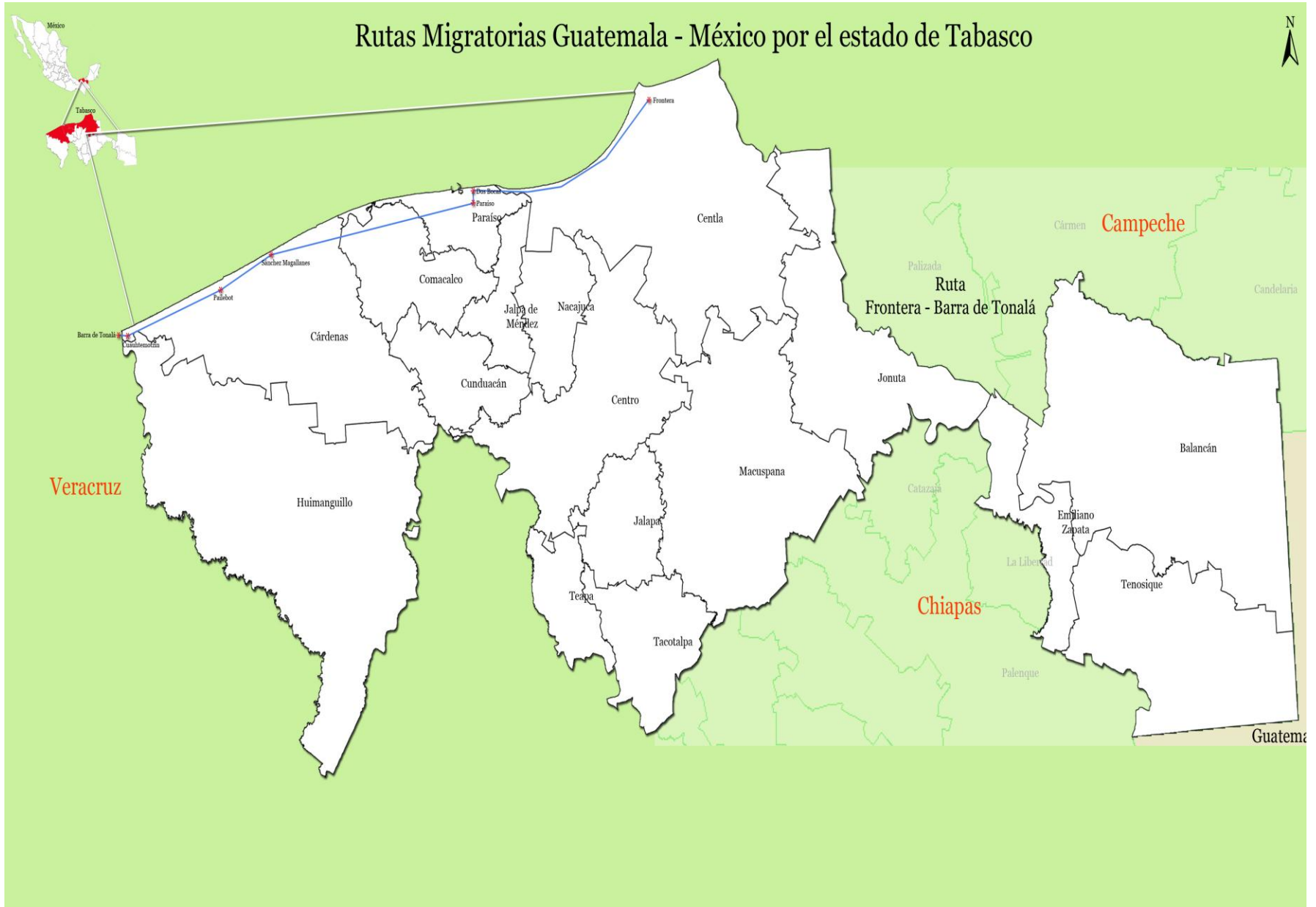




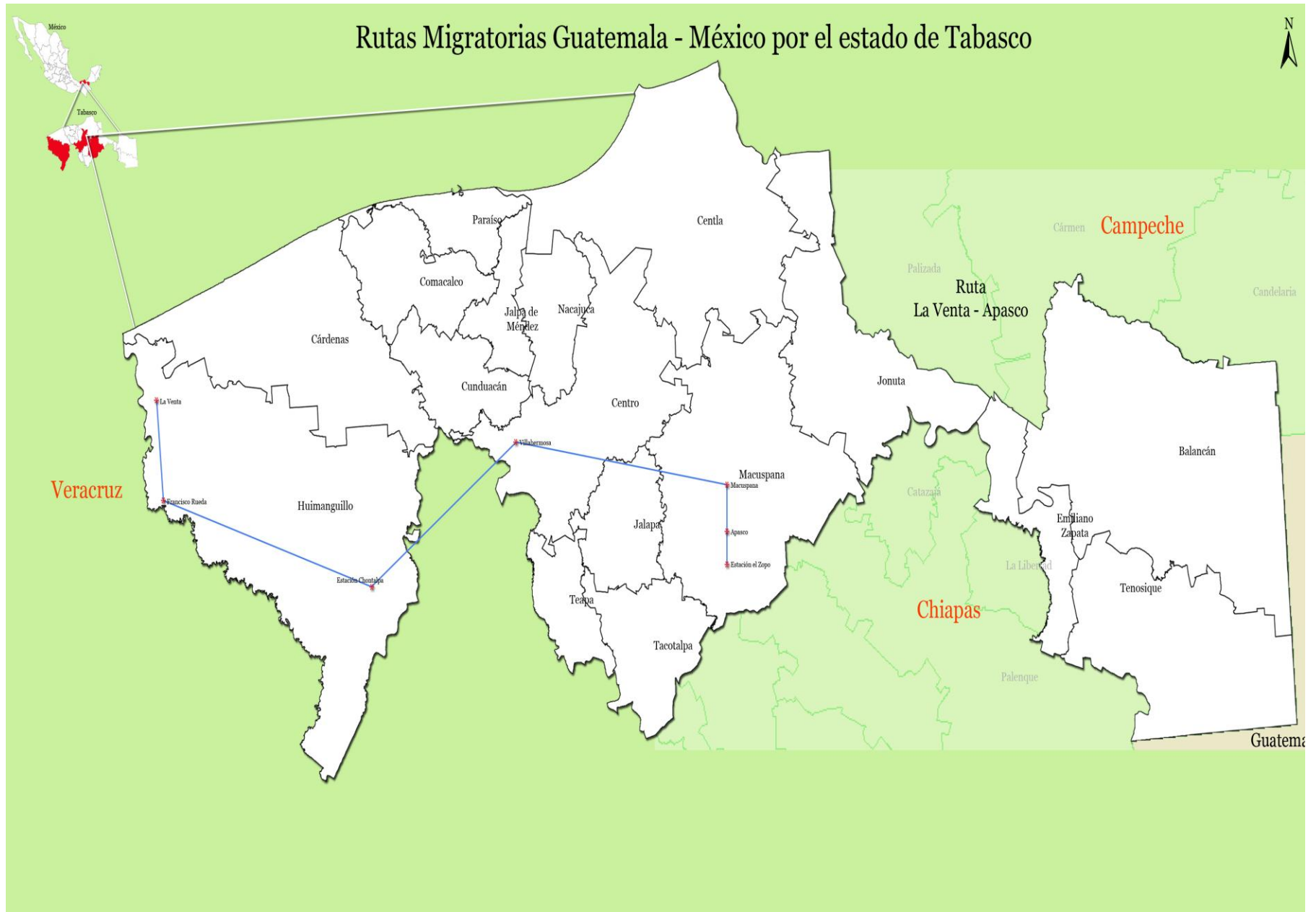


Rutas Migratorias Guatemala - México por el estado de Tabasco

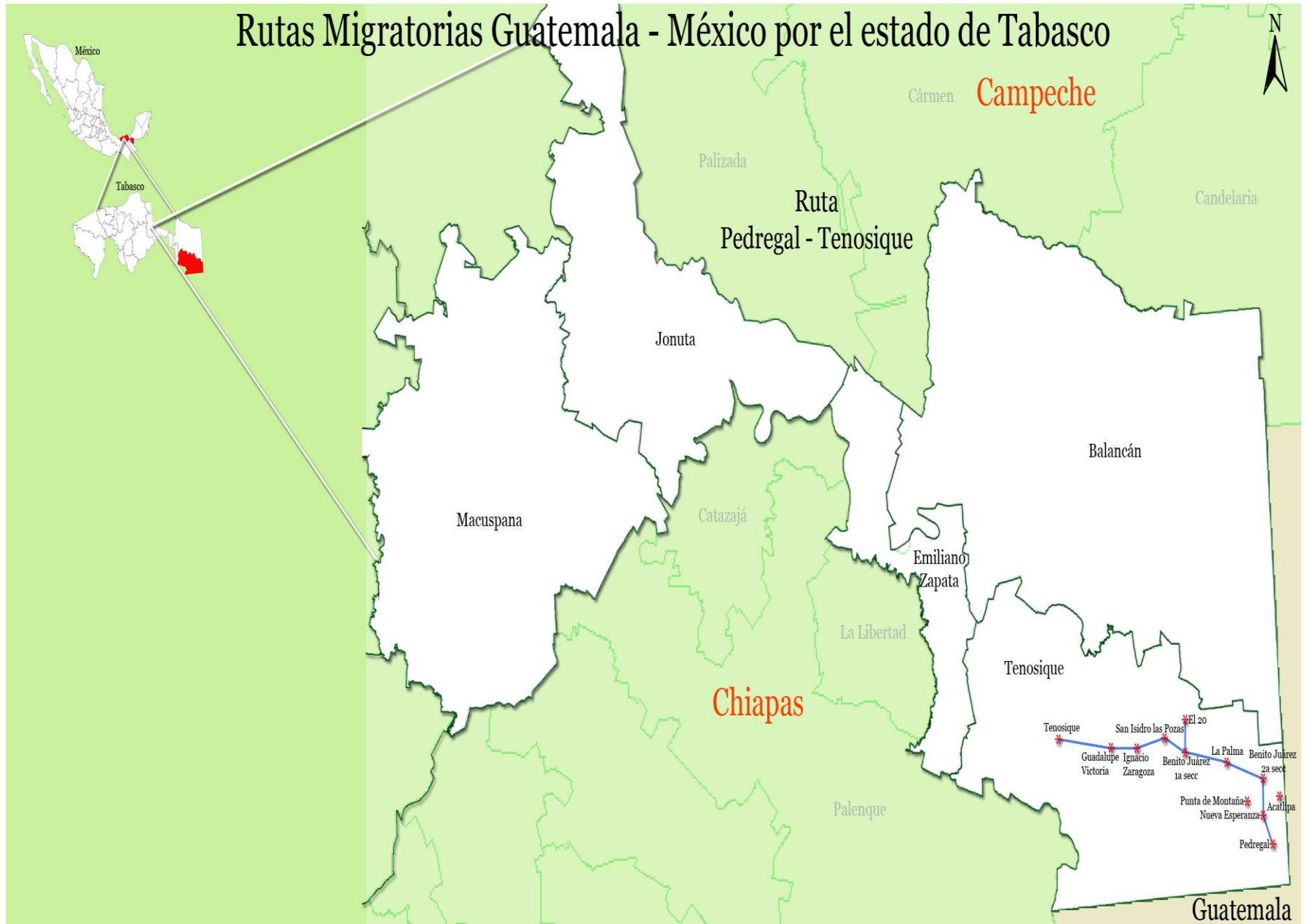




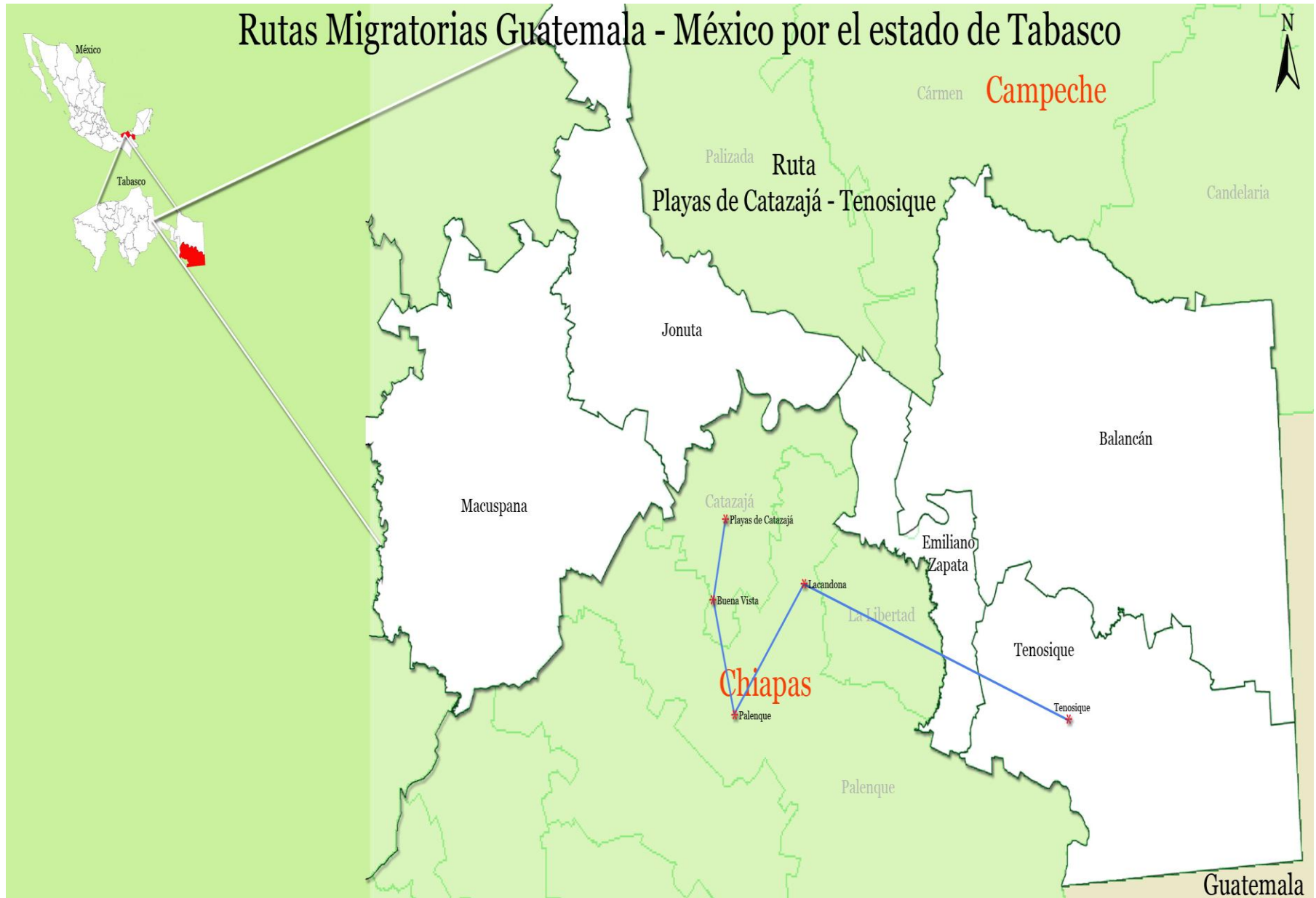
Rutas Migratorias Guatemala - México por el estado de Tabasco

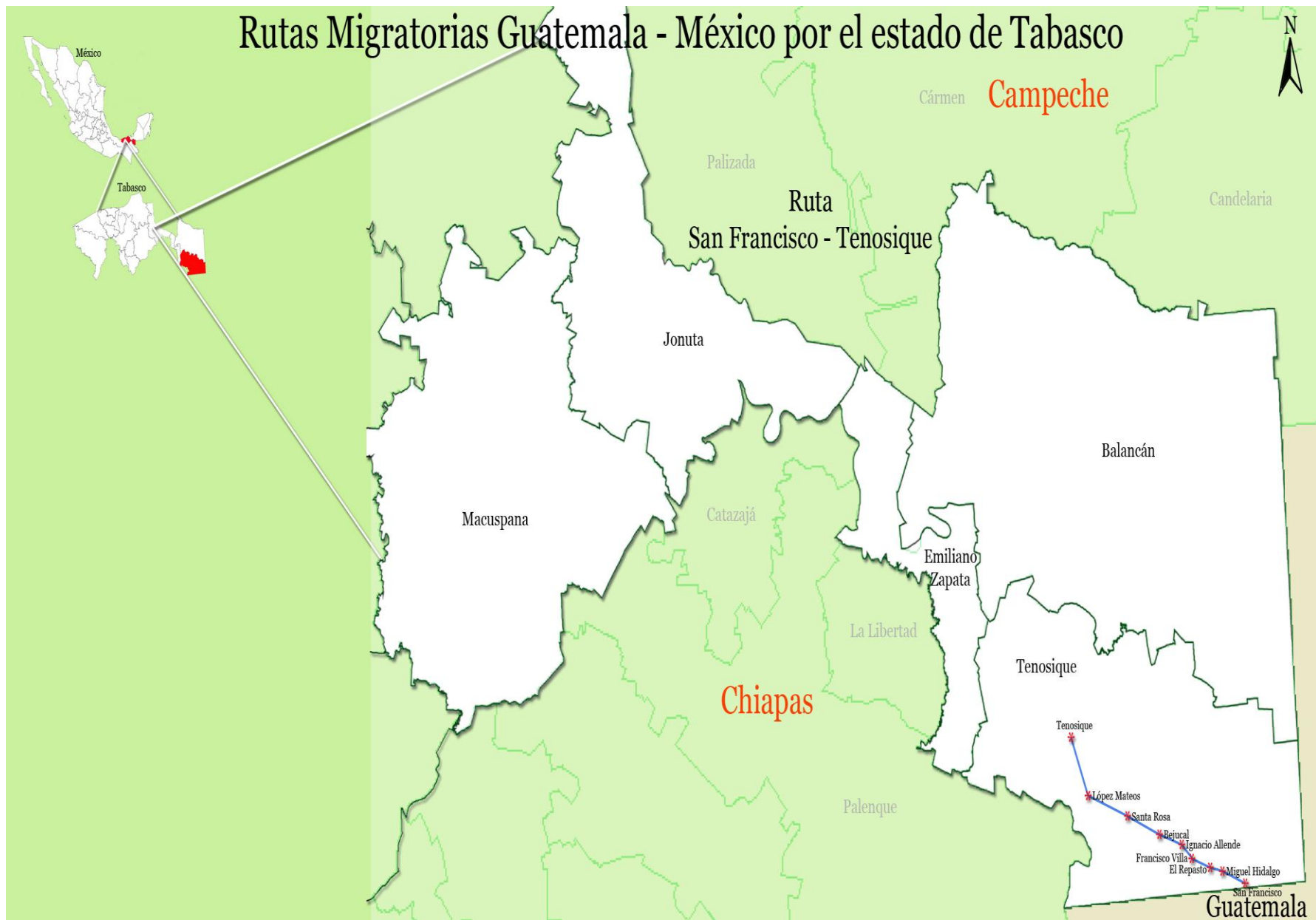


Rutas Migratorias Guatemala - México por el estado de Tabasco

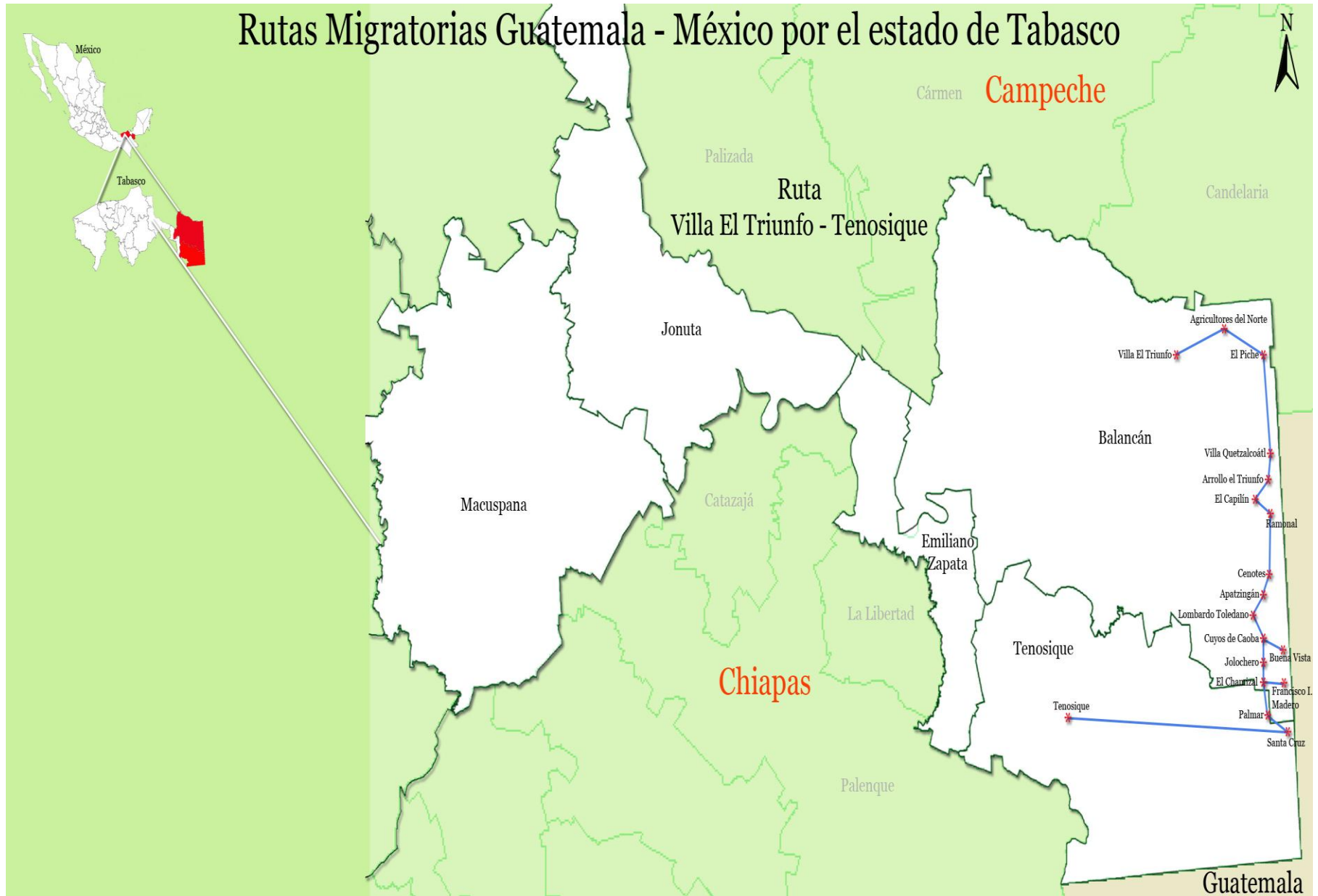


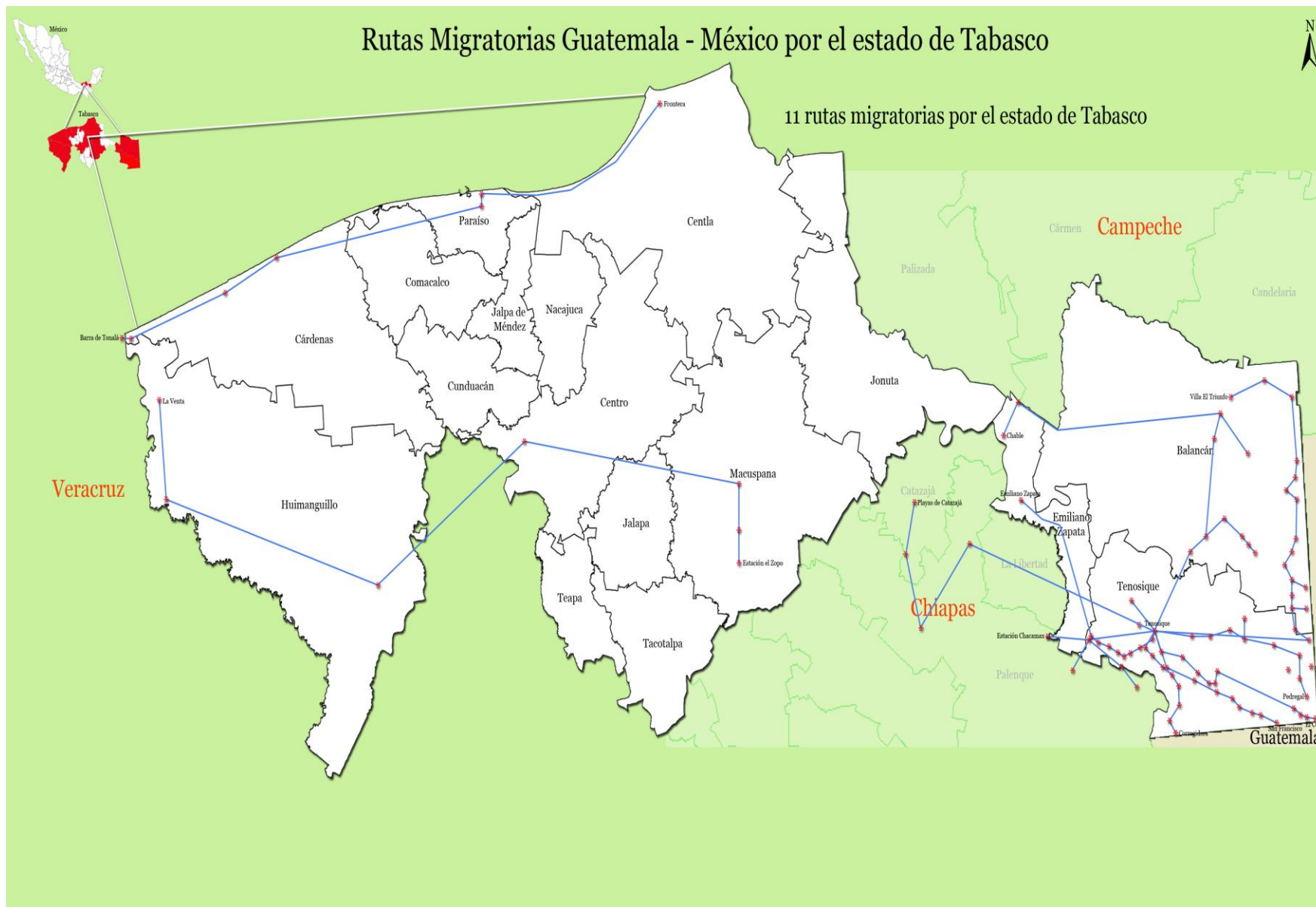
Rutas Migratorias Guatemala - México por el estado de Tabasco





Rutas Migratorias Guatemala - México por el estado de Tabasco





Rutas de tránsito de migrantes en Tenosique, Tabasco.

	Poblado	Km	Tiempo	Lugares Delictivos
Ruta Uno	Tenosique			Sí
	Rancho Grande	10	0:15	Sí
	Emiliano Zapata 2da. Sección	16	0:20	No
	Emiliano Zapata 3ra. Sección	27	0:30	No
	Reforma Agraria	30	0:25	No
	Xhotal	35	0:45	No
	Última Lucha	37	0:40	No
	Sueños De Oro	40	1:20	Sí
	Nuevo Jerusalén	48	1:30	No
	Carlos Pellicer	60	2:00	Sí
	El Ceibo	55	1:40	Sí

Fuente: elaboración propia

	Poblado	Km	Tiempo	Lugares Delictivos
Ruta Dos	Tenosique			Sí
	Guadalupe Victoria	9	0:15	No
	Ignacio Zaragoza	16	0:20	No
	San Isidro Las Pozas	20	0:30	No
	El 20	22	0:30	Sí
	Benito Juárez	23	0:35	No
	La Palma	33	0:45	Sí
	Punta De Montaña	36	0:50	Sí
	Benito Juárez	45	0:50	No
	Nueva Esperanza	50	1:00	No
	Acatlipa	53	1:10	No
	Pedregal	55	1:20	Sí
	San Luis Frontera	58	1:30	Sí

Fuente: elaboración propia

	Poblado	Km	Tiempo	Lugares Delictivos
Ruta Tres	Tenosique			
	Ferrocarril	7	Ciudad	Sí
	Faisán Vía	7	0:10	No
	La Calera	8	0:15	Sí
	Faisán Río	10	0:20	Sí
	Boca Del Cerro	10	0:18	Sí
	Cerro Norte	12	0:20	Sí
	Independencia	15	0:20	Sí
	Arena de Hidalgo	19	0:25	Sí
	Gregorio Méndez	20	0:30	Sí
	Emiliano Zapata	65	1:10	Sí

Fuente: elaboración propia

	Poblado	Km	Tiempo	Lugares Delictivos
Ruta Cuatro	Tenosique			
	Rojo Gómez	11	0:15	Sí
	Luis Echeverría	13	0:15	Sí
	Adolfo López Mateos	13	0:20	Sí
	San José Los Rieles	21	0:30	No
	San Marcos	23	0:35	No
	Santo Tomas	29	0:45	Sí
	Niños Héroes	47	1:10	No
	Corregidora	50	1:30	No

Fuente: elaboración propia

	Poblado	Km	Tiempo	Lugares Delictivos
Ruta Cinco	Tenosique			
	López Mateos	13	0:20	No
	Santa Rosa	30	0:40	Sí
	Bejucal	35	0:50	No

	Ignacio Allende	38	0:55	No
	Francisco Villa	40	1:00	No
	Francisco Cortazar	41	1:15	No
	El Repasto	43	1:20	No
	Miguel Hidalgo	44	1:30	No
	San Francisco	47	1:40	Sí

Fuente: elaboración propia

	Poblado	Km	Tiempo	Lugares Delictivos
Ruta Seis	Tenosique			
	Santa Cruz	45	1:20	No
	Palmar	47	1:50	No
	Chamizal	1	2:20	No
	Fco. I Madero 1ª. Y 2ª Sección	52	1:45	Sí
	Jolochero	55	2:20	No
	Apatzingán	61	2:00	Sí
	El Cenote	63	1:45	No
	Capulín	64	1:20	No
	Buena Vista	65	2:00	No
	Ramonal	66	1:20	No
	Lombardo Toledano	68	2:00	No
	Cuyos De Caoba	69	1:55	Sí
	Arroyo El Triunfo	70	1:35	Sí
	Villa Quetzalcóatl	72	1:45	Sí
	El Piche	76	1:20	No

Fuente: elaboración propia

	Poblado	Km	Tiempo	Lugares Delictivos
Ruta Siete	Tenosique			
	Usumacinta	12	0:15	No
	Mactun	22	0:30	No
	El Águila	35	0:40	Sí
	El Porvenir	35	0:45	No
	Carlos A. Madrazo	45	0:55	No

	La Revancha	50	0:45	No
	El Bari	54	0:45	No
	El Tinto	55	1:00	No
	La Cuchilla	60	0:45	No
	San Pedro	63	1:30	No
	La Treinta	65	1:00	Sí
	Caseta Santa Adelaida	150	2:00	Sí
	Chable	165	2:15	Sí

Fuente: elaboración propia

	Poblado	Km	Tiempo	Lugares Delictivos
Ruta Ocho	Tenosique			
	Pénjamo	22	0:15	Sí
	La Estrella	25	0:20	Sí
	Linda Vista	35	0:35	Sí

Fuente: elaboración propia

En 2008, el Ejército Mexicano en coordinación con la Agencia Federal de Investigaciones (AFI) realizó una búsqueda de casas de seguridad, a raíz de la cual se encontraron a 110 migrantes en una casa ubicada en el poblado El Limón. Los migrantes refirieron que sus captores pedían a los familiares en Estados Unidos 2,000 dólares por migrante para dejarlos en libertad. Se desconoce si al efectuar el pago realmente los liberaban, continuaban con la extorsión, o los ponían a trabajar en situación de explotación⁶⁰.

Los migrantes también manifiestan que hay integrantes de grupos de la Mara Salvatrucha trabajando para los “Zetas”. Ellos son quienes se encargan de

⁶⁰ Para mayor información sobre secuestros de migrantes, ver el Informe sobre el particular emitido por la Comisión Nacional de los Derechos Humanos, el 15 de junio de 2009.

cobrarles una cuota antes de subir al tren o de asaltarlos a mitad del camino. Por ejemplo, cuentan que en el poblado El Águila, Mactún o en Tenosique, a la altura de Faisán Vía, se suben al tren personas con mochilas en las que llevan armas y las cuales les sirven para amagar a los pasajeros y obligarlos a meterse a los vagones para asaltar o violar. Esta forma de operar la aplican en diversas zonas de los estados de Tabasco, Chiapas, Veracruz y Tamaulipas, que es por donde atraviesa el tren para llegar a la frontera norte.

2.6 Permeabilidad positiva y negativa de la frontera sur de México

Los datos y testimonios recopilados a lo largo de esta investigación evidencian cómo la población migrante que establece como lugar de trabajo, y muchas de veces de residencia, la frontera sur de México no solamente saca provecho económico de esta situación, sino que también reporta múltiples y cuantiosos beneficios a la dinámica regional y nacional. Este conjunto de efectos positivos en la frontera, es en ocasiones menospreciado y muchas veces invisibilizado, tanto por el efecto de ciertas prácticas delictivas vinculadas con la migración, como por la intervención –omisiva o directa- de las instituciones. Lo anterior hace que, tanto el imaginario general, como el tipo de políticas públicas, tengan de transfondo la idea la migración como algo pernicioso o, cuando menos, soslayable.

Precisamente una de las principales conclusiones que se siguen de este trabajo, es que la migración, en este caso de niños niñas y adolescentes provenientes en su gran mayoría de Guatemala, es un fenómeno antiguo, continuo y que implica múltiples efectos positivos para la región, no sólo en términos económicos, sino sobre todo de ampliación y afianzamiento del tejido social. La

movilización de ciudadanos de países centroamericanos que se establecen por cierto tiempo en los municipios mexicanos fronterizos, genera niveles de cohesión y dinamismo social que reporta beneficios para todos los países involucrados en ella. Asimismo, crea redes sociales acotadas espacialmente, que cumplen propósitos relativamente estables y que permiten que los intercambios sean cada vez más elásticos, como un acumulado móvil de las vivencias e historias que esta dinámica forma. Resulta entonces que en el contexto de un mundo con fronteras fijas, el intercambio de poblaciones, junto con el intercambio de bienes y servicios a ella asociada, va generando un tejido social enriquecido también con la incorporación y adaptación de los usos y costumbres de los migrantes que se asientan en la frontera mexicana.

Esta membrana comunitaria constituida por todos los elementos arriba mencionados permite, así, un intercambio dinámico y cumple por ello una función de *permeabilidad constructiva* en la región, en la que participan activamente los NNA en una doble actuación: 1) en tanto miembros doblemente subordinados (por la edad y por ser migrantes indocumentados) en el presente, obedecen y actúan conforme a las directrices que reciben y 2) en tanto que crecen al paso del tiempo, reproducen ya como adultos las prácticas sociales aprendidas y ejercidas de niños. De ahí que la *permeabilidad positiva* encuentre en estos NNA, sus agentes reproductores por excelencia. Esto no niega que existan prácticas de diferenciación, exclusión, segregación y xenofobia, que conviven con la *permeabilidad negativa*, formando ambas un imaginario colectivo de convivencia con tensiones y conflictos.

Estos NNA migrantes que se encuentran viviendo en la frontera sur, son consumidores de bienes y servicios durante su permanencia en el lugar en el que se

asientan. Es decir, parte del dinero que obtienen como pago por su trabajo es gastado en la misma localidad en el consumo de alimentos, transporte, habitación, diversión, etc., al igual que en artículos que serán llevados hasta su lugar de origen. Este hecho de por sí amplía y diversifica las dinámicas económica, cultural y social de la región limítrofe, lo que expande la cotidianeidad positiva allende fronteras. De ahí que, en este espacio socio-geográfico específico, la participación pública de los NNA tendrá repercusiones insoslayables en el futuro inmediato, en la sociedad y en la economía local.

La permeabilidad social de la frontera sur mexicana es una realidad surgida y desarrollada de manera pacífica y continua, lo que quizá ha contribuido a que el Estado haya tendido a optar por la autorregulación de esta región, confiado en los beneficios evidentes que su avance inercial reporta. Tal como sucedió durante un largo periodo, la dinámica regional se desarrolló de manera relativamente armoniosa, logrando una cohesión social importante, a pesar del concurso de sucesos negativos de largo alcance, de aparición más reciente. Una de las aristas más evidentes de la negatividad de los intercambios es el crecimiento de la delincuencia que afecta directamente a los migrantes, así como a las organizaciones y personas defensoras de los derechos de los migrantes en esta frontera⁶¹.

En efecto, la penalización de la trans migración tuvo como efecto, entre otros, el fortalecimiento y surgimiento de redes delictivas más organizadas, cuyo sujeto de

⁶¹ Como fue el caso de Raúl Ángel Mandujano Gutiérrez, Director de Atención a Migrantes del Gobierno de Chiapas, quien fue asesinado en Tapachula, en abril de 2009, por presuntas redes de trata y tráfico de migrantes que actúan en la frontera sur. Ver informe de la Oficina en México del Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Derechos Humanos (OACNUDH), sobre las y los defensores de derechos humanos en México “Defender los derechos humanos: entre el compromiso y el riesgo”, 2009. <http://www.hchr.org.mx/documentos%5Clibros%5Cinformepdf.pdf>, p35.

lesión suele ser los propios migrantes. Estas redes tienen toda una infraestructura organizada que se ocupa desde la captación de la población migrante, su desplazamiento por el territorio y, en muchas ocasiones de secuestrarlos o explotarlos laboralmente o sexualmente, en busca de beneficios económicos. Parte importante de la fuerza y estructura empresarial que han adoptado estas redes, está respaldada por el silencio o la intervención cómplice de algunas autoridades y de la población local misma, que a veces lucran de la explotación y los daños inflingidos a este grupo social.

En conclusión, se puede decir que la permeabilidad positiva es un fenómeno construido a lo largo de muchos años por parte de la población migrante, incluyendo los NNA, que viven permanentemente y por temporadas más o menos prolongadas en esta región. El tejido social que ha surgido a partir de estos intercambios económicos y comunitarios es a la vez fuerte, flexible y permite la incorporación de nuevas poblaciones; si no fuera así, no sería posible explicar la constante migración regional intrafronteriza y la capacidad de inserción local de los nuevos migrantes regionales. Ahora bien, este esfuerzo prolongado, y seguramente involuntario en su mayor parte, corre el riesgo de verse disminuido debido al incremento de la delincuencia organizada en la frontera sur. Aunque, en principio, la cohesión social tiene su propia manera de resistir estas amenazas, se corre el riesgo de que esas intervenciones la lesionen permanentemente y que el gobierno federal mantenga políticas públicas que pretenden limitar la transmigración, como presunto causante o partícipe de la permeabilidad negativa. Es decir, que la intervención institucional concentre su atención equívoca en la población

transmigrante y además genere una cortina de humo que mantenga la impunidad en las acciones de los delincuentes.

Esto es especialmente preocupante en lo relativo a las niñas, niños y adolescentes que se desplazan a trabajar en las poblaciones fronterizas del lado mexicano y que pese a ser parte activa y constructiva de la permeabilidad positiva, cada vez son menos tolerados socialmente y políticamente. Preocupa no solamente por la actualidad deteriorada de estos NNA, sino porque los NNA migrantes aprenden a lesionar, vía el daño que reciben, y a sacar provecho de ello.

La recuperación y fortalecimiento del tejido social construido en tanto tiempo requiere de otro tipo de concurso por parte de las autoridades. Su intervención tiene que responder a las circunstancias de estos NNA a través de políticas y programas que respondan no sólo a una realidad material como la mostrada hasta ahora, sino que también incluya un referente al desarrollo mental de los NNA migrantes, que también reclama atención, tal y como se muestra en el siguiente capítulo.

III. EFECTOS PSICOLÓGICOS DE LA EXPERIENCIA MIGRATORIA EN LOS NNA MIGRANTES

Para analizar, entender y sobre todo atender el fenómeno migratorio, que es el tema central de este estudio, diversas disciplinas pueden ser de gran ayuda. Sin embargo, para este caso será con los aportes de una psicología que se abordará el tema y explicará la dimensión que el fenómeno alcanza. Es así que en el capítulo se mostrará de forma general la importancia que tiene atender de manera urgente la salud mental en la población migrante y sobre todo sentar las bases para que esta área se amplíe en un futuro en nuevos estudios que analicen y profundicen en el tema.

3.1 El impacto psicológico en el pequeño viajero

En los últimos años, ha ocurrido una rápida transformación del mundo, que ha impactado especialmente a la psicología y a la educación. La psicología infantil ha sido motivo de estudio y profundización, pero últimamente ha cobrado especial interés, pues ya no es la misma psicopatología aún cuando los procesos mentales en el desarrollo del ser humano no cambien tan vertiginosamente.

La migración es un fenómeno social producido por la necesidad de mejorar la vida de quienes la practican. Si para un adulto el ser migrante causa un gran impacto y es un asunto doloroso, para los NNA lo es todavía más; distanciarse o ser distanciados de su medio familiar, social, terrenal de identidad, vinculación afectiva y referentes de todo tipo, además de las vivencias durante el traslado e inserción en la sociedad de destino, por pasajera que sea la estadía, tiene

implicaciones de diverso alcance y profundidad en el desarrollo físico y emocional de los NNA migrantes. A veces es difícil penetrar en el pensamiento de la niñez migrante, tratar de descifrar lo que quiere decir por medio de los rasgos de su conducta, sus miradas, sus gestos; y luego explicar el porqué de sus problemas, las causas profundas de sus conflictos y sus respuestas a ellos, las características de sus relaciones sociales, la forma como percibe el mundo y a los demás.

Los factores psicológicos son tan visibles y tan reales como el migrante mismo, aunque algunos vean el hecho como parte de los usos y costumbres de la cultura del migrante. Las consecuencias que el fenómeno acarrea han hecho que surja un monstruo de muchas cabezas formado por los adultos, que también un día fueron víctimas de algún delito, por ejemplo la trata laboral, y que al igual que otros hicieron de ellos, ahora puedan hacer de él un negocio entre los que muchas veces se encuentran sus mismos familiares.

La niñez migrante no siempre ve los alcances negativos del fenómeno migratorio y los percibe como una vía para alcanzar mejores oportunidades laborales que elevarán sus niveles de vida, como una puerta a la aventura y a la libertad, o como algo que está de moda por lo que en ocasiones para muchos resulta práctico e incluso necesario viajar a otro país. Esta era de la migración tiene su precio, que si bien los costos de los problemas psicológicos todavía no se conocen con exactitud, ya que es un aspecto poco estudiado, sí se infiere que repercutirá de manera grave por ese cúmulo de emociones ocultas, o deliberadamente ocultas.

Las emociones que los NNA migrantes están almacenando en su interior pueden desencadenar desórdenes mentales más o menos graves, que van desde la

depresión y la ansiedad, diversos síndromes dolorosos crónicos como las fobias o cualquier tipo de somatización, hasta desórdenes de conducta, violencia, adicciones, o peor, en algunos casos, episodios psicóticos. De ahí que ellos sean quienes requieran atención con más urgencia.

3.1.1 Duelo migratorio

Muy pocos cambios, de entre muchos a los que se debe adaptar una persona durante su desarrollo, son tan amplios y complejos como los que tienen lugar en la migración. Prácticamente todo lo que rodea a una persona cambia: desde aspectos básicos como son la alimentación, la vestimenta, los lazos familiares y sociales; hasta el clima, la lengua, la cultura, etc. Con certeza se puede afirmar que alrededor de la persona que emigra pocas cosas siguen siendo como eran antes.

Como todo acontecimiento en la vida del ser humano, la migración es una situación de cambios que no sólo trae consigo ganancias y beneficios, sino que acarrea toda una serie de tensiones y pérdidas a las que en psicología se denomina “duelo”. Se entiende por duelo el proceso de reorganización en la persona que tiene lugar cuando se rompe o se pierde algo que es significativo para el individuo. El duelo es un proceso individual, social y frecuente en la vida de todo ser humano, es básico para lograr el equilibrio psíquico de las personas. Todo cambio supone una parte de duelo porque aunque se ganen cosas nuevas, también se dejan atrás vínculos afectivos que forman parte de la propia historia.⁶²

⁶² Ver más sobre el duelo en Howard H. Goldman, *Psiquiatría General*, traducido de la 5ª. Edición en español por Gloria Padilla Sierra, 5ª. Ed. México, Ed. Manual moderno.

En relación con la migración infantil, el duelo tiene que ver con la pérdida de los afectos que algunos NNA dejan en su país de origen, como son sus padres, hermanos, amigos, juguetes; todo su entorno y vínculos que han jugado un papel muy importante en su corta vida; duelos que se manifiestan con preocupación, nostalgia, tristeza, tensión, etc. Tal es el caso de Christopher, un niño de 10 años de edad, quien se encontraba desde hacía meses en el albergue de “Jesús el Buen Pastor” en la ciudad de Tapachula. Llegó acompañado de ambos padres, quienes esperaban que sus papeles fueran puestos en orden para poder trabajar en México.

Él es el más pequeño de la familia. Refiere que por las noches tiene “sueños feos”, sueña que alguien va corriendo tras él, sueña con fantasmas y monstruos que quieren alcanzarlo, por lo que él corre y corre, y cuando se despierta está muy asustado. En las mañanas a veces se levanta con miedos. Cuando se le indicó que imaginara que tenía una varita mágica que le concedería tres deseos dijo que la primera petición sería volver a casa con sus hermanos, la segunda volver a la escuela para ver a sus amigos y la tercera, tener una bici(cleta). Dijo que de los tres deseos, el más difícil de cumplirse en este momento era el primero.

En Christopher el juego se convierte en una herramienta de supervivencia y además es una “puerta de escape”. El juego le permite no ver de frente la realidad que está viviendo. De este juego, se desprende que Christopher es dependiente de la figura materna. Percibe a la figura del padre distante, amenazante para su madre, y quien amenaza a la madre lo amenaza a él, porque por momentos el pequeño se siente una extensión de ella. Hay cierta ambivalencia en cómo concibe al padre; porque por un lado lo percibe amenazante y por el otro busca acercarse a

él debido a que en la entrevista en un momento afirma que cuando sea grande, le gustaría ser chofer (como su papá).

Christopher es cálido, cercano y está abierto a recibir lo que le ofrecen los demás. No percibe tan amenazante la presencia de extraños, tanto como la del padre, no se muestra a la defensiva, a menos que se sienta invadido en su intimidad y esa intimidad incluye por supuesto el tema de sus hermanos lejanos por la distancia y muy cercanos a la vez porque los recuerda, dice él, todos los días.⁶³

Jessica es otra niña migrante entrevistada en el mismo albergue. Ella es muy distinta a Christopher, pareciera que lo que tienen en común es ser niños, estar lejos de su país y de sus seres queridos. A diferencia de Christopher, Jessica no tiene a su mamá biológica con ella, porque falleció cuando la niña tenía 3 años de edad. Su padre volvió a tener otra pareja y tiene otros hijos con su nueva esposa. En la entrevista, la pequeña dijo llamarse Margarita Johana, aunque todos le dicen Jessica, no supo explicar por qué; y dijo que no le disgustaba, más bien le daba igual. Y éste es uno de los principales problemas en Jessica, que “todo le da igual”, ha perdido ese gusto por el juego, no llora, pero tampoco sonríe.

Cuando se le preguntó por qué estaban aquí, dijo que no sabe muy bien y tampoco pregunta, porque la regañan. En el albergue dijo que los que ahí viven la tratan bien. Por personas entrevistadas después y que están en el albergue, se supo que cuando ella y sus padres llegaron a la ciudad, la pequeña fue atropellada en Tapachula, por lo que están en ese lugar en espera de que la situación legal del

⁶³ Christopher, albergue de “Jesús el Buen Pastor”, 10 años de edad, 6 de abril de 2009, Tapachula, Chiapas

accidente se resuelva. Llegó acompañada de su padre, su madrastra y sus hermanos.

El discurso de Jessica durante la entrevista es coherente. Se le aprecia ligeramente lentificada en sus movimientos. A la pregunta de ¿cómo estás? ella respondió que estaba aburrida. Sin embargo su semblante es de tristeza, se le aprecia distante. Da la impresión de vivir sus problemas muy intensamente, sintiéndose incapacitada para enfrentarlos y resolverlos por sí misma; no sabe qué le duele más, si su estancia en México y estar lejos de lo suyo o vivir con quienes está viviendo. No habla con desagrado de su familia, pero tampoco lo hace con gusto.

Por personas ajenas a su familia se supo que ella relata momentos de maltrato por parte de su madrastra, aún dentro del albergue. La plática con Jessica no fue tan fluida como la que se tuvo con Christopher, el niño se movía de un lado a otro, y jugaba con un pequeño avión mientras hablaba; Jessica en cambio permaneció inmóvil, la mayor parte del tiempo frotando sólo sus manos y pocas veces sostenía la mirada. Se necesitó hacerle tres veces, por separado y de diferente manera, la misma pregunta: ¿qué le gustaría ser cuando fuera grande? a lo que respondió ser doctora – sonríe por un momento- porque, dijo-le gustaría curar a mucha gente que esté enferma.

A pesar de las diferencias por el tipo de familia a la que pertenecen, Christopher y Jessica tienen en común el ser niños migrantes acompañados, con una carga de violencia que nació en el seno de su propia familia y un duelo no resuelto por haber dejado parte de su infancia y sus afectos en el lugar de donde

partieron; situaciones dolorosas que debido al grado de madurez propia de la edad y a su corta experiencia de vida no logran entender.

En los casos de Christopher y Jessica, se ve claramente que hay un duelo por lo que cada uno dejó atrás. Sin embargo ambos casos también permiten afirmar que no todo lo que se deja atrás cuando alguien marcha a otro país es bueno. Los vínculos que las personas establecen en su vida no son enteramente positivos porque muchas veces la familia y el ambiente no han proporcionado del todo lo que éstas puedan necesitar: hay abusos, violencia; problemas y limitaciones, que cuando se da la posibilidad de estructurar en el país de tránsito o destino una nueva vida, nuevas relaciones, las personas tienen también una sensación de fuerza, al verse y descubrirse capaces de generar su propio destino. Mas, el pasado para uno (Christopher) es de un tipo y para otra (Jessica) es de otro tipo; los duelos son diferentes.

Ocurre también que cuando las personas migran y no están convencidas al hacerlo, más difícil será la elaboración del duelo. Las personas que se ven obligadas, ya sea por las circunstancias o por familiares u otras personas, para ir a otro país y no hay un proyecto claro y definido, en el fondo su único proyecto es regresar cuanto antes a su lugar de origen, del que nunca desearon salir; de ahí que muchos migrantes permanecen lo más cerca posible del país de origen, con la idea de regresar a él cuanto antes o bien cuando les sea posible, tal como se ilustra en el siguiente caso.

Rony, joven guatemalteco de 16 años cumplidos, quien dijo ser originario de San Marcos, Guatemala. Desde muy pequeño comenzó a trabajar en su país. Después viajó a Tapachula porque “ahí se gana mejor”. Actualmente trabaja

vendiendo frituras, como son plátanos, papas, cacahuates, semillas de marañón, etc. Refiere que ingresó por primera vez a México por Ciudad Hidalgo y las siguientes veces en ocasiones lo hace por Talismán.

Con cierto orgullo dijo que él conoce muchos lugares, tanto la misma ciudad de Tapachula como sus alrededores. También narró los asaltos que ha sufrido por parte de gente mexicana que encuentra en su camino, quienes aparte de quitarle lo que lleva, lo golpean y son personas que nunca ha visto antes ni después de que lo roban.

Rony tiene un proyecto de vida a largo plazo: tener una casa, y está trabajando fuertemente en ello. Sus esperanzas están puestas en ese proyecto. Es capaz de confiar pues lo hace en la prima que guarda lo ahorrado. Lo único que Rony tiene en su contra, por el momento, es ser migrante y ser muy joven, aunque éstas son “desventajas” que serán superadas con el tiempo y por las características de su personalidad: es observador, organizado, calculador, con suficiente paciencia para esperar, muy trabajador, porque desde pequeño aprendió a hacerlo y lo aprendió muy bien.

Durante la mayor parte de la entrevista, Rony baja la mirada. Dependiendo del tema se entristece y por momentos sonríe. Se le ve cansado. Tanto lo que viste como lo que calza se ve gastado, su piel está quemada por el sol. Su tono de voz es bajo. Es un niño forzado a actuar un papel de adulto. Rony es uno de los tantos adolescentes que están caminando sobre la delgada línea que separa la seguridad de la violencia; propenso a padecer enfermedades por la falta de alimentación adecuada, propenso a accidentes, drogadicción y diversos abusos por parte de los adultos.

Acostumbrado a sentir, pero no a mostrar sus afectos, Rony con cierta amargura dijo que ya no se cansa de tanto caminar. Dice que ha caminado tanto que ya no le duele. Pareciera que le consuela saber que está aquí de paso, que regresará a donde todavía siente que es su casa, ahí donde están sus afectos, ahí donde está la otra parte que dejó al emigrar; volverá para quedarse o irá a recoger sus afectos para que pueda establecerse en México totalmente.

La fortaleza que el caso de Rony describe, hace suponer que las personas están dotadas para hacer frente a las vivencias de la migración, aunque por supuesto no se trata de un proceso sencillo. Lo que desgasta fuertemente al migrante, aparte de las largas jornadas de trabajo es el “estar y no estar”, es decir, estar aquí físicamente, pero emocionalmente vuelve cada que puede (y necesita) al lugar de donde vino.

3.1.2 Regresiones: asuntos pendientes por resolver

La regresión en psicología es un mecanismo de defensa que implica el retroceso hacia modos de funcionamiento primarios en el desarrollo psíquico del individuo. Comúnmente significa el retorno a modos de conducta y satisfacciones infantiles.⁶⁴ Son conductas regresivas aquellas que se dan en los NNA y que coinciden con situaciones como el divorcio de los padres, el nacimiento de un hermano(a) o la incorporación a la guardería o escuela, cuando hay una pérdida o la separación de algo o alguien significativo para los NNA, entre otras razones.

⁶⁴ Ver Robert S. Feldman, *PSICOLOGÍA con aplicaciones a los países de habla hispana*, 3a ed. Ed. Mc Graw Hill.

En el fenómeno migratorio es común encontrarse con historias que muestran este modo de conducta. Tal es el caso de un hecho ocurrido en un colegio privado de la ciudad, que cuenta con las áreas de maternal, preescolar y primaria. Por lo general, en esta institución educativa, ocho días antes de la celebración del día del niño, se acostumbra hacer diversas actividades de juegos para celebrar a los pequeños en su día. Las actividades para las áreas de maternal y preescolar consisten en organizar espacios de juegos para los niños y las niñas, entre las que destacan: “espacios de maquillaje”, “hospital”, “restaurante”, “área de albercas” , carpintería, etc., por lo que para este fin se solicitó a los NNA que quienes quisieran y pudieran traer sus juguetes lo hicieran, para así equipar las áreas que servirían para el juego.

La mayoría de los niños llevó lo que pudo: maletines de herramientas de electricidad, pulseras, esmaltes, juegos de té, muñecas, estuches completos de maquillajes, etc; los padres prestaron albercas de plástico para ser utilizadas durante las actividades. Todo quedó listo para dar inicio a los festejos.

Cuando las maestras llegaron al otro día por la mañana se percataron que hacían falta dos estuches completos de maquillaje que habían quedado acomodados en las áreas correspondientes. Se buscó el material extraviado. Después de unas horas se dieron cuenta que hacían falta más cosas; todo lo extraviado eran juguetes y en su mayoría eran nuevos (estaban sólo las envolturas vacías en los botes de basura). Alguien dijo que la tarde anterior, antes de cerrar el colegio, las adolescentes (de 13 y 14 años de edad, originarias de Guatemala) que trabajan como empleadas domésticas en casa de la subdirectora, en el mismo

edificio del colegio, habían llegado un día antes, por lo que se pensó que ellas habían tomado los juguetes.

La directora dio aviso a la subdirectora y dijo que era necesario revisar las cosas personales de las empleadas. Ellas tenían alrededor de cinco días de haber llegado a trabajar a Tapachula⁶⁵. Cuando se les dijo lo que se había perdido y se comenzó a revisar sus cosas personales, se sintieron muy nerviosas y sobre todo asustadas, por lo que decidieron irse ese mismo día. Aunque en ese momento no se encontró ningún juguete entre sus cosas, aún así, ellas se fueron de la casa. Después de unas horas de buscar, un maestro del colegio dijo que había encontrado las cosas en la azotea. Continuaron buscando en la casa y debajo de la cama donde dormían las adolescentes había más juguetes que se habían extraviado. Los juguetes estaban acomodados de tal manera que indicaba que habían estado jugando con ellos. Todo indicaba que los juguetes habían sido llevados del colegio, cuando las chicas se quedaban solas y con las llaves de la escuela en la casa. Por la tarde no había quien las supervisara por lo que tenían tiempo para hacer varias actividades, y sobre todo jugar con el material. Si robar hubiese sido su intención, se habrían llevado cosas de mayor valor económico (para los adultos) que hay en el colegio. Sin embargo no fue así, ya que todo lo sustraído eran juguetes (con valor emocional para ellas).

Desde el punto de vista de la psicología se explica que durante la etapa preescolar los niños y niñas que llevan cosas del colegio a casa o viceversa es una

⁶⁵ Cabe hacer mención que, cuando las adolescentes comenzaron a trabajar como empleadas domésticas fueron llevadas y entregadas a la subdirectora por su padre, quien refirió que eran sus hijas, pero que él había adquirido una deuda económica y necesitaba pagarla, por lo que era necesario que ambas se pusieran a trabajar para ayudarlo a cubrir la deuda. Se hicieron los acuerdos tanto de su cuidado como de las formas de pago de cada una, las visitas a sus casas, etc.

manera de llamar la atención, pueden denotar inseguridad, falta de afecto, deseos de quedarse o llevarse algo del lugar de donde proviene el objeto, etc.; todo menos robar. Como ya se indicó antes, la regresión es la adopción de actitudes que pertenecen a un estado de menor maduración en el individuo. Este proceso se activa, por lo general, a causa de tensiones o conflictos no resueltos, aunque es más frecuente ante situaciones de frustración, de dolor, de pérdidas o separaciones que el individuo no es capaz de controlar. En el caso de estas adolescentes, aún cuando no son niñas en edad preescolar, provienen de hogares donde presumiblemente no tuvieron este tipo de juguetes, probablemente ni tiempo, ni espacio para vivir su infancia como pudo haber sido. Ciertamente habían llevado los juguetes al lugar donde fueron encontrados. Se entiende que el objetivo era jugar, estaban tratando de “cerrar su infancia”, de cerrar esa parte inconclusa. El haber tomado los juguetes sin permiso no las convirtió en ladronas, al igual que el hecho de realizar trabajos de mayores, no las convirtió en adultas. Sin embargo la misma realidad no permite a los demás percatarse de ese dato y les asignan roles y cargas de trabajo no acordes con su edad y mucho menos a su condición física. Probablemente se fueron de la casa, no convencidas de que habían robado, sino apenadas por sentirse señaladas, incomprendidas, porque algo tan sencillo para ellas se les presentó como una conducta indebida.

Pocos se detienen a pensar que en cada etapa del desarrollo infantil es importante que las necesidades sean satisfechas; de lo contrario, a menudo, el resultado es una desastrosa actuación en la etapa que le sigue. Cuando en la vida de una persona hay etapas sin concluir y los sentimientos o deseos se reprimen, especialmente la ira y el dolor, ese pequeño se convertirá físicamente en un adulto,

pero en su interior permanecerá ese niño melancólico, airado y herido. Ese niño interno contaminará la conducta de la persona adulta y probablemente de manera inconsciente volverá para encontrarse con ese niño herido o insatisfecho, volverá para concluir “esos asuntos pendientes por resolver”. Eso es más que una posibilidad.

3.1.3 La pesada carga del hijo parental: cuando crecer duele

En el texto que se presenta a continuación, aparte de encontrar un caso más de explotación y abuso, se puede apreciar un ejemplo de lo que en psicología clínica se describe como: “La presencia del hijo parental”.

Para los estudiosos del tema, este término se refiere a los hijos e hijas que hacen muchas veces la función de padres de sus hermanos o incluso de sus propios padres, o como sustituto de pareja de uno de éstos. Aunque con frecuencia se suele encontrar este rol en el hijo de distinto sexo al del padre, puede igual presentarse en el hijo de su mismo sexo. Aunque casi siempre lo toma el primogénito, a veces puede recaer en cualquier otra persona.⁶⁶

El hijo parental tiene mucha responsabilidad en la familia, se le delega implícitamente toda la autoridad para manejarla, sus funciones son proteger a los padres y hermanos y solucionar una buena cantidad de asuntos que debería corresponderle a otros (padres). El hijo parental suele ser muy maduro, conforme pasan los años y se va apropiando de su papel, tratando de llenar el vacío que dejó el padre que física o emocionalmente se encuentra ausente o impotente. Este hijo

⁶⁶ Ver Víctor Fernández, *Psicoterapia estratégica*, Universidad Autónoma de Puebla, México 1998.

se muestra muy fuerte y responsable, contrariamente al padre o madre que debería llevar esta función, quien suele mostrarse débil, dependiente, inmaduro, temeroso, inseguro o con muchos conflictos emocionales o de personalidad. También puede surgir un hijo parental cuando uno de los padres tiene una importante enfermedad física o discapacidad. No significa que de pronto el hijo toma ese rol, la mayoría de las veces ni siquiera es consciente de que lo tiene, surge como un mecanismo de compensación para mantener la homeostasis o equilibrio en la familia.

Tomar el rol del hijo parental es producto de un acuerdo inconsciente e implícito entre el hijo y los padres. Por lo general no se habla al respecto, simplemente el hijo percibe a un padre, madre o a ambos, incapaces de hacerse cargo de su propia vida y de la de sus hermanos. Entonces, sin darse cuenta, el hijo toma el mando.

En contraposición a lo que se podría suponer este papel es una pesada carga para el hijo sin importar la edad que tenga y, tarde o temprano, se generan en él sentimientos de impotencia, ansiedad, tensión y resentimiento hacia sus padres que le han impuesto tal responsabilidad. Al respecto, Víctor Fernández afirma que “<...>se trata de una situación de exceso de responsabilidad para el hijo que ejerce tal papel, lo que frecuentemente le impide llevar a cabo actividades propias de su edad y relacionarse con compañeros de su mismo nivel. En tanto que para sus hermanos representa también una desventaja estar en manos inexpertas y por consiguiente carentes de consistencia.”⁶⁷

⁶⁷ Víctor Fernández, *Psicoterapia estratégica*, Universidad Autónoma de Puebla, México, 1998. Págs. 29-30.

Este rol es frecuentemente representado por una gran mayoría de los NNA migrantes, quienes se ven en la necesidad de salir de sus lugares de origen en busca de solventar las necesidades, sobre todo económicas, por las que atraviesan en su seno familiar.

3.1.4 Migración femenina

Cuando se habla de migración, la mayoría de los informes parecen coincidir en que las causas principales por las que se da este fenómeno es de tipo económico, ya que necesitan apoyar en el ingreso de su familia y porque en sus comunidades hay pocos empleos y los sueldos son todavía más bajos que los del lugar de destino. Si a eso se le agrega la variable sexo, la situación se agrava todavía más porque las mujeres no siempre ganan lo mismo que los hombres.

En la migración femenina que llega a localidades fronterizas del sur de México, se percibe que no es sólo la situación económica la causa por la que migran, sino que se conjuga con la intención de liberarse de sus lugares de origen, del dominio de sus padres, de la cultura patriarcal que las sujeta. La mayoría parece venir de familias muy tradicionalistas, donde es impensable que ellas hagan, se vistan o hablen como lo hacen en la ciudad, aún cuando salen de un ambiente de abusos para caer en otro igual.

3.1.5 La familia y su importancia en el establecimiento de relaciones sociales sanas

Uno de los problemas más graves a los que se enfrentan los NNA migrantes cuando viajan no acompañados, es la ausencia del grupo familiar (padres, hermanos,

abuelos, etc.). Esta carencia disminuye la riqueza de sus relaciones familiares y más tarde les afecta para establecer relaciones sociales adecuadas, sobre todo cuando en el país de llegada no logran encontrar personas que les sirvan como modelos de crecimiento personal.⁶⁸

Una forma de migración infantil es la que implica la separación de la familia de origen, donde muchas veces resulta difícil volverlos a unir, ya sea por razones legales, económicas, etc. La reunificación es casi imposible y los sentimientos de abandono, culpa, las constantes regresiones que tienen lugar en los NNA requieren de tiempo, paciencia y madurez para que sean aceptados pero no siempre se consiguen los mejores resultados. El caso que se presenta a continuación es uno de los testimonios encontrados en la visita que se hizo al Albergue Temporal para Menores Migrantes del DIF estatal.

Maritza, de nacionalidad guatemalteca con 12 años de edad, hija de padre guatemalteco y madre salvadoreña, ha vivido con su abuela desde los 7 meses de edad, cuando sus padres migraron hacia Estados Unidos. A su madre la vio hace un año, porque llegó a Guatemala a visitarla. Después regresó a Estados Unidos y antes de irse le dijo que era necesario que ella viajara para reunirse con el resto de la familia, que ellos enviarían el dinero para el viaje.

La persona contratada que la llevaría con sus padres, la acompañó desde Guatemala hasta donde fue asegurada. Su mamá le ha llamado por teléfono y le ha dicho que debe intentarlo nuevamente, ya que tiene dos oportunidades más, pero

⁶⁸ Esta es otra problemática social diferente a la de los NNA que se ha argumentado en los capítulos previos y en este capítulo se le dará particular atención a la luz del conocimiento directo que, en particular ha logrado una de las integrantes del equipo en su calidad de psicóloga clínica que atiende desde hace años a adolescentes migrantes.

ella no quiere ir a Estados Unidos. El padre (por medio de la mamá) le ha dicho que está muy enojado con ella por no querer intentarlo de nuevo.

Maritza no quería dejar a su abuelita, quien ha representado el papel de madre, porque con ella ha vivido todo el tiempo. Tampoco quería dejar a sus amigos y compañeros de escuela. Se siente triste no tanto por volver a su país sino porque está segura que al llegar a su casa, su madre (por teléfono) le insistirá en el viaje a pesar de los riesgos que éste implica.

En los archivos del DIF estatal existen variadas historias de NNA que por diversas circunstancias se vieron obligados a separarse del núcleo familiar para emprender el viaje hacia el territorio mexicano o norteamericano.

3.1.6 La migración y su costo psicológico

La salud mental es entendida como la ausencia de trastornos mentales. Tanto la salud mental, la salud física y el bienestar social son aspectos esenciales en las personas. La Organización Mundial de la Salud (OMS) define la salud mental como: “el estado de bienestar que permite a los individuos desarrollar sus habilidades, afrontar el estrés normal de la vida, trabajar de manera productiva y fructífera, y hacer una contribución significativa a sus comunidades” (OMS, 2004)⁶⁹.

Por los datos encontrados en campo, se considera que algunos desórdenes mentales asociados con la migración, sin respetar edad o género, pueden ser los siguientes:

⁶⁹ Manual Diagnóstico y estadístico de trastornos mentales, cuarta edición (DSM - IV)

- Desórdenes depresivos y ansiosos
- Estrés- Trastornos de estrés pos-traumático
- Somatización
- Desórdenes de conducta
- Abuso de drogas, adicciones
- Episodios psicóticos

Los síntomas emocionales tienden a ser ignorados, en general. Se ha llegado a una situación que, cuando los tienen, no lo expresan ya que en ellos algunos se consideran “normales” o les restan importancia, aún cuando a veces son crónicos y algunos resulten incapacitantes como diversos síndromes dolorosos crónicos, aislamiento, etc. La migración, bajo ciertas modalidades, es un fenómeno que puede poner a las personas en mayor riesgo de padecer depresión leve o grave. Los síntomas de la *depresión* suelen ser los siguientes:

- Dificultad para concentrarse
- Alteraciones del sueño (dormir poco o más de lo habitual)
- Sensación de desesperación
- Inutilidad o culpa
- Trastornos en la alimentación
- Inquietud y agitación
- Autolesiones
- Ideas suicidas

Cabe aclarar que la migración por sí misma no es un factor determinante de depresión, ya que ésta puede ser desencadenada por una o más razones además de la migración. Por ejemplo, antecedentes de depresión en la familia, historias previas de depresión antes de migrar, enfermedades físicas, baja autoestima, etc. Es frecuente que cuando algunas personas presentan alguna sintomatología asociada con duelos, los médicos tienden a medicar y no canalizarlas para que reciban apoyo psicológico, lo que trae como consecuencias que dichos duelos se tornen patológicos. El proceso de migración coloca a los NNA frente a situaciones nuevas, que por su corta edad no logran comprender. En muchas ocasiones se exponen a tratos y sorpresas desagradables y diversos peligros aunados a la separación de sus seres queridos, lo que les puede ocasionar síntomas de *ansiedad*, entre los que destacan los siguientes:

- Aceleración del pulso
- Alteraciones del sueño
- Irritabilidad
- Dolores de cabeza

El viaje a través de la frontera por lo general es largo y peligroso. El futuro es incierto, sobre todo cuando la persona cruza sin documentación en regla, lo cual puede generar problemas serios de estrés. El estrés también puede ser originado por enfermedades o lesiones; así como por el cansancio físico, ya que cuando se exige demasiado al cuerpo hay menos tiempo y energía disponible para descansar y recuperarse. Muchas veces, los migrantes sienten temor por cosas que nunca llegan

a ocurrir, pero las preocupaciones o los eventos imaginarios son tan estresantes como los verdaderos. Los síntomas comunes del estrés, suelen ser los siguientes:

- Dolor de estómago
- Dificultad para concentrarse
- Falta de apetito o sensación de hambre en todo momento
- Tensión muscular
- Aumento del pulso o los latidos del corazón
- Enojo o ira excesiva
- Sensación de irritabilidad, ansiedad y agitación (“nervios”, dicen ellos)
- Dolor de cabeza
- Dificultad para dormir (insomnio)
- Uso o abuso de alcohol, drogas o cigarrillos
- Sudoración excesiva
- Padecimiento frecuente de gripa, resfriado u otras infecciones
- Tristeza y tendencia al llanto
- Problemas sexuales

El hecho de que los recursos económicos de los migrantes sean limitados y su situación legal sea complicada por carecer de documentación necesaria para acceder a los servicios públicos en otro país, se pueden llegar a traducir en más riesgos para la salud mental. Los trastornos mentales provocan gran sufrimiento y daño a la capacidad de la persona para desempeñarse normalmente. Los sentimientos de soledad, tristeza y ansiedad, provocados por la lejanía física de los

seres queridos, pueden hacer que las personas busquen otras formas de llenar tales vacíos.

3.2 Recomendaciones para atender las necesidades de los NNA migrantes

Una política pública necesaria y urgente relativa a los niños migrantes tiene que empezar por motivar la inserción positiva de esta población en las actividades culturales, sociales e institucionales que fortalecen el tejido social del lugar con el cual interactúan. De manera paralela, podrán aprovecharse los elementos que están en tensión constante y que favorecen las prácticas que revitalizan e incentivan la permeabilidad positiva. Por ejemplo, programas que permitan a los NNA recibir instrucción escolar que se adapte a sus circunstancias especiales.

Igualmente, una política de seguridad social que les permita tener cobertura en salud debería estar incluida en la agenda, al igual que la posibilidad de acceder a comedores escolares o populares previstos exclusivamente para la población mexicana. Un rubro que permanece relegado pero que resulta fundamental para esta franja poblacional es el de la recreación. El juego y el esparcimiento son parte importante de la formación de las personas y, sobretudo, en etapas tempranas del desarrollo. Por esta razón, las actividades que tan sólo están previstas para los locales podrían programarse de tal manera que estén al alcance de los NNA migrantes. Ello generaría una interacción mayor y más igualitaria entre las poblaciones asentadas e itinerantes, y ayudaría a contrarrestar prácticas perversas que se dan en la actualidad, como la prohibición de acceso a los migrantes a ciertas plazas públicas por parte de las autoridades. Dicho de otra manera, emprender

acciones que fortalezcan la permeabilidad positiva y que, a la vez, debiliten la negativa.

Es también necesario que haya Centros de Salud Mental donde se brinde atención a quien lo requiera y que esos centros se ocupen de promover y difundir la importancia del servicio. Es necesario que, principalmente las instituciones encargadas del fenómeno migratorio, estén atentas al comportamiento de las personas migrantes, reconociendo los síntomas que puedan estar relacionados con algunos problemas de salud mental, con la finalidad de brindar ayuda profesional de manera oportuna, por el bien del migrante mismo y de la comunidad receptora.

El estrés ocasionado por la migración puede disminuir, proporcionando lo siguiente: *Apoyo básico para la subsistencia* (alimentos, ropa, medicinas, etc.), *apoyo social* (información y asesoría), *apoyo psicológico* (brindarles esperanza y autoestima). En el ámbito institucional es recomendable realizar campañas para sensibilizar tanto a los empleados de gobierno como a los organismos civiles, por lo menos en el área del Soconusco sobre el aspecto psicológico de la migración. Que los promotores de la salud que tienen contacto directo con el migrante canalicen a la persona hacia los servicios adecuados para una atención especializada.

Sería recomendable que en los planes de estudio de las instituciones educativas se incorporaran conocimientos específicos sobre los procesos psicológicos que vive el migrante al dejar su lugar de origen, incluido el duelo migratorio. Si la sensibilización en los alumnos va incorporada a la información, se tiene más esperanzas de que esos estudiantes al encontrarse laborando arrojen

resultados más positivos para bien de la población. La prevención resultará mucho más remunerable y deseable que la curación.

3.3 Pasado, presente y futuro de los NNA migrantes centroamericanos

A continuación se muestra un cuadro que resume parte de lo que se encontró durante este estudio sobre el pasado, presente y futuro de los niños, niñas y adolescentes migrantes.

<i>Pasado</i>	<i>Presente</i>	<i>Futuro</i>
Vivían con sus hermanos y asisten a la escuela, otros no han tenido acceso a la educación básica.	Algunos, los más pequeños, desean algún día volver a casa y a su escuela.	Algunos creen que volver a casa será lo más difícil.
Muchos salen de su país acompañando a sus padres, no con el objetivo de trabajar, pues son muy pequeños.	De ser personas menores de edad acompañantes de sus padres, pasan a ser personas menores de edad trabajadoras.	Se convertirán en mano de obra calificada y poco remunerada.
No siempre son ellos quienes deciden migrar, algunas veces son traídos, obligados por sus padres o parientes o bien engañados por conocidos.	Hay descompensación emocional debido a la separación familiar y de su lugar de origen.	Guardan la esperanza de volver a casa, con mejores condiciones de vida.
Muchos deciden migrar con la aprobación de sus propios padres.	Las condiciones del viaje afectan su autoestima.	El futuro les parece incierto.
En la gran mayoría su autoestima está dañada desde su lugar de origen.	Tienen cargas excesivas de trabajo, aparte de que se conforman con sueldos muy bajos.	Los adolescentes desean mejorar su economía.
Nacen y crecen en un clima de violencia intrafamiliar.	Son objeto de abusos, mismos que no denuncian, ya que desconocen sus derechos y porque al venir de ambientes abusivos, no notan la	El venir de un ambiente de maltrato y continuar en él, con tristeza se prevé que ellos serán violentos y convertirse en abusadores

	diferencia.	cuando sean mayores.
Vienen, una gran mayoría, de hogares de un solo padre.	Algunos <i>NNA</i> están en el lugar de destino porque tomaron la responsabilidad de sostener su hogar, aunque no les corresponda asumir dicho compromiso (hijo parental).	Los <i>NNA</i> que vienen por mejorar su condición de vida, manifiestan frustración y sentimiento de derrota al ser asegurados.
La mayoría provienen de hogares con bajos recursos económicos.	No hablan de seguir estudiando. La mayoría no cree necesario estudiar, es casi un lujo hacerlo, y no hay tiempo ni dinero para darse esos “lujos” cuando hay tantas carencias.	Una mayoría no tiene aún un proyecto de vida claro (casarse, tener hijos, terminar sus estudios). El objetivo es ayudar a la economía de sus familias.
Familias con padres autoritarios, provienen de una educación patriarcal.	Buscan liberarse del yugo parental antes de tiempo por lo pesado que resulta el continuar en el hogar.	Esperan lograr mejores condiciones de vida, que no encontraron en su lugar de origen.
Algunos provienen de familias tradicionalistas.	Han cambiado “el corte” o el estilo de vestir que traen de casa, por la falda o pantalón que adquieren en la ciudad.	Sólo algunos hablan de ir a Estados Unidos.
La mayoría desconoce los peligros que implica el migrar.	Llevan cargando “duelos” que no elaboran, mucho menos logran resolver.	Ven muy lejana la idea de regresar a su país, aunque es lo que más desean.
La mayoría está acostumbrada a trabajar desde su lugar de origen, sobre todo quienes vienen de la zona rural.	Realizan trabajos pesados y producen. Aportan a la economía de sus hogares y país; pero no existen en los registros oficiales. Forman parte del entorno social, pero casi nadie los ve (están, pero no están).	Difícilmente verán a la sociedad del futuro con consideración, porque esta sociedad no les tiene compasión a ellos.
Muchos viven un estado depresivo desde sus hogares.	Los sentimientos predominantes en los <i>NNA</i> migrantes: soledad, tristeza y ansiedad. Presentan continuas regresiones, aislamiento constante. Los más pequeños desean volver a casa y no dejarla más.	La experiencia migratoria dejará en ellos huellas dolorosas para el resto de sus vidas.
La mudanza a un nuevo país genera desintegración de la	El duelo migratorio suele quedar como un proceso	El impacto del duelo migratorio, no sólo afecta

familia, cambios de ocupación, de valores y costumbres.	doloroso, íntimo y reservado, no siempre se verbaliza ni con las personas más cercanas y de mayor confianza; pero en su conducta, los NNA piden auxilio constantemente.	de manera personal y privada, eso repercute en todo su entorno.
En el país de origen están las raíces, los afectos, los amigos...	La salud mental es probablemente una de las áreas más descuidadas en estas poblaciones.	Una pobre red social es una “bomba de tiempo” para la salud mental. Puede desencadenar: desórdenes depresivos y ansiosos, fobias, abuso de drogas y violencia.
Algunos dejan su país para reunirse con sus padres en los Estados Unidos, pero no quieren quedarse (van, pero no quieren ir).	En el nuevo país, los NNA no siempre tienen amigos, no hay soporte, no tienen confidentes.	La salud mental es una de las áreas con mayor impacto en la salud de estos grupos y es la que requiere atención urgente.

Fuente: elaboración propia a partir de las entrevistas realizadas a los NNA migrantes para este trabajo

IV. CONSIDERACIONES FINALES Y PROPUESTAS DE POLÍTICA PÚBLICA

A lo largo del texto se plantearon distintos panoramas en los que se encuentra establecida la niñez migrante centroamericana, específicamente de Guatemala, en México, ya sea en calidad de asegurados o de trabajadores en actividades informales. En ellos, se describieron algunas razones por las que migran hacia destinos más lejanos de su país de origen o hacia los municipios fronterizos; sobre las condiciones laborales, sociales y de vida que tienen mientras permanecen en esos lugares; así como las repercusiones psicológicas derivadas de la migración.

La pretensión de este estudio fue presentar la experiencia migratoria de los NNA desde su óptica particular, lo cual incluye la percepción que tienen de los otros actores de la sociedad incluyendo las instituciones públicas. El estudio no pretende ser una evaluación de lo que hacen o dejan de hacer las instituciones en la atención de los niños, niñas y adolescentes migrantes sino, en todo caso, se refiere a la experiencia que estos últimos han tenido con las instituciones.

En este momento resulta pertinente hacer un recuento de lo que se encontró en campo durante los meses de trabajo en torno a esos panoramas, plantear nuevas líneas de investigación y atención que permitan aportar más elementos sobre la migración de los NNA y, a partir de ahí, tomar las medidas correspondientes en beneficio de la niñez migrante.

Es importante recordar que México es país de origen, tránsito y destino de flujos migratorios internacionales y que la región fronteriza del sur mexicano es un espacio por excelencia para que ahí se conjuguen esas tres modalidades de migración. Históricamente hablando, los de mayor data son los flujos de destino, le

siguen los de tránsito y los de origen son los más recientes. A ellos habría que agregar las migraciones internas. En este conjunto de diversas migraciones habría que señalar la existencia de vasos comunicantes entre los distintos flujos, en donde siempre ha habido la presencia, por lo regular no documentada, de NNA. Por la vía de los hechos, estos NNA han aprendido y ejercitado distintas modalidades de migrar, así como han sido adscritos a distintos flujos migratorios y, desde antes de migrar, han sabido y participado del imaginario colectivo del migrante centroamericano; un imaginario alimentado con el saber y la vivencia de generaciones y generaciones de migrantes. De ahí la importancia de distinguir flujos y características de quienes integran cada flujo, más si se trata de NNA, de quienes menos se sabe, pero también tener en cuenta aquellos elementos que le son comunes.

En los aspectos generales que afectan a la migración internacional está lo referente al cambio de rutas migratorias después del huracán Stan, en el año 2005. Uno de los estragos más significativos para los migrantes fue la inhabilitación de las vías férreas en casi toda la zona costa. Tapachula dejó de ser plataforma de encuentro de la mayoría de los caminos del sur y punto de partida al Norte, y Arriaga tomó su lugar. Este hecho tuvo tres consecuencias notables: la primera, que se eliminara una caseta migratoria conocida como “El Manguito”, la cual era la primera en cruzar dado que se ubicaba a un paso de la frontera; la segunda, que Tapachula se convirtiera más en un refugio por los albergues temporales de asistencia al migrante con los que cuenta, que en un punto de partida para emprender el viaje hacia el Norte, como sucedía antes del 2005; y la tercera, que fuera necesario buscar nuevos caminos que atravesaran esta zona y que los

conduzcan en menos tiempo hacia Arriaga, sin tener que entrar o establecerse en la ciudad o, en último caso, preferir el cambio de ruta hacia Tenosique, Tabasco, ya que también se encuentra cerca de la frontera y ahí sí funciona la estación del tren.

Asimismo, produjo que se redujera el número de migrantes que van de paso, tanto adultos como NNA, quienes se empleaban temporalmente en cualquier actividad en Tapachula, para conseguir recursos que les permitiera continuar con su viaje. “Antes recibíamos hasta 300 (migrantes) al mes, ahora apenas y llegamos a 100.” (Padre Flor María Rigoni, fundador del albergue temporal para migrantes “Belén”, 4 de mayo de 2009, Tapachula, Chiapas). Además, como se mostró en el texto, hubo un efecto sobre la migración temporal que tiene como destino las localidades chiapanecas. Dicho de otra manera, se está hablando de vasos comunicantes entre flujos migratorios de transmigrantes con migrantes regionales que fueron circunstancialmente afectados con dos consecuencias inmediatas (la modificación de rutas migratorias y la menor presencia de migrantes en Tapachula). Con la reactivación del transporte ferroviario es previsible un nuevo auge de los flujos temporales regionales y transmigratorios, y particularmente de los NNA.

Por el contrario, en Tenosique, aunque la cantidad de transmigrantes se ha incrementado en la zona, conseguir un empleo ahí es más difícil dado que es una localidad pequeña con un mercado laboral reducido. Es, quizás, esta situación y el hecho de que no haya una concentración de carreteras sino varios caminos y veredas para llegar a un punto donde abordar el tren, lo que permitió la diversificación de rutas y por lo tanto, una presencia menor de NNA.

Por lo anterior, y tomando en cuenta los aportes de los casos de Tapachula y Tenosique, a lo antes dicho de diferenciar flujos habría que agregar la pertinencia de distinguir las diferencias existentes entre unas localidades y otras a lo largo de la región fronteriza, pues ello incide en la presencia de más o menos NNA, en qué actividades, temporalidades, modalidades de vida y condiciones de vulnerabilidad se les encuentra, elementos básicos para el diseño de políticas de atención que correspondan.

Por otra parte, se encontró diferencias importantes entre los NNA migrantes que emprenden viajes más largos, es decir hacia Estados Unidos y los que prefieren quedarse, de manera temporal o indefinida, en los municipios fronterizos. Los primeros, regularmente provienen de El Salvador y Honduras, son menos los de Guatemala. O mejor dicho, son siempre, en términos relacionales, más los NNA migrantes procedentes de Guatemala que se encuentran en localidades fronterizas que los oriundos de El Salvador y Honduras. También existen divergencias que se pueden establecer en función de la edad. Aquellos que tienen menos de 12 años se sienten presionados por los familiares (padres), por lo que cuando son asegurados manifiestan no tener deseos de intentar de nuevo ingresar a México y prefieren regresar a sus países de origen. En muchos casos, no quieren migrar porque implica dejar sus hogares, en donde han crecido a lado de abuelos, tíos, primos y amigos, y porque tienen miedo de ir a un lugar y con parientes que les resultan desconocidos, ya que dejaron de verlos desde mucho tiempo atrás, entre otros.

En el caso de los adolescentes, no siempre son motivados como los primeros y ellos sí tienen entre sus expectativas lograr su objetivo, que puede ser por el anhelo de reunirse con familiares, huir de los abusos que sufren por parte de

quienes se quedan a cargo de ellos o de bandas violentas, buscar un empleo que les permita contribuir en la economía doméstica (además de la aventura que representa estar en otro país).

En cambio, los segundos proceden principalmente de Guatemala y por las cortas distancias que recorren desde sus hogares hacia los municipios fronterizos existe una movilidad constante entre uno y otro país; tienen como principal propósito conseguir un empleo en actividades informales, las cuales se han ido institucionalizando como propias de la niñez migrante; y no disponen de expectativas claras a futuro, es decir, la mayoría no piensa en qué hará a largo plazo, sino que se preocupan más por resolver sus necesidades económicas y sociales inmediatos.

Por lo que se pudo ver, para este último grupo la migración es considerada como una práctica casi inevitable en sus vidas por distintas razones: porque obtienen una experiencia laboral, por el ingreso económico que supera al que reciben en su país de origen, por las enseñanzas que les brinda la posibilidad de permanecer temporalmente en una nación distinta a la suya, entre otras. Sin embargo, muchos NNA migrantes trabajadores cada vez más desisten de la idea de emprender viajes largos, mientras que aquellos que se quedan en la frontera, en un principio, conservan la idea de regresar a sus hogares aunque, con el paso del tiempo y por distintas circunstancias, muchos cambian de parecer.

Es importante señalar que la idea de venir a trabajar a México puede deberse a una presión familiar, a una cuestión social o a la iniciativa propia de los mismos NNA. Sin embargo, el empleo en actividades formales pero sobre todo informales, debe estar en constante vigilancia para evitar poner en peligro su integridad física,

emocional y moral. Ése ha sido el espíritu que inspira la suscripción de diversos convenios internacionales de derechos humanos que señalan edad y condiciones laborales, entre otras cosas, que deben cumplir los patronos, y vigilar el Estado, al momento de emplear menores de edad. Hay que recordar que tanto Guatemala como México acogen estos estándares en sus legislaciones nacionales y los elevan a norma constitucional. En ese sentido, para el caso de Guatemala, la edad mínima para obtener un empleo es de 14 años (Artículo 102, literal l, de la Constitución; artículo 66 de la Ley de Protección Integral de la Niñez y la Adolescencia); no obstante, se incluye en la misma ley la existencia de casos excepcionales que deberán contar con la aprobación de las autoridades administrativas-Inspección General de Trabajo (art. 150 CT). La jornada laboral de los mayores de 14 años y menores de 18 años es de un máximo de 7 horas diarias y 42 semanales y si se trata de niños y niñas de 14 años o menos, la jornada máxima es de 6 horas diarias y 36 semanales (Arts. 116 y 149 Código de Trabajo). Se prohíbe la jornada nocturna y la extraordinaria. (Art. 148, literal c Código de Trabajo).⁷⁰

Las normas mexicanas establecen que la edad mínima para trabajar es de 16 años, con una jornada máxima de 6 horas diarias, es decir, alrededor de 36 horas a la semana (Art. 123 de la Ley Federal del Trabajo). En los artículos 5 y 22 de la Ley Federal del Trabajo se prohíbe la contratación de niños y niñas de 14 años de edad, así como el trabajo en adolescentes, las jornadas inhumanas o excesivas según el tipo de trabajo, salario inferior al mínimo y jornadas que superen a las establecidas por la misma ley. Es preciso señalar la obligatoriedad y el derecho a recibir la

⁷⁰ Ver el texto de Augusto Valenzuela Herrera: Principios y derechos fundamentales del trabajo en Guatemala: Teoría y práctica, en http://www.serbi.luz.edu.ve/scielo.php?pid=S1315-85972005004000004&script=sci_arttext, 2005, Consultado: 9 de mayo de 2009.

educación básica la cual incluye nueve años de escolaridad, sin contar la educación preescolar⁷¹.

Los Estados centroamericanos de donde más provienen los NNA migrantes, como México, han suscrito y ratificado en su oportunidad distintos instrumentos internacionales de protección a los menores de 18 años, tal y como se muestra a manera de ejemplo en el siguiente cuadro.

Cuadro 15. Convenciones internacionales relevantes Algunos países de América Latina					
País	Protocolo para prevenir, suprimir y castigar la trata de personas (2000)		OIT Convención 182 Sobre la prohibición de las peores formas de trabajo infantil (1999)	OIT Convención 29 Sobre el trabajo forzoso (1930)	OIT Convención 105 Abolición de trabajo forzoso (1957)
	Firmado	Ratificado	Ratificado	Ratificado	Ratificado
El Salvador	X	X	X	X	X
Guatemala		X	X	X	X
Honduras		X	X	X	X
México	X	X	X	X	X

Fuente: elaboración propia

Pese a que en las legislaciones se estipulan los términos laborales para la población infantil, para el caso de México y Guatemala, en la práctica esto resulta inoperante, tal como se puede observar en los apartados anteriores, en donde se describen las edades de los trabajadores, las largas jornadas a las que son sometidos, los abusos que se comenten en los salarios y las precarias condiciones

⁷¹ Ver Abigail Becerra Millán Reporte temático No. 4. Trabajo infantil en México, Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública (CESOP), Cámara de Diputados, en <http://www.diputados.gob.mx/cesop/doctos/Trabajo%20infantil%20en%20Mexico.pdf>, Julio de 2005, México.

en las que desarrollan sus actividades, para no abundar sobre la inexistencia de prestaciones sociales.

Por otro lado, aunque las distintas instituciones encargadas de cuidar los derechos de la niñez migrante han mostrado avances significativos en cuanto a la promoción de nuevas leyes y la reformulación de otras para combatir los abusos que se comenten en contra de ellos, aún queda un largo camino por recorrer. Si bien se han creado organismos estatales e incrementado la participación con otros ya existentes para dicho fin, la coordinación interinstitucional e internacional sigue siendo un reto en la actualidad.

Esta desarticulación, y en algunos casos la falta de compromiso, hacen que las estrategias planteadas no tengan los resultados que deberían, tanto en la prevención como resolución de problemas a los que los NNA se enfrentan cotidianamente. Asimismo, no parece haber un acercamiento satisfactorio de las instituciones públicas hacia la niñez migrante y la sociedad civil, ya que de otra forma podría verse reflejado, en los primeros, un ligero conocimiento sobre sus derechos y obligaciones como trabajadores (de ahí que estén expuestos a una serie de abusos por parte de la población local que los emplea, que pueden ser mexicanos o sus connacionales) y una mayor sensibilidad por parte de la población local hacia ellos. El acercamiento institucional hacia los NNA, cabe precisar, es una tarea de gran complejidad que debe enfrentar distintos obstáculos, de manera conjunta por los países involucrados, pues de otra manera las acciones unilaterales, por muy sólidas que sean, tendrán alcances parciales y, eventualmente, reversibles.

Hay que tener presente que, en términos generales, en las sociedades de origen la relación de las instancias públicas con los sectores sociales más

vulnerables es históricamente muy endeble cuando no conflictiva, lo que se ha traducido en una relación práctica de omisión, por ambas partes. Muchos de los NNA migrantes indocumentados que llegan a México provienen de familias, sectores y sociedades con una historia de escasa relación y gestión constructiva con las instituciones gubernamentales. Si a ese bagaje cultural se le agrega su circunstancia de indocumentado y que el interlocutor por excelencia que encuentran es la autoridad migratoria, la situación se vuelve más complicada. Es, en consecuencia, muy recomendable invertir la tendencia actual, es esencial brindar un tratamiento a los NNA migrantes no por su *circunstancia* de migrantes sino por su *calidad* de niñas, niños y adolescentes que necesitan la protección del Estado. En ese sentido, habría que darle una nueva dimensión, adecuar el mandato y las adecuaciones estructurales y presupuestales correspondientes al DIF, como autoridad rectora en la materia, con el concurso *subordinado* de la instancia migratoria. Esta modificación conceptual, traducida en política pública, aparte de facilitar la gestión de la autoridad competente mexicana (DIF) podría fortalecer el encuentro entre instituciones públicas, gubernamentales más en lo específico, con los NNA migrantes. Mas, ciertamente, habría que hacer otros ajustes e innovaciones que involucrarían a otras dependencias, como la Secretaría de Educación Pública (SEP), la Secretaría de Salud (SSA), y la Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STyPS) por ejemplo, aunque no de manera exclusiva.

Algunas intervenciones requieren la participación de los tres niveles del gobierno –federal, estatal y municipal-. Se trata de políticas de salud pública y educación que requieren un conocimiento de la situación de los NNA para poder atenderlos mejor. Una de las acciones inmediatas a tomar sería orientar a los NNA

que son trabajadores sexuales respecto de los métodos disponibles más adecuados para impedir el contagio de enfermedades y embarazos no deseados. Igualmente, que todos los NNA reciban la información adecuada para acceder a servicios de salud sexual y reproductiva, sin que ello implique la revisión o sanción de su situación migratoria o laboral. Sería también pertinente habilitar espacios públicos apropiados para que los NNA que padecen de alguna adicción puedan realizar su proceso de recuperación, actividad asistencial que fuera cancelada, como se mostró y que resulta necesaria. Ello supone contar con el personal, las instalaciones y los insumos suficientes para combatir estos hábitos adquiridos por esta población.

Finalmente, lo ideal sería que todos esos NNA, desde antes de migrar, fueran debidamente informados sobre la trata de personas, sus formas de reclutamiento y sus implicaciones dramáticas para las personas, esto, para evitar que los NNA caigan en las redes de trata internacional; y, si caen o tienen conocimiento de personas víctimas de este delito, a quién acudir; una labor de suma importancia en la frontera sur de México, que requiere ser fortalecida.

En materia de educación, México tiene una gran deuda con los NNA migrantes en la frontera sur del país, pues históricamente no se les ha provisto de instrucción escolar. Muy recientemente, el gobierno de Chiapas inició, en convenio con UNICEF, un programa germinal de educación a los NNA que están en las fincas cafetaleras, a través de becas, pero es indudable que se requieren más recursos de todo tipo. Y sobre todo habría que desarrollar programas de educación que se adapten a las condiciones y necesidades de la población migrante en toda la región fronteriza: debido a que sus condiciones laborales y de vida les impiden acudir a la escuela con los horarios y la regularidad establecidos, deben diseñarse mecanismos

para que la institución de enseñanza llegue hasta ellos. En México se cuenta con un programa de educación a niños migrantes (migración interna, particularmente al norte del país), que ha sido probado y perfeccionado por años, mismo que podría ser un modelo que, con sus adecuaciones, orientara la elaboración de uno específico para los NNA migrantes del sur del país. Y, si en convenio con Guatemala ese programa de educación se vinculara de manera específica con localidades del occidente guatemalteco, de donde procede la mayoría de esa población migrante, entonces el alcance de dicha acción binacional sería de mayor beneficio social, a la vez que daría a ambas naciones mayor fortaleza en el entorno social que comparten. Esas medidas, por otra parte, podrían encontrar en la Conferencia Regional de Migración un vehículo que amplifique su alcance, en tanto que en el flujo migratorio regional participan también NNA provenientes de otras naciones miembro de la Conferencia.

Hay un desconocimiento generalizado sobre la dimensión que abarca el tema migratorio infantil, el cual es acentuado con las imágenes que se quedan plasmadas de manera estática en la memoria de aquellos que atienden esta problemática como de la sociedad que interactúa directa o indirectamente con ellos. Es decir, que se tiende a hablar de las condiciones laborales, sociales y culturales de los NNA, como si fueran las mismas de hace algunos años. Indudablemente, muchas de ellas aún permanecen pero otras se han ido transformando por determinadas circunstancias. Un ejemplo de ello es que se repite constantemente en el discurso, que hay *muchos* niños, niñas y adolescentes trabajando en situación de calle en las distintas ciudades incluidas en la investigación, por lo menos en el caso de Chiapas. Sin embargo, esta afirmación no

se corroboró en el campo, a pesar de que se hicieron recorridos diarios por los diferentes espacios públicos a lo largo de tres meses (ciertamente el cambio de rutas y el peso relativo menor y circunstancial de Tapachula, que ya se mencionaron, tienen un peso específico en este argumento). Por el contrario, se percibió que hay un descenso en la cantidad de NNA trabajando, al menos de manera visible, en dichos espacios. Este juicio cobró mayor significado al establecer una comparación con un estudio anterior, realizado en el 2005, sobre la trata laboral y sexual de NNA migrantes en la ciudad⁷² y de los comentarios de personas que de manera directa o indirecta se han relacionado con ellos.

Respecto al estudio mencionado, en ese entonces se hizo una lista de actividades en las que empleaban NNA, así como de la ubicación de las calles y avenidas donde se les podía encontrar. Después de caminar de manera recurrente por todos esos puntos de la ciudad, se observó que varias de las actividades registradas en el 2005 se practican menos en la actualidad, tales como la de los traga fuego, payasitos o cantantes; que otras son desarrolladas por mayores de edad como las canasteras o vendedores de dulces y que hubo un reacomodo de varios de los lugares donde solían ubicarse como parte de la política pública municipal, generada a partir del proyecto turístico “Embellaciendo la perla del Soconusco”, que significó el desplazamiento forzado de vendedores ambulantes,

⁷² Al respecto puede consultarse Casillas R., Rodolfo: *La Trata de mujeres, adolescentes, niñas y niños en México: un estudio exploratorio en Tapachula, Chiapas*. Comisión Interamericana de Mujeres; Organización de Estados Americanos; Organización Internacional para las Migraciones; Instituto Nacional de las Mujeres; Instituto Nacional de Migración, México, 2006.

muchos de ellos NNA migrantes indocumentados, porque “afeaban” la ciudad y alejaban el turismo.

Varias de las personas que se abordaron y que tienen mucho tiempo de residir en la ciudad, particularmente en Tapachula, dijeron que en años anteriores era posible observar a una mayor cantidad de NNA en las calles de la que hay ahora. Entonces valdría la pena preguntar ¿si no están en las calles, en dónde están? No hay que olvidar en esta reflexión los efectos de los desastres naturales de 2005 y posteriores que afectaron las rutas migratorias y el papel estratégico de Tapachula para las migraciones regionales y transmigratorias, valga reiterar el señalamiento. Aún así, en *este* momento no se tienen respuestas contundentes para esta interrogante, pero sí algunas posibles inferencias en las que se podría investigar en un trabajo posterior. Es un hecho que los NNA siguen llegando a la frontera en busca de empleo, ya que en su país no hay mejores condiciones de vida para que dejen de realizar esta práctica. También es cierto que las ofertas laborales no se han incrementado en su país de origen y, mucho menos, que las condiciones en las que las realizan sean más óptimas que antes para pensar que han cambiado de actividad. Por lo tanto, se puede *especular* que los NNA se estén ocupando en actividades bajo techo y por eso ya no se les encuentre en los espacios públicos o que estén migrando hacia otros lugares dentro del estado de Chiapas (por ejemplo hacia Huixtla) o fuera de él (Oaxaca, Tabasco). Ninguna de estas dos posibilidades se puede confirmar por ahora. Lo que sí se puede argumentar es que la migración temporal y localizada no va a dejar de realizarse entre la niñez migrante, ya que se ha convertido en una práctica cultural que va más allá de la cuestión económica o

de reunificación familiar y que conlleva muchos riesgos no necesariamente en el viaje, sino en la permanencia fuera de sus hogares.

Uno de esos riesgos, como ya se expresó en el texto, es la manera en que muchos habitantes de las localidades, tanto en Chiapas como en Tabasco, se aprovechan de la situación económica y laboral en la que ellos se encuentran. Lo que resulta paradójico es pensar en que sólo los de nacionalidad mexicana son quienes abusan de ellos, ya que hay población de origen centroamericano —que reside desde hace muchos años en el lugar, probablemente también llegaron a una edad temprana a ofrecerse como mano de obra barata—, que también hace lo mismo. En varios casos, éstos resultan ser familiares de los NNA por lo que es relativamente fácil traerlos a trabajar bajo su supervisión o, en otros, son conocidos de sus parientes más cercanos y a través de ellos se establecen estos vínculos. Es quizás este tipo de acercamiento y el hecho de que brinden ciertos apoyos (vivienda y alimentación, principalmente) lo que favorece a que los NNA no denuncien en caso de sufrir maltratos, sino incluso que justifiquen dichas acciones, además de que ellos no tienen las herramientas y la información suficientes para poder denunciar los hechos y que, muchas veces, no se perciben a sí mismos como víctimas.

Sin embargo, esto último tampoco es casual sino que responde a que desde sus propios hogares y/o lugares de origen han sido víctimas de esta situación, por lo que es asimilado de tal manera que se vuelve natural, cotidiano e incluso hasta invisible. Pero esto no significa que ellos no tengan la capacidad de reaccionar ante tal situación, porque dejaríamos de verlos como individuos pensantes para convertirlos en simples víctimas pasivas, sin posibilidad de emplear mecanismos de respuesta. El principal mecanismo utilizado son las relaciones sociales entre los

mismos grupos de migrantes, porque les permite crear vínculos afectivos y canales de apoyo ante los posibles peligros.

Finalmente, no se puede obviar que en un futuro estos NNA podrían continuar con esta práctica de la que ahora son víctimas, es decir, que ellos aprendan a abusar de otros a partir de haber sido abusados por otros. Por lo pronto, y tal y como lo muestra el ejercicio referido a la subjetividad de la niñez migrante, es de suma urgencia dar la debida atención a su salud física y mental ya que sus relaciones afectivas están expuestas a gran presión, sin que sean acompañados de manera oportuna y eficaz por las instituciones y las organizaciones de la sociedad civil (OSC). Es necesario que, dado que la migración de los NNA involucra a los países de origen, Guatemala principalmente por tener la población migrante más numerosa, sean conocidas más ampliamente las condiciones que prevalecen en los lugares de origen. Ello permitiría buscar modelos de atención adecuados para los NNA, que cuenten con el concurso de los gobiernos del lugar de donde provienen. Si por distintas razones su presente ha sido cambiado de manera abrupta, aún es posible darle sentido a su futuro.

El estudio realizado permite señalar algunas otras recomendaciones respecto de los programas y políticas públicas que pueden orientarse al mejoramiento de las condiciones de vida de los NNA migrantes en la frontera sur.

Es innegable que el INM ha iniciado nuevas prácticas en los últimos años de singular valía. El modelo de protección de los niños, niñas y adolescentes migrantes es uno de ellos, como lo es también la desagregación estadística por sexo y grupos de edad, y la creación de los OPI, entre otras; pero aún tiene mucho por hacer y

enmendar. Uno de los temas pendientes tiene que ver con la determinación del interés superior de los NNA que están asegurados, antes de proceder a su repatriación a su lugar de origen, para evitar que se tomen decisiones que no garanticen el bienestar de esos NNA. Esto a través del establecimiento del mecanismo de Determinación del Interés Superior del Niño (DIS)⁷³. Para ello, es necesario también que todos los NNA sean informados sobre sus derechos (derecho a solicitar la condición de refugiado, a ser regularizados en México en caso de haber sufrido algún delito, etc.) ya que en la práctica no siempre es así.

La reciente modificación de las normas de acceso a los albergues para los NNA supone trámites administrativos que no facilitan el acceso a los NNA que se encuentran en las estaciones migratorias, lo que en muchas ocasiones limitan las posibilidades de dar cuenta de su situación, como ocurrió en esta investigación. Sería recomendable por lo tanto poner en práctica mecanismos más expeditos.

Además, sería conveniente abrir más estancias en lugares estratégicos receptores de NNA que, tal y como lo hacen los albergues humanitarios, brinden atención médica, alimenticia, psicológica, recreativa, de capacitación vocacional, y cuenten con instalaciones adecuadas para que los NNA permanezcan durante la noche. Debería, igualmente, extenderse los beneficios de servicios tales como los comedores populares a la población migrante, ya que por el momento lo existente sólo atiende a nacionales mexicanos.

Es menester fortalecer y dotar de los insumos humanos y económicos necesarios y suficientes a instituciones como la Casa Roja que permitan, mediante

⁷³ Directrices del ACNUR para la determinación del interés superior del menor (DIS)
<http://www.acnur.org/biblioteca/pdf/7126.pdf>

un trabajo conjunto entre los ministerios del trabajo de Guatemala y México, tener registro y control de los trabajadores migrantes de la frontera, al igual que velar por la tutela de los derechos laborales de los mismos. También sería de gran utilidad crear un registro de los NNA que acompañan a sus familias en labores agrícolas durante las épocas de cosecha. Lo anterior debido a que en muchas ocasiones los NNA encargados de trabajos menores dentro de la plantación, o del cuidado de los hermanos menores, permanecen completamente desprotegidos. Puede idearse, por ejemplo, un sistema educativo más flexible y adecuado a esa población migrante, un sistema de comedores que provea una dieta saludable y equilibrada a los NNA (muchos sufren desnutrición crónica), al igual que lugares adecuados de hospedaje e higiene.

De igual manera debe, a partir de mecanismos y protocolos multilaterales, coordinar de manera eficiente el trabajo que, de conformidad con sus competencias, realizan los consulados, las fiscalías y los albergues. La desarticulación actual en el desempeño de sus tareas hace que se dupliquen ciertas intervenciones, y que muchas otras no sean realizadas.

Las instituciones académicas, con el concurso y acompañamiento de las autoridades municipales y estatales, así como de las OSC que trabajan directamente con los NNA, podrían elaborar estudios respecto de las condiciones psicosociales de la población NNA migrante, que cuente con las condiciones de tiempos, recursos y metodologías adecuadas. Lo anterior puede ser una herramienta fundamental al momento de diseñar y aplicar, con conocimiento de causa, políticas públicas dirigidas a esta población en cuestiones de salud física y mental.

También sería pertinente procurar la sistematización y organización de información recopilada por las autoridades estatales o municipales respecto de esta población temporal. Los datos que actualmente están disponibles son fragmentarios, sin posibilidad de complementariedad y de difícil acceso. Los registros estadísticos de las autoridades mexicanas involucradas en la atención de los NNA, por ejemplo, ¿encuentran correspondencia en variables, metodología, tiempos, conceptos, cobertura, etc. con las contrapartes de Guatemala, El Salvador y Honduras, por citar los casos más recurrentes de NNA migrantes? Para contar con unos registros confiables y sin subregistros, se tiene por lo tanto que contar con la colaboración oportuna de las entidades receptoras de NNA migrantes. Siendo la violencia familiar un elemento recurrente en la mayoría de las víctimas de trata sexual, en las mexicanas y centroamericanas, entonces ¿cómo atacar su raíz de manera conjunta desde los gobiernos de México y Centroamérica? Sin duda, es necesario que ocurra un enriquecimiento de los mecanismos e instrumentos internacionales en un futuro cercano en dos sentidos: 1) ampliación temática de instancias binacionales y regionales ya existentes y 2) generación de nuevas conferencias binacionales y regionales con temáticas que desarrollen aspectos que les vinculen, como los enunciados para la complementariedad conceptual, metodológica, etc., de bases de datos específicas sobre NNA.

Tanto la academia, como quienes trabajan con los NNA y las autoridades públicas, deberían diseñar encuestas adecuadas para los NNA migrantes, que brinden información relevante y adecuada con el objetivo de preservar y fomentar su inserción positiva, así como permita prever los aspectos negativos.

Particularmente los gobiernos municipales deberían realizar actividades culturales que, además de estar dirigidas a la población lugareña sobre la prevención de la xenofobia y discriminación, promuevan la inserción positiva de los NNA en la dinámica de la región. Ello supone abrir espacios públicos ahora vedados para estos últimos y programar los eventos tomando en consideración su disponibilidad de tiempo y las actividades laborales que desarrollan.

Algunas de las iniciativas y propuestas antes mencionadas no son novedosas, han sido dichas y reiteradas en distintos foros y momentos en referencia general a la migración indocumentada del sur mexicano. Quizá su novedad radique en que, en función específica de los NNA, más los hallazgos de investigación de campo aquí presentados, sean ahora retomadas y articuladas con el propósito de avanzar en la atención y mejora de vida de quienes, por las razones que aquí se han expuesto, aún llevan una existencia plena de limitaciones y con previsibles efectos indeseados en el futuro cercano. En efecto, a diferencia de los estudios referidos a migrantes adultos, que por lo regular no se detienen a proyectar consecuencias sociales y culturales en tanto que son poblaciones constituidas, y parecieran inalterables, por lo regular en el caso de los NNA se plantea de manera inmediata una proyección posible de cómo serán al llegar a la mayoría de edad. Y, por los elementos de juicio aquí presentados, hay sólidas razones para preocuparse por las trayectorias que no auguran un mundo mejor para los NNA migrantes, pero tampoco para los entornos sociales en que ellos desarrollarán en su vida adulta, si es que no se toman medidas inmediatas de rectificación y fortalecimiento de los procesos positivos de construcción ciudadana.

Para concluir, según las organizaciones de la sociedad civil y las instituciones públicas reunidas en un Taller nacional sobre NNA migrantes, en ocasión de la presentación de este presente libro en noviembre de 2009 (ver Anexo 1), es evidente que todavía falta mucho por hacer en México, en relación a la atención de los NNA. En primer lugar, apenas se inicia un proceso de concientización sobre su situación, y sobre la urgente necesidad de tomar medidas inmediatas para la atención integral y acompañamiento de los NNA. No se puede, ni debe disociar, ni del presente ni del futuro. No atenderlos, hoy, implica problemas diversos e inmediatos en la vida privada y en la vida pública que no se pueden ocultar; cada vez hay menos lugares hacia donde voltear la cara para no verlos, y los encontramos. Dejarlos de atender lleva a que en el futuro cercano, ése que todos los días nos alcanza, la construcción de un mundo de adultos ocurra con bases nutridas por la violencia doméstica y familiar, por tejidos sociales hilados por la violencia en cualquiera de sus presentaciones, por la segregación, la intolerancia, la exclusión, el abandono, la tristeza, el abuso de los vulnerables, por el individualismo extremo que termina dejándonos solos en medio de la sociedad. Es decir, la atomización extrema de individualidades que no hacen sociedad, una vida en común.

La reproducción social incluye a los NNA, ¿cuál es el lugar que les daremos, qué tipo de sociedad queremos tener mañana cuando esos NNA sean adultos y a la vez sean acompañados de otros NNA? Los NNA migrantes son esenciales para la vida y reproducción social en la frontera sur de México con algunas otras ramificaciones centroamericanas, por acotar un espacio geográfico. ¿Qué vida social habrá en ese espacio transnacional sin la debida atención de los NNA migrantes?

Anexo 1:

**Conclusiones del Taller Nacional sobre NNA migrantes
El 11 de noviembre de 2009, en la Secretaría de Relaciones Exteriores,
Ciudad de México**

**Presentación del Diagnóstico “Niñas, Niños y Adolescentes Migrantes
Centroamericanos en la Frontera Sur de México”**

Antecedentes:

En el marco de la XIII Conferencia Regional de Migración (CRM) celebrada en Tela, Honduras el 8 y 9 de mayo de 2008 los países miembros aprobaron la propuesta de la OIM para realizar un *Proyecto para el fortalecimiento de la protección de personas menores de edad migrantes no acompañados de origen centroamericano* que contempla el desarrollo de diagnósticos nacionales sobre la problemática y necesidades de esta población en Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y el Sur de México.

Asimismo, se prevé la realización de talleres nacionales para presentar los resultados de dichos diagnósticos a fin de propiciar espacios de diálogo que motiven la generación de propuestas de acción tanto a nivel nacional como regional y que tengan como eje central el bienestar de los niños, niñas y adolescentes migrantes de origen centroamericano. Los resultados de los encuentros nacionales serán discutidos en una próxima reunión regional en el marco de la CRM a fin de alentar la cooperación entre los países.

Taller nacional, objetivos y alcance:

Es en este contexto que la SRE, el INM, la OIM y la Mesa de Diálogo Interinstitucional sobre Niños, Niñas y Adolescentes no Acompañados y Mujeres Migrantes organizaron este Taller Nacional, donde se presentó el diagnóstico relativo a la frontera sur de México.

Su objetivo fue facilitar el análisis y el debate, perfeccionar el diagnóstico identificando aspectos que requieren mayor precisión y generar propuestas concretas entre las instituciones públicas y de la sociedad civil que actúan a favor de la niñez migrante centroamericana en México.

Para fomentar la discusión, el Taller incluyó tres aspectos principales: a) la promoción de mecanismos creativos y eficientes para prevenir los riesgos a los que se enfrentan los niños y niñas centroamericanos migrantes en México; b) la protección y asistencia de los niños y niñas centroamericanos que transitan por México o permanecen en la franja fronteriza; c) la discusión de mecanismos de coordinación y cooperación en México y la región para acciones en esta temática, incluyendo la repatriación segura y ordenada, considerando los lineamientos regionales que en estos temas han sido recientemente aprobados por la CRM.

En este sentido se organizaron tres mesas de trabajo: la Mesa 1 sobre “Estrategias de Prevención”, la Mesa 2 sobre “Protección y asistencia”, y la Mesa 3 sobre “Retorno y cooperación transfronteriza”. A las cuales participaron: el INM, DIF, FEVIMTRA, SRE, ACNUR, UNICEF, OIM; el Centro de Integración Juvenil; el Centro de Derechos Humanos Fray Matías de Córdova, de Tapachula, Chiapas; Ririki Intervención Social; Sin Fronteras I.A.P; Casa del Migrante de la Misericordia de Arriaga, Chiapas; entre otras.

Conclusiones y puntos clave de discusión:

1. Procedimientos en canalización y atención:

- No existen procedimientos operativos estándar para la atención a los NNA.
- Existe mucha confusión con respecto a los procesos de canalización.
- Existe poca coordinación de las instituciones sobre todo entre las diferentes entidades de gobierno.
- Esta falta de coordinación también lleva a duplicación de esfuerzos y a poco intercambio de información al respecto.
- Los mandatos y competencias de cada institución no son claros. Se hizo mención, por ejemplo, que los DIF municipales no se involucraban en la atención a los NNA migrantes, aún cuando esta institución tiene mucha experiencia con niños y niñas en situación de calle.
- Para garantizar la efectiva protección de los NNA, se deben de compaginar los sistemas locales de atención con los que se llevan a cabo a nivel nacional.

2. Capacitación y especialización del personal:

- Existe una deficiencia en capacitación y especialización del personal de las instituciones, sobre todo aquellos encargados de la detección de casos de trata de personas y/o posibles solicitantes de asilo. Es imprescindible capacitarlos en la detección de posibles casos de protección internacional, y en la prevención de riesgos y delitos para el caso de los niños no acompañados o separados.
- Es necesario capacitarlos también sobre los mecanismos existentes de canalización y atención a esa población vulnerable.
- Es necesario sensibilizar a los funcionarios en las instituciones que tienen el primer contacto con los NNA sobre cómo hablar con un NNA, El curso de los OPIs se podría replicar por ejemplo a otras instancias, y a los oficiales de los países vecinos de Centroamérica.

3. Custodia:

- Los participantes expresaron confusión ante el tema de la custodia de los NNA, en el momento en que son asegurados por el INM y cuando se determine que el NNA puede quedarse en México.

- Todavía no existe claridad respecto a los procedimientos y al papel de los consulados, del DIF, así como de los padres en el país de origen; y tampoco buena coordinación entre las instituciones. A la fecha, esta cuestión se suele resolver *ad hoc* y caso por caso.

4. Atención en salud física y mental:

- Los participantes hicieron hincapié al tema de salud de los NNA, sobre todo a la salud mental y el tema de las adicciones.
- Existe la necesidad de intercambiar información en cuanto a los proyectos que existen en torno a la salud de los NNA, así como el contar con modelos de atención en salud del migrante que sean sensibles a las diferencias culturales.

5. Otras consideraciones:

- Hubo consenso entre los participantes que al asistir a un NNA, debe de prevalecer sus necesidades como niño/a antes de su condición migratoria.
- Se discutió finalmente la necesidad de “escuchar al NNA” y atenderlo con base a lo que quiere él, para así evitar la re-victimización.
- Se hizo énfasis en que los gobiernos, de acuerdo con el principio de *no devolución*, tienen la obligación de proteger a los NNA, de tal manera que si se determina que la repatriación implica algún tipo de peligro para ellos (determinación del interés superior del niño - DIS) aunque el NNA solicite regresar a su país de origen, se deberá apoyarlo en reinserción en México y regularizar su estatus en el país.

V. BIBLIOGRAFÍA

- Ángeles, Hugo; Laura Huicochea, Antonio Saldivar, *et al* (coords.)
2005 “Actores y realidades en la frontera sur de México”, Consejo Estatal de Población- El Colegio de la Frontera Sur, Chiapas, México.
- Ángeles Cruz, Hugo
2004 *Las migraciones internacionales en el Soconusco, Chiapas. Un fenómeno cada vez más complejo*, Comercio Exterior, México.
- Appelbaum, Richard P
1967 *San Ildefonso Ixtahuacán, Guatemala: un estudio sobre migración temporal, sus causas y consecuencias*, Guatemala, C.A., José de Pineda Ibarra.
- Becerra Millán, Abigail
2005 *Reporte temático No. 4. Trabajo infantil en México*, Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública (CESOP), Cámara de Diputados, en <http://www.diputados.gob.mx/cesop/doctos/Trabajo%20infantil%20en%20Mexico.pdf>, México.
- Casillas R., Rodolfo
2006 *La Trata de mujeres, adolescentes, niñas y niños en México: un estudio exploratorio en Tapachula, Chiapas*. Comisión Interamericana De Mujeres; Organización De Estados Americanos; Organización Internacional para las Migraciones; Instituto Nacional de las Mujeres; Instituto Nacional De Migración, México.
- 2007 *Una vida discreta, fugaz y anónima: los centroamericanos transmigrantes en México*, Comisión Nacional de Derechos Humanos-Organización Internacional para las Migraciones, México.
- Chenaut, Victoria
1989 *Migrantes y aventureros en la frontera sur*, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS)-SEP, México.
- Censo de población II Conteo de Población y Vivienda, 2005, Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), versión electrónica, <http://www.inegi.org.mx/inegi/default.aspx?s=est>.
- Consejo Nacional De Población
1994 *Los flujos migratorios internacionales en la frontera sur de México*, Secretaría del Trabajo Y Previsión Social, Consejo Nacional de Población, México.
- Elena Azaola (Coedit.)

2000 *Infancia robada: niñas y niños víctimas de explotación sexual en México*. Centro De Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS); Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y el Departamento Integral De La Familia (DIF), México.

Foro Internacional de las Migraciones 2006

2006 *Los Nuevos Rostros de la Migración en el Mundo. Compilación De Trabajos Presentados en El Foro Internacional de las Migraciones, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, 2006*. Secretaría de Gobernación, Gobierno de Chiapas, Organización Internacional para las Migraciones, Instituto Nacional de Migración, Centro de Estudios Migratorios, México.

González Cornejo, Andrea Paula

2003 *Las manos que cortan café: jornaleros agrícolas guatemaltecos en el Soconusco, México*, en *Revista Ecofronteras* No 19, El Colegio de la Frontera, sur, México.

2005 *La conformación de la región transfronteriza Soconusco-San Marcos: una mirada a través de la migración*, Maestría en Estudios Regionales, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, México.

Guillén, Diana (Coord.)

2005 *Chiapas frontera en movimiento*. Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, México.

Hugo Ángeles, Laura Huicochea, Antonio Saldivar, et al (coords.)

2005 *Actores y realidades en la frontera sur de México. Chiapas* Consejo Estatal de Población, El Colegio de la Frontera Sur, México.

Kauffer Michel, Edith F.; Jan De Vos, Gabriela Patricia Robledo Hernández (Edits.)

2002 *Identidades, Migraciones y Género en la Frontera Sur de México*. El Colegio De La Frontera Sur, Chiapas, México.

Maybri Salazar, Susana

2008 *Redes de los transmigrantes indocumentados salvadoreños en la frontera México-Guatemala*, Tesis de maestría en Antropología Social, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México.

Ordoñez Morales, César Eduardo

1994 *Modernización y desarrollo regional en Chiapas. Un caso: la zona libre de Tapachula*, UNAM-CIHMECH, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México.

Ramírez Parra, María Eugenia

2003 *Migraciones de menores de edad en el Soconusco, Chiapas*, Primer Coloquio Internacional, Migración y desarrollo: transnacionalismo y nuevas perspectivas de integración, Zacatecas, México.

Rivas Castillo, Jaime Roberto

2008 *Tejiendo redes frente al riesgo y la vulnerabilidad: migrantes centroamericanos y organizaciones civiles de apoyo en Tapachula, Chiapas*, Tesis de maestría en Antropología Social, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México.

Rojas Wiesner, Martha

2003 *La frontera de Chiapas con Guatemala como región de destino de migrantes internacionales*, en *Ecofronteras*, México.

Ruiz Marrujo, Olivia

2001 *Los riesgos de cruz: La migración centroamericana en la frontera México-Guatemala*, El Colegio de la Frontera Norte, San Antonio del Mar, Baja California, México.

2008 *La migración centroamericana en la frontera sur: un perfil del riesgo en la migración indocumentada internacional*, (Center for US- Mexican Studies, 2008), en: <http://repositories.cdlib.org/usmex/ruiz>.

Tuñón Pablos, Esperanza (Coord.)

2001 *Mujeres en las fronteras: trabajo, salud y migración, México*, Colegio de la Frontera Sur (Ecosur), Colegio de Sonora, Colegio de la Frontera Norte, México.

1993 *Eslabones de frontera: un análisis sobre aspectos del desarrollo agrícola y migración de fuerza de trabajo en regiones fronterizas de Chiapas y Guatemala*, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, Universidad Autónoma De Chiapas.

Valenzuela Herrera, Augusto

2005 *Principios y derechos fundamentales del trabajo en Guatemala: Teoría y práctica*, en http://www.serbi.luz.edu.ve/scielo.php?pid=S1315-85972005004000004&script=sci_arttext, 2005, Consultado: 9 de mayo de 2009.

Villafuerte Solís, Daniel (coord.)

2008 *Migraciones en el sur de México y Centroamérica*. Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, Miguel Ángel Porrúa, México.

2008 *Mujeres migrantes en situaciones de violencia familiar en México*, en *Sin Fronteras*, México.

Zúñiga Herrera, Elena (coord.)

2006 *Derribando muros: La realidad de la niñez y adolescencia migrante en la frontera Guatemala*. Procurador de los Derechos Humanos de Guatemala, Defensoría de la Niñez y la Juventud, Guatemala.

Anexo 2: Entrevistas a informantes clave

Arely Valenzuela, encargada del Ministerio de Trabajo y Previsión Social en Tecún Umán, 4 de mayo de 2009, Tecún Umán, Guatemala.

Artemio Citalán, Director de Mercados, 29 de abril de 2009, Tapachula, Chiapas

Doris Edelman, encargada del programa VIH-Sida de la Jurisdicción Sanitaria, 6 de mayo de 2009, Tapachula, Chiapas

Flor María Rigoni, fundador del Albergue temporal para migrantes “Belén”, 4 de mayo de 2009, Tapachula, Chiapas

Francisco Aceves, ex coordinador del Grupo Beta en Tapachula, 12 de mayo de 2008, Tapachula, Chiapas

Hugo A. Blanco, Cónsul de Guatemala en Ciudad Hidalgo, 15 de abril de 2009, Ciudad Hidalgo, Chiapas

Inspector municipal, observación del 3 de abril de 2009, Tapachula, Chiapas

Iván y Paco, habitantes locales, 1 de mayo de 2009, Tapachula, Chiapas

José Armando Pineda, Cónsul General de Honduras, 1 de abril de 2009, Tapachula, Chiapas.

José, operador de máquina que trabajó en la finca “El Retiro”, 4 de mayo de 2009, Obregón, Chiapas

Luis Flores, Oficial de Proyectos de la OIM, 1 de mayo de 2009, Tapachula, Chiapas

Manrique Castro, encargado de la “Casa Roja”, 30 de marzo de 2009, Tapachula, Chiapas

María de los A. Trejo, encargada del albergue “Viva México”, 31 de marzo y 12 de abril de 2009 en Tapachula, Chiapas

Mario, contratista de la empresa Agromod, 30 de marzo de 2009, en Talismán, Chiapas

Mario, habitante local, 8 de mayo de 2009, Huixtla, Chiapas

Martha, ama de casa, 8 de marzo de 2009, Tapachula, Chiapas

Norma, habitante local, 6 de abril de 2009, Tapachula, Chiapas

Rosi, habitante de Tapachula, 17 de abril de 2009, Tapachula, Chiapas

Vilma Mendoza Quiroz, Vice-cónsul de El Salvador, el 31 de marzo de 2009, Tapachula, Chiapas

Virgilio Nolasco, Jefe de Área de Casa Camasc, 30 de abril, Tapachula, Chiapas

Anexo 3. Entrevistas a NNA migrantes

Antonina, vendedora de globos, 15 años de edad, 21 de marzo de 2009, Tapachula, Chiapas

Arely, empleada doméstica, 17 años de edad, 19 de abril de 2009, Tapachula, Chiapas

Christopher, albergue “Jesús el Buen Pastor”, 10 años de edad, 6 de abril de 2009, Tapachula, Chiapas

Daniel, vendedor de algodones de dulce, 11 años de edad, 21 de abril de 2009, Tapachula, Chiapas

Eduardo, empleado en una tienda, 17 años de edad, 3 de mayo de 2009, Tapachula, Chiapas

Flor, empleada doméstica, 17 años de edad, 19 de abril de 2009, Tapachula, Chiapas

Gabriela y Laura, empleadas en un comedor, ambas con 17 años de edad, 3 de mayo de 2009, Tapachula, Chiapas

Gladis, empleada doméstica, 14 años de edad, 8 de mayo de 2009, Tapachula, Chiapas

Glendy, empleada doméstica, 14 años de edad, 8 de mayo de 2009, Tapachula, Chiapas

Gloria, ama de casa, 19 de abril de 2009, Tapachula, Chiapas

Jaime, vendedor de flores, 23 años de edad, 15 de abril de 2009, Tapachula, Chiapas

Jazmín, habitante local, 8 de mayo de 2009, Tapachula, Chiapas Juan, canguro, 12 años de edad, 24 de abril de 2009, Tapachula, Chiapas

Karina, empleada doméstica, 17 años de edad, 19 de abril de 2009, Tapachula, Chiapas

Lilí, trabajadora sexual, 1 de mayo de 2009, Tapachula, Chiapas

Lourdes, empleada de una tienda de ropa, 19 años de edad, 16 de mayo de 2009, Tapachula, Chiapas

Lorena, empleada doméstica, 17 años de edad, 8 de marzo de 2009, Tapachula, Chiapas

Luisa, empleada doméstica, 17 años de edad, 3 de mayo de 2009, Tapachula, Chiapas

Manuela, mendiga, 12 años de edad, Tapachula, Chiapas

Margarita, albergue “Jesús El Buen Pastor”, 9 años de edad, 6 de abril de 2009, Tapachula, Chiapas

Maritza, asegurada en el Albergue Temporal para Menores Migrantes del DIF estatal “Viva México”, 12 años de edad, el 13 de abril de 2009, Tapachula, Chiapas

Marlene, vendedora de flores, 17 años de edad, Tapachula, Chiapas

Romelia, empleada doméstica guatemalteca, 15 años de edad, 26 de abril de 2009, Tapachula.

Rony, vendedor de frituras, 16 años de edad, 1 de mayo de 2009, Puerto Chiapas, Chiapas

Rubelina, empleada doméstica guatemalteca, 18 años de edad, 03 mayo de 2009, Tapachula, Chiapas.

Sergio, vendedor ambulante, 27 de abril de 2009, Tapachula, Chiapas

Víctor, canguro, 7 años de edad, 1 de mayo de 2009, Tapachula, Chiapas

Periódicos consultados

Periódico *El Orbe*: “Chiapas, frontera amiga”, publicado el 30 de Mayo de 2009, <http://elorbe.com/content/view/10879/19/>, consultado: 30 de mayo de 2009.

Periódico *El Orbe*: “Bloquea migración el turismo guatemalteco”, publicado el 1 de junio de 2009, <http://www.oem.com.mx/diariodelsur/notas/n1185564.htm>, consultado: 1 de junio de 2009.

Periódico *Cuarto Poder*: “Programa permite rescate del café”, publicado el 25 de mayo de 2009, http://noticias.cuarto-poder.com.mx/4p_apps/periodico/pag.php?NjgoMDY%3D, consultado: 25 de mayo de 2009.

Periódico *el Periódico de Guatemala* “Tapachula: el falso paraíso”, 29 de octubre de 2006, <http://www.elperiodico.com.gt/es/20061029/actualidad/33417/>

Periódico *La verdad del sureste*: “Desmantelan tráfico de niños extranjeros en Chiapas”, publicado el 17 de enero de 2009, http://www.laverdad.com.mx/principal/index.php?option=com_content&task=view&id=11297&Itemid=169, consultado: 10 de abril de 2009.

Anexo 4: Instituciones, públicas y privadas que proporcionan atención a los migrantes internacionales en la ciudad de Tapachula, Chiapas, 2009.

ALBERGUES Y ONG LOCALES EN CHIAPAS

- **Albergue “Belén”**

Director: Pbro. Flor de María De La Trinidad Rigonni

Dirección: Avenida Hidalgo No. 5 Col. San Antonio Cahoacan.

Tel: 962 626 7770

Principales actividades: Proporciona apoyo a los migrantes que vienen de Centroamérica, en especial a los que van rumbo a Estados Unidos.

Vínculos con instancias gubernamentales y civiles: Está vinculado preferentemente con organizaciones que tienen que ver con los derechos de los migrantes, y con instituciones internacionales.

Observaciones: Es un albergue de puertas abiertas, los migrantes son libres de decidir cuándo seguir su marcha hacia el destino que se han trazado o regresar a su lugar de origen.

- **Albergue de “Jesús el Buen Pastor”**

Directora: Sra. Olga Sánchez Martínez

Dirección: 11 Priv. Sur #13, col. Villa de las flores

Tel. 962 137 7843

Principales actividades: Proporciona atención médica, de alimentación a los migrantes que viajan por el ferrocarril y tengan algún accidente que les impida seguir su viaje.

Vínculos con instancias gubernamentales y civiles: Sí. Con instituciones de salud, migración y algunos albergues.

Personal con que cuenta: la fundadora del Albergue, varios voluntarios y una secretaria voluntaria.

Infraestructura: Cuenta con una casa que tiene tres recámaras, un recibidor, cocina, comedor y baños.

Observaciones: Los migrantes que esperan que se resuelvan sus situaciones, se involucran en las actividades del albergue como preparar la comida, asear el albergue, actividades manuales, organizar eventos para recaudar fondos en la construcción del albergue. Cuenta con una panadería y una tienda para el autofinanciamiento del albergue. Este lugar se sostiene con el apoyo voluntario de la comunidad.

- **Albergue “El Buen Samaritano”**

Director: Prof. Faustino López Cruz y Norma López

Dirección: Calle Ixtapalapa No. 36 Col. Azteca.

Tel. 962 642 4517 / 962 626 7305

Principales actividades: Apoyo a niños/as que no tengan solvencia económica para seguir estudiando.

Vínculos con instancias gubernamentales y civiles: Sobre todo educativas y de beneficencia.

Observaciones: No fue posible obtener información de este lugar, se observa que la mayoría de los *NNA* van a la escuela con beca proporcionada por el albergue.

- **Albergue “Misión México”**

Directores y fundadores: Sres. Alan y Pamela Skiuse

Tel. 962 626 8419

Principales actividades: Proporciona atención a NNA migrantes que hayan sido detenidos por las autoridades migratorias, así también a niños y niñas que trabajen en la calle. El servicio es día y noche.

Vínculos con instancias gubernamentales y civiles: Se vincula con el INAMI, IDH Municipal y los Consulados.

Personal con que cuenta: 4 personas.

Infraestructura: Cuenta con un local con espacios donde hay un salón para ver televisión, juegan, dormitorio, comedor y sala de espera, cocina.

Observaciones: Los fundadores viven en este lugar, son de origen australiano, hablan poco el español.

- **Centro de Derechos Humanos “Fray Matías de Córdova”**

Coordinadora: Lic. Fermina Rodríguez Velasco

Dirección: Calle Seminaristas s/n, a un lado del Seminario menor San José, Col. Seminarista

Tel. 962 626 7088

Correo: fraymatias@prodigy.net.mx

Principales actividades: Promover, educar, difundir y defender los Derechos Humanos de los habitantes en la Diócesis de la Iglesia católica de Tapachula, con énfasis en grupos vulnerables: campesinos pobres, los migrantes y sus familias.

Vínculos con instancias gubernamentales y civiles: Con instancias de Gobierno y civiles, locales, estatales, nacionales e internacionales.

Infraestructura: Cuenta con espacios de trabajo, con equipo básico para su operación.

Observaciones: El antecedente de este organismo es el Codaif (Comité diocesano de ayuda al inmigrante fronterizo), de gran importancia en la atención a los refugiados guatemaltecos que se asentaron en la zona en los años 1980-1990. Tanto antes como ahora, este organismo laico de la Iglesia católica ha sido fundamental para el desarrollo de la pastoral en materia migratoria, siempre en colaboración con las autoridades gubernamentales del país.

- **Por la Superación de la Mujer**

Fundadora y Directora: Lic. Elsa Simón Ortega

Dirección: 9ª. AV. Sur #13, col. Villa de las flores

Tel. 962 625 7970

Principales actividades: Apoyo a las mujeres, no importe su nacionalidad, que sufra algún tipo de maltrato (psicológico o físico) y violencia doméstica o familiar. Asesoría para el registro de los niño/as apátridas en Chiapas.

Tiempo de servicio: Ocho años de manera oficial, antes brindaba servicios de manera informal.

Vínculos con instancias gubernamentales y civiles: Sí, aunque se apoya principalmente en el albergue Jesús el Buen Pastor y La Casa del Migrante “Belén”.

Recurre a organismos de la iniciativa privada para la obtención de fondos.

Personal con que cuenta: dos personas

Infraestructura: Cuenta con una casa donde hay espacio para cocinar, recámaras, baños y un patio, además que tiene una tortillería.

Observaciones: La tortillería tiene como propósito dar precios más bajos que otras para ayuda de la mujer. La directora es una destacada líder social en la ciudad y forma parte de comités ciudadanos y colegiados en la localidad.

- **Organización de la Defensa de los Derechos Humanos "Una mano amiga", Huixtla, Chiapas**

Dirección: Av. Galeana y Negrete norte #39 centro. Huixtla, Chiapas.

Teléfono: 964 642 3262

Objetivo principal: Alcanzar y conservar los derechos del ser humano a través de procedimientos democráticos y ejercerlos legítimamente con espacio, sujeción a las normas de la Constitución y con los propósitos expresados en la declaración de principios, y el programa de acción de la propia ONG.

INSTITUCIONES PÚBLICAS EN CHIAPAS

- **Albergue Temporal para Menores Migrantes del DIF estatal “Viva México”**

Director: María de Los Ángeles Trejo Muñoz

Dirección: Carretera costera esquina libramiento sur, col. Viva México

Principales actividades: Con base en los programas del gobierno estatal, atienden a mujeres y niños/as migrantes que sufran de maltrato, abusos físicos y/o sexuales,

víctimas de trata, refugiados y solicitantes de refugio⁷⁴, así como NNA que son canalizados por las autoridades locales y federales⁷⁵, y por los organismos internacionales.

Tiempo de servicio: Organismo público que, aunque cambia de nombre, es de vieja data en la atención de *NNA*.

Vínculos con instancias gubernamentales y civiles: Especialmente con el *IDH* y demás instituciones de la región.

Infraestructura: El albergue puede recibir a hasta 80 personas, tiene varios dormitorios compartidos, una cocina, comedor, consultorio médico y una cancha de basketball, así como unas oficinas para los programas que operan.

Observaciones: Cada programa cuenta con un responsable, algunos tienen asistente o personal a su cargo.

- **Centro de atención para niños, niñas y jóvenes migrantes – DIF estatal**

Dirección: 5a privada sur, Esq. 4ta. Calle oriente # 47

Principales actividades: Proporciona atención e información a *NNA* migrantes de entre 12 y 20 años, principalmente *NNA* en situación de calle y transmigrantes.

Vínculos con instancias gubernamentales y civiles: Se vincula con los consulados, los organismos internacionales como la OIM y la sociedad civil.

⁷⁴ Niño/as y mujeres con niños

⁷⁵ Por mandato, son canalizadas al DIF las niñas migrantes no acompañadas de entre 0 y 17 años; y los niños de entre 0 y 12 años. Los niños de entre 13 y 17 años tienen un área específica para ellos en la Estación Migratoria.

Infraestructura: Cuenta con espacios amplios: una sala de usos múltiples, un salón para ver televisión, leer y descansar, una cancha de basketball, un comedor, una cocina, baños y un pequeño dormitorio para casos de emergencia.

Observaciones: El Centro da atención a los NNA sólo de día, está abierto entre las 9h y las 17h. La mayoría de la población actualmente atendida son varones guatemaltecos, migrantes circulares, que trabajan en situación de calle en Tapachula.

- **Dirección de Atención a Migrantes (DAM)**

Dirección: Boulevard Díaz Ordaz 11, Piso 2, Colonia Cedros de Erika, Tapachula.

Principales actividades: Cuenta con programas de apoyo a los NNA migrantes, hijos e hijas de trabajadores agrícolas en las fincas, o niños y niñas apátridas.

Vínculos con instancias gubernamentales y civiles: Especialmente el *DIF* estatal, INM, consulados, organismos internacionales y ONG.

Personal: 7 personas

Observaciones: la DAM pertenece a la Secretaría para el Desarrollo de la Frontera Sur, cuya sede está en Tapachula.

- **Instituto de Desarrollo Humano (IDH)**

Encargado: Virgilio Nolasco Alvarado

Dirección: 6a Av. Norte y 19 calle Poniente

Tel. 962 626 3763 / 962 628 5215

Principales actividades: Asistencia social para las personas de bajos recursos económicos. Los servicios que brinda son: salud, alimentación, asesoría jurídica, albergue, asilo de ancianos, y orientación psicológica.

Tiempo de servicio: Organismo público.

Vínculos con instancias gubernamentales y civiles: *IDH* Regional, Consejo Municipal, y algunas organizaciones civiles.

Infraestructura: Oficinas administrativas, albergue, asilo de ancianos, un pequeño consultorio médico, cocina, bodega, lavandería, guardería, canchas deportivas.

Observaciones: El edificio está bastante deteriorado, la ventaja es que es amplio. Esta institución tiene programas de apoyo para la población local, pero su presupuesto es limitado y depende del Ayuntamiento Municipal.

- **Programa Casa Camasc**

Coordinadora General: Karla Benítez Maldonado

Principales actividades: Cuenta con programas de apoyo a *NNA* en situación de riesgo ya sean payasitos, limpiaparabrisas, malabaristas; realizan recorridos nocturnos para darle atención a los *NNA* en situación de calle y dan pláticas de orientación. Manejan diferentes programas, uno de ellos es la atención a *NNA* que se dedican a la prostitución.

Personal con que cuenta: operativos administrativos y encargado de vigilancia.

Observaciones: Karla Benítez tiene muchos años laborando para esta institución, en la cual ha tenido cargos como Orientador, Psicóloga y Coordinadora del albergue Juvenil. Ha colaborado para investigaciones sobre la frontera sur.

- **Instituto Nacional de Migración (INM)**

Delegado Regional: Mtro. Jorge Humberto Yzar Domínguez

Dirección: Calle 35 Poniente Esq. Sexta Avenida Norte Col. 5 de Febrero C.P. 30710, Tapachula, Chiapas

Principales actividades: Gestión migratoria en general. Estadía y traslado de los migrantes que hayan sido asegurados o que hayan claudicado en su intento de seguir con su viaje. Atención específica a NNA migrantes a través de la figura de los Oficiales de Protección a la Infancia (OPI). Detección e identificación de casos de trata o solicitantes de refugio.

Vínculos con instancias gubernamentales y civiles: Con la mayoría de las instituciones de gobierno, sobre todo las responsables del orden público, con el albergue del DIF estatal, los organismos internacionales (OIM y ACNUR) y algunas organizaciones civiles.

Infraestructura: La Delegación Regional del INM cuenta con instalaciones propias, dotadas con oficinas administrativas, así como vehículos y equipo para su funcionamiento. La estación migratoria Siglo XXI de Tapachula cuenta con un módulo de atención a NNA, compartido con el DIF estatal⁷⁶.

- **Grupo de Protección al Migrante “Beta Sur”**

Coordinador: Jorge A. Vázquez Oropeza

Dirección: Calle Vialidad No. 435, Fraccionamiento Las Vegas

⁷⁶ A marzo de 2010, el módulo todavía no entra en funcionamiento.

Principales actividades: Apoya a los migrantes indocumentados por medio de orientación y prevención, en particular a los que transitan por caminos de extravío.

Vínculos con instancias gubernamentales y civiles: Con los consulados, organismos internacionales, albergues, IDH municipal y regional, instituciones de salud y organismos civiles asistenciales.

Infraestructura: Local con un espacio para los migrantes que son auxiliados en los caminos de extravío o que llegan a este lugar. Hay espacio para el departamento jurídico, oficinas administrativas y equipo básico (vehículos, camionetas, motocicletas y lanchas).

- **Casa Roja, Talismán, Chiapas**

Director: Lic. Manríquez Castro

Dirección: Puerto fronterizo de Talismán, Chiapas

Principales actividades: Ordenar el flujo de trabajadores temporales guatemaltecos en favor del desarrollo económico de México y Guatemala. Contribuir al reordenamiento y modernización en la atención del flujo migratorio, lo que ha reflejado una mejora en la atención a los visitantes locales y trabajadores migrantes temporales en ese punto de cruce.

- **Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados (Comar)**

Representante: Luis Alberto Redondo Alarcón

Dirección: Prolongación Central Oriente Plaza Kamico local 5 y 6 c.p. 30770

Tel. 962 642 5186

Principales actividades: Atención y orientación jurídica a los solicitantes de refugio

- **Jurisdicción Sanitaria No VII**

Director: Dra. Marcela De Santiago Guerrero

Departamento: VIH

Dirección: 3ª Avenida sur esquina con 2ª privada oriente

Tel.: 962 625 0075/962 628 6886

- **Comisión Nacional de los Derechos Humanos- sede Tapachula**

Director de la Oficina Frontera sur: Héctor Pérez

Dirección: 2a Calle oriente # 6 entre avenida central sur y 1ª sur

Tel. 962 626 1041/ 962 626 6849

Principales actividades: Recepción y trámite de quejas, atención al público en general, promoción, capacitación y difusión de los Derechos Humanos, así como recorridos en los que se supervisan las estaciones migratorias de la Frontera Sur.

Vínculos con instancias gubernamentales y civiles: Con todas las instituciones de la región tanto de gobierno como organismos de la sociedad civil.

Infraestructura: Oficinas con espacios para dar atención al público.

Observaciones: Dependiendo del caso, esta institución los canaliza a las instituciones que corresponda.

ORGANISMOS INTERNACIONALES EN TAPACHULA, CHIAPAS

- **Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR)**

Representante: Hans Khristian Hartmark

Dirección: Prolongación central oriente plaza kamico local 5 y 6 C.P. 30770

Tel. 962 642 5186

Principales actividades: Identificación, atención y orientación jurídica a los solicitantes de refugio.

- **Organización Internacional para les Migraciones (OIM)**

Representante: Luis Flores, Encargado de Oficina

Dirección: Boulevard Díaz Ordaz 11, Planta Baja, Col. Cedros de Erika, Tapachula.

Tel. 962 642 5674

Principales actividades: Programa de asistencia de víctimas de trata, particularmente a NNA. La gran mayoría de las víctimas detectadas siendo originarias de los países de Centroamérica. Apoyo en la instalación y en el seguimiento al Centro para niños, niñas y jóvenes migrantes del DIF estatal. Capacitación e investigación en temas migratorios en la frontera sur de México.

Vínculos con instancias gubernamentales y civiles: Con instituciones de Gobierno, consulados, organizaciones civiles, organismos internacionales y académicos. Lidera la Red local Anti-Trata en Tapachula, que reúne a todos los actores involucrados en el tema, desde el 2005.

Infraestructura: Cuenta con una oficina ubicada en el edificio de la Secretaría para el Desarrollo de la Frontera Sur.

INSTITUCIONES ACADÉMICAS

- **Ecosur**

Directora general: Dra. Esperanza Tuñón

Dirección: Carretera Antiguo Aeropuerto Km.2.5

Tel. 962 628 9800/962 628 9801

Principales actividades: Institución académica dedicada al estudio de los procesos de índole social y biológica en la frontera sur, es generadora de información y formadora de cuadros especializados.

Vínculos con instancias gubernamentales y civiles: Con instituciones de Gobierno, en particular las dedicadas a la educación superior en las materias de su competencia, organizaciones civiles, organismos internacionales y académicos.

Infraestructura: Cuenta con un edificio central en la ciudad de Tapachula, con otras importantes oficinas regionales en distintos lugares del sur-sureste mexicano. Todas sus instalaciones cuentan con lugares específicos, para su personal administrativo, de investigación y de apoyo (laboratorios, talleres, cubículos, biblioteca, comedor, dirección general, mapoteca, etcétera).

Observaciones: Su área de estudios poblacionales ha generado estudios específicos sobre los procesos migratorios en el área; sus dos investigadores titulares en la materia participan en redes sociales de apoyo a los migrantes.

CONSULADOS CENTROAMERICANOS

- **Consulado de El Salvador en Tapachula**

Cónsul General: Nelson Miguel Cuellar Hernández

Dirección: C/Central Poniente Esq con 14° Av. Sur, col. Centro

Tel. 962 118 1361

Principales actividades: Labores propias de protección de los nacionales de ese país. En particular, asistencia a migrantes salvadoreños, resolución de problemas con autoridades, repatriación de sus connacionales.

Vínculos con instancias gubernamentales y civiles: Sí, en particular las migratorias, Grupo Beta Sur, otros Consulados centroamericanos en Tapachula, OIM y organismos civiles asistenciales.

Personal: 6 personas.

Infraestructura: 2 espacios administrativos

- **Consulado de Guatemala en Tapachula**

Cónsul General: Fredi Salvador Cárdenas

Dirección: C/Central Poniente Esq con 14° Av. Sur, col. Centro.

Tel. 962 626 1252

Principales actividades: Labores propias de protección de los nacionales de ese país. En particular, asistencia a migrantes guatemaltecos, resolución de problemas con autoridades, repatriación de sus connacionales.

Vínculos con instancias gubernamentales y civiles: Sí, en particular las migratorias, Grupo Beta Sur, otros Consulados centroamericanos en Tapachula, OIM y organismos civiles asistenciales.

Personal: 4 personas, 2 vicecónsules.

Infraestructura: Amplio espacio administrativo

- **Consulado de Guatemala en Cd. Hidalgo**

Consulado general: Hugo Armando Blanco

Dirección: 7a. pte. 49 col. Centro c.p. 30840, Ciudad Hidalgo, Chiapas

Tel. 969 698 01 84

- **Consulado de Honduras en Tapachula**

Consulado general: Armando Pineda Pineda

Dirección: C/Central Poniente Esq con 14° Av. Sur, col. Centro

Tel. 962 642 8150

Principales actividades: Labores propias de protección de los nacionales de ese país.

Tiempo de servicio: 6 años

Vínculos con instancias gubernamentales y civiles: Sí, en particular las migratorias, Grupo Beta Sur, otros consulados centroamericanos en Tapachula, OIM y organismos civiles asistenciales.

Personal: 5 personas, un vicecónsul

Infraestructura: dos espacios administrativos

Observaciones: Este consulado tiene seis años en servicio (antes había un Cónsul honorario), pagado por el gobierno. La comunidad hondureña apoyaba al Consulado a realizar algunas actividades con sus connacionales, ahora esta representación comunitaria ha desaparecido, por falta de fondos económicos.

INSTITUCIONES DE REFERENCIA EN TECÚN UMÁN, GUATEMALA

- **Casa de la Mujer, Tecún Umán, Guatemala**

Directora: Hna. Luz Angélica García Plata

Tel. (00 502) 7768415

Dirección: Tecún-Umán, San Marcos, Guatemala.

Principales actividades: Asistenciales (salud, educación, refugio temporal para migrantes nacionales e internacionales)

Observaciones: Se registra su existencia en esta relación debido a su ubicación geográfica y labor asistencial a las mujeres migrantes.

- **Albergue de Tecún Umán, Guatemala**

Coordinador: Padre Ademar Barrelli

Dirección: Av. Migrante 002, Col. Olguita de León Tecún-Umán 12017, San Marcos. Guatemala C.A.

En México: Apartado postal 97, Cd. Hidalgo 30842

Tel. (o) Fax. Guatemala. (00 502) 7768416

Correo electrónico: adebar@concyt.gob.gt

Principales actividades: Asistenciales (salud, educación, refugio temporal a migrantes nacionales e internacionales).

Observaciones: Se registra en este directorio, por su ubicación geográfica y labor asistencial a los migrantes y por el reconocimiento que tiene tanto la Casa como el padre Ademar entre los migrantes y los organismos que trabajan en el tema.

- **Cónsul de México en Tecún Umán, Guatemala**

Cónsul: Jorge Mario Rosas Pineda

Dirección: 3a. Avenida 4-74 Zona 1

Tel. (00 502) 7776-8114, 7776-8212